

Contribuciones de la biodiversidad a las comunidades locales caracterizadas desde los conocimientos locales y tradicionales

Diseño y aplicación de una hoja de ruta para la evaluación, el análisis
y el fortalecimiento de los medios de vida rurales basados en la
biodiversidad, y su integración a cadenas de valor

Programa de Ciencias Sociales y Saberes de la Biodiversidad

Equipo de investigación

Carolina Quiñones-Hoyos, Klaudia Cárdenas, Laura Castellanos, Camila Bernal,
Rocío Juliana Acuña, Mario Murcia-López, Alexandra Córdoba

Pasantes colaboradores

María José Rubiano, Angie Rengifo Fernández, Aiko Murcia, Daniel Cruz, Daniel
Calderón

Lista de Contenidos

Introducción	3
Contextualización y delimitaciones conceptuales	4
Estructura del presente documento	9
DIAGNÓSTICO SOBRE ESTUDIOS REALIZADOS ALREDEDOR DEL MARCO DE MEDIOS DE VIDA, LA ECONOMÍA CAMPESINA, FAMILIAR Y COMUNITARIA EN COLOMBIA, (ECO)TURISMO COMUNITARIO, Y SU INTERDEPENDENCIA CON LA BIODIVERSIDAD	13
Introducción	14
Metodología	14
Procedimiento para búsqueda en inglés	15
Procedimiento para búsqueda en español	15
Procedimiento para búsqueda en repositorios del SINA	16
Criterios de análisis	17
Resultados del ToS	17
Raíces: ocho “estudios clásicos” para la investigación de MVS	17
Tronco: Ocho artículos conceptualizan e identifican limitaciones en el marco de MVS.	19
Hojas: 56 artículos con cuestionamientos, propuestas metodológicas y aplicaciones específicas	22
Artículos relacionados con biodiversidad, conservación y MVS	22
Discusiones conceptuales alrededor de la conservación y MVS	22
El enfoque de MVS y áreas protegidas	23
Artículos sobre MVS y aspectos económicos	24
Artículos sobre turismo	26
Uso del marco de MVS para el análisis del turismo	26
Interacción entre turismo, cultura y medios de vida sostenibles	27
Turismo y conservación	28
Turismo como estrategia complementaria para los MVS	28
Vulnerabilidad, capacidad adaptativa y resiliencia frente al cambio climático	29
Estudios de vulnerabilidad	29
Estudios de resiliencia	30
Estudios de adaptación	31
Intervenciones del desarrollo: otras aplicaciones del MVS	32
Resultados de la búsqueda de español y SINA	36
Resultados de Español	37
Cuatro artículos que amplían el marco de MVS	37
Cuatro artículos de MVS en contextos agropecuarios	39
Resultados de la búsqueda del SINA	39
Cuatro artículos que aplican el enfoque de MVS desde el Instituto Humboldt	40
Discusión	41
Conclusiones	42

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA CAJA DE HERRAMIENTAS CON METODOLOGÍAS PARA CARACTERIZAR, EVALUAR Y MONITOREAR –DE FORMA PARTICIPATIVA, Y FORTALECER CAPACIDADES RELACIONADAS CON LOS MEDIOS DE VIDA LOCALES, CON ÉNFASIS EN PROPIEDADES EMERGENTES COMO EL BIENESTAR, PARA HACER MÁS ROBUSTA SU INTEGRACIÓN A CADENAS DE VALOR.	53
Estructura del Manuscrito	54
Introducción	57
Medios de Vida Sostenibles	58
Cadenas de valor y medios de vida	63
Estudio de caso Bahía Málaga (Buenaventura, Valle del Cauca)	67
13 FICHAS METODOLÓGICAS	73
Instrumento No. 1. Qué son y cómo usar estas herramientas	74
Instrumento No. 2. Pautas generales para desarrollo de líneas base	75
Instrumento No. 3: Ambientación y evaluación de actividades	80
Instrumento No. 4. Análisis cuantitativo de medios de vida	83
Instrumento No. 5. Bienestar y capitales	85
Instrumento No. 6. Línea de tiempo para conocer el territorio	87
Instrumento No. 7. Cartografía social sobre espacios de uso, especies y servicios ecosistémicos	89
Instrumento No. 8. Calendarios estacional y productivo	91
Instrumento No. 9. La casita y los sistemas productivos	95
Instrumento No. 10. Análisis de capitales	98
Instrumento No. 11. Diagnóstico y análisis de la cadena de valor	102
Instrumento No. 12. Análisis de capitales para cadenas de valor	105
Instrumento No. 13. Plan de acción para el fortalecimiento de medios de vida sostenibles y cadenas de valor	107
Referencias	110

Introducción

La ‘Política de crecimiento verde’ (DNP, CONPES 3934) reconociendo el alto potencial del capital natural y los posibles usos de recursos sostenibles, impulsa la bioeconomía, la economía forestal y productividad del agua, enfatiza en las oportunidades de desarrollar negocios verdes en Colombia, y con esto, cadenas de valor sostenibles basadas en la biodiversidad. De igual forma, a ‘Política para el desarrollo comercial de la biotecnología a partir del uso sostenible de la biodiversidad’ (DNP, CONPES 3697) reconoce la importancia de la bioprospección y la biotecnología para desarrollar modelos de bioeconomía que aproveche de manera sostenible la biodiversidad colombiana. Para esto se propone “crear las condiciones económicas, técnicas, institucionales y legales que permitan atraer recursos públicos y privados para el desarrollo de empresas y productos comerciales basados en el uso sostenible de la biodiversidad, específicamente de los recursos biológicos, genéticos y sus derivados.” (p. 2). Los cuales se proyectan para diferentes industrias entre las que se resaltan la cosmética, la farmacéutica, la agroalimentaria, y la de ingredientes naturales.

De manera simultánea, en la última década los Planes nacionales de desarrollo (2014-2018; 2018-2022) han dirigido su interés hacia iniciativas comerciales verdes y la implementación de estrategias que impulsen el uso sostenible de los recursos naturales de manera eficiente, por lo que se incluyen políticas de pago por servicios ambientales y otros incentivos para la conservación. Así mismo, entre los objetivos se prioriza promover el conocimiento de las comunidades y su relación con los recursos naturales de un territorio. Adicionalmente, el Decreto 690 del 24 de junio de 2021 (MADS, 2021) actualizó la regulación del manejo sostenible de la flora silvestre y de los productos forestales no maderables. Estos últimos, entendidos como aquellos productos que provienen de especies vegetales, de ecosistemas naturales como flores, frutos, semillas, cogollos, raíces, hojas, entre otros, y que al extraerse no causan daño a los bosques. Por otro lado, el Instituto Humboldt, realizó una revisión sobre el mercado de ingredientes naturales derivados de plantas y hongos nativos (Rojas et al., 2020) identificando el potencial que existe para desarrollar bionegocios a partir de estos productos y los servicios relacionados. Además, se publicó una guía para orientar el desarrollo de cadenas de valor basadas en ingredientes naturales en Colombia (Rojas et al., 2021)

Específicamente el ‘Protocolo de Nagoya sobre acceso a recursos genéticos y participación justa y equitativa en los beneficios provenientes de su utilización (APB) de la Convención sobre la Diversidad Biológica’ es un acuerdo que complementa el Convenio sobre la Diversidad Biológica, desde que entró en vigor en octubre 12 de 2014, se ha convertido en un marco jurídico internacional para tratar la participación justa y equitativa de los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos (Convenio de Diversidad Biológica, 2021). Aunque en el país no se ha ratificado el Protocolo de Nagoya, el país sí ratificó y dispuso regulaciones internas para adoptar la ‘Decisión 391 de 1996 sobre el Régimen Común sobre Acceso a los Recursos Genéticos’ de la Comunidad Andina (OEA, 2021) y así avanzar en el desarrollo de una bioeconomía justa y equitativa. Por lo anterior, el abordaje de la sostenibilidad de las cadenas de valor, implica la consideración de una serie de criterios sociales y ambientales que pueden incluir: la justa distribución de beneficios, el uso sostenible de los recursos, el no deterioro del capital natural, la no pérdida de servicios ecosistémicos, la conservación del patrimonio biocultural, la generación de valor compartido, la contribución al desarrollo económico y

social, el mejoramiento de las condiciones laborales y disminución de la pobreza, y la proyección de alternativas de desarrollo sostenible para las siguientes generaciones.

Este contexto político y económico da cuenta de la importancia de considerar a las comunidades locales, ya que es en la ruralidad y desde la diversidad de los ecosistemas, donde se concentran los recursos biológicos y genéticos que serán el motor de desarrollo del país para las próximas décadas. Por lo cual, el estudio de los medios de vida locales se vuelve fundamental ya que este enfoque permite comprender cómo viven las comunidades locales, cuáles son los recursos naturales básicos que sustentan sus modos de vida actuales, sus proyecciones, expectativas, estrategias y logros, valorando sus vulnerabilidades y cómo lidian con ellas, permitiendo a su vez, el análisis de los posibles efectos que tienen (o tendrían) que enfrentar bajo distintos escenarios asociados al desarrollo de una cadena de valor en un territorio. De la misma manera, facilita ahondar en el estado de los recursos disponibles a partir del concepto de capitales (DFID, 1999), de la construcción social propia del concepto de bienestar y de su capacidad adaptativa a los cambios en su entorno de vulnerabilidad. Sus resultados se constituyen como un insumo estratégico para estudiar y orientar el desarrollo de cadenas de valor que busquen el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad con una distribución equitativa de los beneficios y una mejora de los medios de vida locales.

Es así como a partir de los antecedentes mencionados, el Instituto Humboldt prioriza para su Plan Operativo Anual en el Producto 11 “Contribuciones de la biodiversidad a las comunidades locales caracterizadas desde los conocimientos locales y tradicionales” realizar el Producto 11.4 titulado “Hoja de ruta para la evaluación, el análisis y el fortalecimiento de los medios de vida rurales basados en la biodiversidad, y su integración a cadenas de valor diseñada e implementada”.

De esta manera, la información aquí presentada es el resultado de un esfuerzo colaborativo para articular la investigación entre los medios de vida locales y las cadenas de valor con el fin de (1) determinar el estado de arte de las investigaciones alrededor del marco de medios de vida sostenibles, (2) implementar un caso de estudio que permitiera aplicar y mejorar las herramientas metodológicas propuestas, (3) construir una caja de herramientas que recoja las mejores prácticas para caracterizar, evaluar y monitorear de manera participativa y fortalecer las capacidades relacionadas con los medios de vida locales haciendo más robusta su integración para el desarrollo de cadenas de valor. De esta manera, a partir de reuniones quincenales con grupos de trabajo temáticos, y una visita con la participación Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de Bahía Málaga en el segundo semestre del año, se logró articular cada uno de los frentes de trabajo y generar un producto investigativo que respondiera a los objetivos planteados.

Contextualización y delimitaciones conceptuales

A continuación, se incluye una breve contextualización y delimitación conceptual sobre el marco de medios de vida sostenible, la importancia de la biodiversidad y de las nociones de sostenibilidad, economía campesina, familiar y comunitaria, cadenas de valor y turismo de naturaleza, todas esenciales para las actividades que se desarrollan en este documento.

El marco de medios de vida sostenibles (MVS)

El marco de medios de vida sostenibles (MVS)¹ es una propuesta metodológica del trabajo realizado por el grupo de Sustainable Rural Livelihoods del Institute of Development Studies y por el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID) en Inglaterra y es conocido en inglés como *Sustainable Livelihoods Framework* (DFID, 1999) (Figura 1). Este marco es el resultado de una convergencia de propuestas que inician en la década de los 80's para enlazar lo "rural", los "medios de vida" y la "sostenibilidad", con el fin de mejorar la comprensión de las formas de vida de "poblaciones menos favorecidas" y diseñar estrategias para disminuir la "pobreza". Su mirada holística parte de identificar las causas de la vulnerabilidad de las comunidades rurales y su capacidad adaptativa, sus formas de vida y las estrategias que emplean para conseguir diferentes objetivos. A partir del análisis de capitales, las estructuras y los procesos se propone entender y orientar las decisiones al interior de las comunidades.

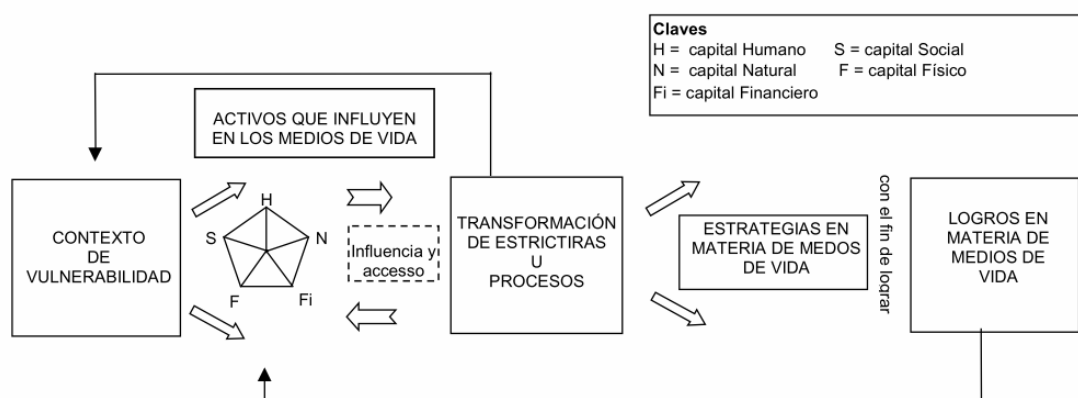


Figura 1. Marco de los medios de vida sostenibles (Tomado de DFID, 1999, Sección 1.1)

El término de medio de vida o "livelihood" puede utilizarse con connotaciones muy distintas. Desde las definiciones más puristas, un medio de vida "comprende las posibilidades, activos (que incluyen recursos tanto materiales como sociales) y actividades necesarias para ganarse la vida" (DFID 1999, Scoones 1998). El objetivo de un medio de vida es la subsistencia, la satisfacción de necesidades de índole cultural o de capitalización y la obtención de su propia noción de bienestar. Esto lo consigue mediante distintas actividades productivas y extractivas generando una variedad y una tipología única de las formas de vivir que resultan en la configuración de la estructura y la dinámica de un territorio (Scoones, 1998). Dado a que los medios de vida son cambiantes y sufren adaptaciones periódicas orientadas a mejorar la seguridad alimentaria, la satisfacción de necesidades básicas y a la acumulación de capitales (Scoones, 1998) a la luz de un manejo ecosistémico (Vogt et. al. 1997) involucrando el constante aprendizaje e incompleto entendimiento, imprevisibilidad, los niveles multiescalares y jerárquicos de los múltiples factores.

El enfoque de MVS va en contravía de la visión compartimentalizada o fragmentada de las investigaciones tradicionales, este tipo de investigaciones no resultan fiables a la hora de tomar decisiones, ya que tiende a pensar en términos de relaciones causa-efecto unidireccionales, olvidando

¹ Este marco también se conoce como 'medios y modos de vida sostenibles' o 'modos de vida sostenibles' en español. Emplearemos el término de 'medios de vida sostenibles' para referirnos al 'Sustainable Livelihoods Framework' (DFID, 1999).

la estructura de retroalimentación que ciertamente existe en los sistemas complejos (García, 2003). El manejo ecosistémico busca manejar las propiedades estructurales y funcionales de los socio ecosistemas, y no manejar sus elementos de manera aislada, bajo ciclos de manejo adaptativo de retroalimentación y de toma de decisiones en el tiempo (Abel y Stepp, 2003).

Las comunidades locales antes de necesitar que las instituciones o el estado les marquen su futuro con, por ejemplo, paquetes de desarrollo importados o proyectos productivos, requieren un acercamiento a su realidad social y cultural, para definir hitos propios que guíen el desarrollo local buscando condiciones de bienestar y de sostenibilidad en el territorio, bajo el ejercicio de la planificación conjunta y la cogestión (Carpio, 2006). En este sentido, desde el Instituto Humboldt el marco de MVS se constituye como un referente conceptual importante en las investigaciones relacionadas con el uso, conocimiento y apropiación de la biodiversidad y el desarrollo de prácticas alrededor de las cadenas de valor.

Interdependencia con la biodiversidad

Las formas de vivir de las comunidades que habitan en áreas rurales guardan una fuerte relación con el territorio, gracias a ello se establecen lógicas de uso, incentivos de apropiación y transformación del mismo, generando sistemas complejos de conocimientos y cosmogonías que implican una forma de ver, entender e interpretar la biodiversidad (Cely Santos, 2021). Este conocimiento se alberga en el seno de las comunidades bajo sistemas culturales complejos que se transmiten de generación en generación, por lo que posibilita la reproducción social y cultural de los hogares rurales, al mismo tiempo que se ve amenazado ante la transformación de la relación existente entre el medio de vida y la biodiversidad. Desde esta mirada, la perspectiva de medios de vida ahonda en los patrones de apropiación de un territorio y en la estructura cultural que hace que las comunidades se comporten, piensen y hagan lo que hacen para conseguir su sustento. El enfoque facilita, desde una perspectiva local, la correlación de patrones de vida con diversas dimensiones regionales y globales en cuanto a lo económico, lo social, lo político, lo ambiental y lo cultural.

Vulnerabilidad

La vulnerabilidad se aborda en el MVS como un factor contextual que permite comprender las causas de una forma de vida determinada, la capacidad adaptativa de las comunidades y las decisiones que orientan la consecución de unos objetivos de vida (Cely Santos, 2021). Este análisis permite evaluar desde una visión ampliada e integrada los diversos factores endógenos y exógenos que condicionan los estados de riesgo y crisis de los sistemas socioambientales. Posibilita el enfrentamiento a la complejidad de los modos de vida adoptados por los pueblos humanos, facilitando la comprensión de los diferentes factores que generan estados de pobreza e inseguridad alimentaria, junto con la identificación de las mejores intervenciones posibles (Farrington et al. 1999). En este sentido, la consideración del contexto socio-ecológico e histórico de las comunidades, la disponibilidad de distintos recursos apreciada en el estado de sus capitales, las relaciones que median el uso y el acceso a esos recursos, junto con las estrategias y sus resultados de los medios de vida, darán cuenta de la vulnerabilidad de las comunidades (Cely Santos, 2021).

Sostenibilidad

Con respecto al MVS, desde el Instituto Humboldt, se reconoce entonces que la sostenibilidad se constituye en dos niveles. El primero se centra en el aprovechamiento sostenible de biodiversidad, haciendo énfasis en el uso de recursos que propende por el bienestar económico, social y ambiental mientras se busca garantizar una base para el desarrollo de futuras generaciones. El segundo, parte de entender que la sostenibilidad de los medios de vida hace referencia al fortalecimiento de las formas de vida locales, su adaptabilidad y la consecución de los objetivos propuestos por las mismas comunidades y su búsqueda por el bienestar. Esta dicotomía es importante en el contexto de las cadenas de valor ya que es fundamental reconocer y equilibrar ambas nociones. No se puede pretender únicamente la sostenibilidad material, pues el desarrollo de las cadenas de valor para fortalecer los medios de vida, debe garantizar la diversificación de actividades (propia de las comunidades rurales), potencializando esas formas de vida locales. Por lo tanto, para entender la toma de decisiones y búsqueda de la sostenibilidad en los sistemas rurales se debe ir más allá de los sistemas de producción local, y valorar los medios de vida desde la adaptación y respondiendo a los objetivos de las comunidades mientras se aprovecha de manera sostenible su entorno.

Economía campesina, familiar y comunitaria

Considerando el contexto colombiano para los estudios de MVS, el concepto de ‘economía campesina, familiar y comunitaria’ toma relevancia. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2019) menciona que el sistema de producción rural involucra las relaciones de las personas con su entorno, lo que implica una necesidad directa de los campesinos con la tierra. Resalta, de la misma manera, la diversificación de actividades económicas y productivas como la agricultura, pesca, silvicultura, labores externas al campo, en las que se involucran todos los miembros de la familia, orientados principalmente a dos objetivos: autoconsumo y comercialización. En Colombia, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural define a la ‘Economía campesina, familiar y comunitaria’ como un sistema de producción rural, gestionado principalmente por mujeres, hombres, familias, comunidades campesinas y comunidades étnicas; todos ellos estrechamente relacionados, gestionan los recursos disponibles del medio en el que viven. Este sistema se compone de la producción y transformación de bienes y servicios agrícolas, pecuarios, pesqueros, acuícolas y silvícolas, para autoconsumo; el excedente es comercializado. Así mismo, reconoce que las comunidades campesinas realizan labores complementarias fuera del espacio rural y agrícola. Por lo cual, el trabajo familiar, asociativo o comunitario, las diversas funciones económicas, sociales, ecológicas, políticas y culturales, son características del sistema rural (MADR, 2020).

De este modo, la economía campesina, familiar y comunitaria, cumple un rol imperativo en la gestión territorial, además, es un pilar social fundamental para el desarrollo rural, la generación de empleo y la producción de alimentos. El Ministerio de Agricultura, comprometido con fortalecer esta economía, plantea en la resolución 464 de 2017, los lineamientos de política agrícola con enfoque territorial y diferencial. Las intervenciones legales dirigidas a las zonas rurales y al desarrollo campesino con enfoque diferencial, son un proceso que inicia con la ley 1753 del 2015, la cual define el Desarrollo Rural con Enfoque Territorial DRET; a partir de esta definición, la propuesta e implementación de políticas agropecuarias se ha establecido como una deuda fundamental con el campo. Adicionalmente, los lineamientos del MADR (2020) están estrechamente relacionados a la complementariedad del Acuerdo de Paz, y se fundamentan en las leyes 902 de 2017, ley 2 de 1959, ley 870 de 2017.

Las acciones a tomar desde estos lineamientos se relacionan con: la sistematización de buenas prácticas, desarrollo de proyectos de educación rural, el fortalecimiento de programas de certificación en competencias laborales, el mejoramiento de infraestructura y la cobertura de servicios básicos, el mejoramiento de estrategias para el acceso al crédito, la creación de incentivos y acompañamiento de los procesos de restauración ecológica, entre otros. Por lo tanto, desde el Instituto Humboldt se reconoce que este concepto normativo refuerza la importancia de las economías y los medios de vida locales en Colombia, resultando en una oportunidad para vincular cadenas de valor que puedan contribuir a un aprovechamiento sostenible de la biodiversidad y promover el desarrollo de la economía campesina, familiar y comunitaria.

Cadenas de valor

Hobbs y colaboradores (2000) definen las cadenas de valor en la agricultura como “la alianza vertical o la red estratégica entre un número de organizaciones empresariales independientes dentro de una cadena de provisión”. Para los autores las cadenas de valor se forman cuando las organizaciones tienen intereses de mercado compartidos y, así mismo, comparten una visión común y enmarca toda la cadena de abastecimiento, desde el productor hasta el cliente final (Hobbs et al, 2000). Por otro lado, desde la visión estratégica de los modelos de negocio, la cadena de valor se entiende como una herramienta esencial para analizar las actividades estratégicas dentro de una compañía (o modelo de negocio) con el fin de crear valor para el cliente. Esto, pues es sólo a partir del análisis profundo de cada una de dichas actividades, que las compañías logran generar ventajas competitivas que les permiten mantener o mejorar su participación en el mercado (Porter, 2001)². Así, una cadena de valor, comprende la secuencia de actividades interdependientes y requeridas en una empresa para que un producto llegue de forma satisfactoria a un cliente.

El acercamiento conceptual, del Instituto Humboldt, al análisis de cadena de valor, tiene presente las acepciones de la definición de Hobbs y Porter y se entiende como la articulación de los diferentes eslabones y de las actividades estratégicas de las alternativas productivas de las comunidades para la generación e implementación de posibles modelos de negocios sostenibles. De esta forma, bajo la lupa integradora del concepto de cadenas de valor, se comprenden las interrelaciones e interdependencias con los medios de vida, el día a día de las comunidades, las actividades económicas y el capital natural.

Turismo de naturaleza

El turismo de naturaleza es aquel cuya “oferta de productos y servicios se desarrolla en torno a un atractivo natural que se rige por principios de sostenibilidad” (MinCIT, 2012; Lara, Rojas y Velásquez-Tibatá, 2017, Ficha 408). Es así como el turismo de naturaleza se desarrolla en áreas naturales e incluye los subproductos: ecoturismo, turismo de aventura y turismo rural (MinCIT, 2013). El ecoturismo se define como una actividad turística especializada, desarrollada en ambientes naturales conservados, donde la principal motivación del visitante es observar, aprender, experimentar y apreciar la

² Porter, M; 1985; The Value Chain and Competitive Advantage; en Understanding Business: Processes, editado por David Barnes.

diversidad biológica y cultural, existe una responsabilidad por parte del visitante para conservar el ecosistema y fomentar el bienestar de la comunidad local (Ley 2068, 2020). Este tipo de turismo incluye actividades como: observación de fauna y flora, avistamiento de aves, senderismo, entre otras.

Por su parte, el turismo de aventura consiste en el desarrollo de actividades de riesgo controlado donde el visitante desafía sus capacidades físicas en diferentes entornos naturales. La Asociación de la industria del Turismo de Aventura (ATTA) plantea que este tipo de viajes debe incluir al menos dos de los siguientes tres elementos: actividad física, entorno natural e inmersión cultural (ATTA, 2018), donde se llevan a cabo actividades como el buceo, rafting, rappel, espeleología, escalada, parapente, entre otras. El turismo rural se refiere al disfrute, la recreación y el descanso en el entorno natural, rural o campestre. Promueve asimismo la participación en actividades que permitan el conocimiento de las costumbres y en general del modo de vida de las comunidades locales (MinCIT y Fontur, 2019).

El turismo se ha planteado como una alternativa económica por su capacidad para contribuir a la creación de empleo, promover una integración social inclusiva, proteger el patrimonio natural y cultural, conservar la biodiversidad, generar medios de vida sostenibles y mejorar el bienestar de las personas, si se planifica y gestiona de manera responsable (Organización Mundial de Turismo, s.f). En Colombia se ha consolidado como una apuesta productiva impulsada desde diferentes instituciones (gobierno nacional, gobiernos regionales, organismos de cooperación internacional, etc.) lo cual ha generado interés y expectativas por parte de las comunidades locales. Sin embargo, en algunos casos, el énfasis en los impactos positivos del turismo, opacan los impactos negativos que se pueden generar por falta de planificación, así como las dificultades para consolidar la actividad como una alternativa de empleo e ingresos regulares.

La experiencia en destinos maduros evidencia la necesidad de que el turismo no desplace otras actividades económicas en las comunidades, debido a que el sector se caracteriza por su estacionalidad y su sensibilidad a factores externos como la seguridad, las tendencias del mercado y las dinámicas nacionales o globales (tasa de cambio, pandemias, transporte aéreo, etc.). Sin embargo, muchas veces entra a competir frente a otras actividades en los territorios por el uso de recursos escasos, generando conflictos y de esta forma impactos negativos. De allí la importancia de plantear cómo el turismo puede incorporarse en los medios de vida existentes de forma que enriquezca y no reemplace la forma en que viven las personas, siendo un medio y no un fin en sí mismo (Tao & Wall, 2009).

Estructura del presente documento

Este documento se estructura en dos secciones: la primera sección dará cuenta del diagnóstico realizado a partir de tres búsquedas bibliográficas en las que se revisaron más de 100 publicaciones por proceso. Cada búsqueda cubría contextos diferentes: la primera revisaba las publicaciones indexadas con alto impacto en inglés para a partir de un análisis del árbol de la ciencia (Aria & Cuccurullo, 2017), la segunda identificaba las publicaciones indexadas y literatura gris en buscadores de español para localizar investigaciones en Colombia y la tercera revisaba las publicaciones disponibles en los repositorios y tres revistas del Sistema de Información Nacional Ambiental (SINA).

La segunda sección incluye una descripción del manuscrito de la caja de herramientas y resume el caso de estudio en Bahía Málaga (Valle del Cauca) en el que se evaluaron los diferentes instrumentos desarrollados para constituir una caja de herramientas que facilitará la divulgación de las mejores prácticas para estudiar los medios de vida locales en el contexto colombiano desde el enfoque de MVS, conservación de la biodiversidad y desarrollo de cadenas de valor sostenibles. Esta segunda sección se propone como un documento de divulgación dirigido a profesionales, líderes y lideresas que estén interesados en el estudio de los medios de vida locales y en analizar la relación con la biodiversidad y el desarrollo de cadenas de valor sostenibles.

Referencias

- Abel, Tom & Stepp, John. (2003). A New Ecosystems Ecology for Anthropology. *Ecology and Society*, 7. 10.5751/ES-00579-070312.
- Aria, M., & Cuccurullo, C. (2017). Bibliometrix: An R-tool for comprehensive science mapping analysis. *Journal of Informetrics*, 11(4), 959-975. doi:10.1016/j.joi.2017.08.007
- Adventure Travel Trade Association (Asociación de la industria del Turismo de Aventura) (2017). North American Adventure Travelers: Seeking Personal Growth, New Destinations and Immersive Culture. Disponible en: <https://www.ncetourism.com/wp-content/uploads/2017/10/WebPage.pdf>
- Cely Santos, M. (2021). Aproximación preliminar a los medios de vida rurales como contribución al programa de Ciencias Sociales y Saberes de la Biodiversidad del Instituto Humboldt (Documento de Trabajo). Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt: Bogotá D.C.
- Chambers, Robert & Conway, Gordon. (1992). Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century. *IDS Discussion Paper*. 296.
- Cleves-Leguízamo, J. A., Toro-Calderón, J., Martínez-Bernal, L. F., & León-Sicard, T. (2018). The Principal Agroecological Structure (PAS): a new tool for planning agroecosystems. *Revista Colombiana de Ciencias Hortícolas*, 11(2), 441-449. <https://doi.org/10.17584/rcch.2017v11i2.7350>
- Convenio de Diversidad Biológica (2021). El Protocolo de Nagoya. Disponible en: <https://www.cbd.int/abs/about/> [acceso 13 de julio de 2021]
- Departamento Nacional de Planeación (2011, 14 de junio). *Política para el desarrollo comercial de la biotecnología a partir del uso sostenible de la biodiversidad*. (Documento CONPES 3697). Bogotá D.C., Colombia: DNP.
- Departamento Nacional de Planeación (2018, 10 de julio). *Política de Crecimiento Verde*. (Documento CONPES 3934). Bogotá D.C., Colombia: DNP.
- Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID), 2004. Departmental Report 2004. Disponible en: [749.PDF \(parliament.uk\)](https://www.parliament.uk)

- DFID. (1999). Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. *Hojas Orientativas Sobre Los Medios de Vida Sostenibles*, 210. <http://community.eldis.org/.59c21877/SP-GS1.pdf>
- Ellis, F. (1998) Household strategies and rural livelihood diversification, *The Journal of Development Studies*, 35:1, 1-38, DOI: 10.1080/00220389808422553
- Escobar, G. (1990). Tipificación de sistemas de producción agrícola: (RIMISP).
- Farrington, J.; Carney, D.; Ashley, C. y C. Turton (1999). Sustainable livelihoods in practice: early applications of concepts in rural areas. Overseas Development Institute - Odi No. 42
- García, J.M. 2003. Creación de modelos en ecología y gestión de recursos naturales.
- Hobbs, J. E., Cooney, A., & Fulton, M. E. (2000). *Value chains in the agri-food sector*. Department of Agricultural Economics (Ed.). University of Saskatchewan.
- Lara, D., Rojas, C., y Velásquez-Tibatá J. (2017). *Turismo de naturaleza. Oportunidad de desarrollo de las comunidades locales*. En Moreno, L. A., Andrade, G. I., y Ruiz-Contreras, L. F. (Eds.). 2016. *Biodiversidad 2016. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, D. C., Colombia.
- Manual de métodos y bases conceptuales. Càtedra UNESCO en Tecnologia, Desenvolupament Sostenible, Desequilibris i Canvi Global. Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Barcelona – España. 150pp.
- MADS (2021). 10 ecosistemas para enamorarse. Disponible en: <https://www.minambiente.gov.co/index.php/noticias/4711-10-ecosistemas-para-enamorarse-decolombia> [acceso 7 de julio de 2021]
- MADS (2021). Gobierno Nacional expidió decreto para manejo sostenible de la flora silvestre y productos forestales no maderables. Disponible en: <https://www.minambiente.gov.co/index.php/noticias/5171-gobiernonacional-expidio-decreto-para-manejo-sostenible-de-la-florasilvestre-y-productos-forestales-no-maderables> [acceso 21 de julio de 2021]
- Ministerio de Agricultura de Colombia (2020). Lineamientos estratégicos de política pública: Agricultura campesina, familiar y comunitaria. Gobierno de Colombia. Disponible en: lineamientos-acfc.pdf (minagricultura.gov.co)
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2012). Política de Turismo de Naturaleza. Disponible en: <https://www.mincit.gov.co/getattachment/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/politica-de-turismo-de-naturaleza/politica-de-turismo-de-naturaleza/politica-de-turismo-de-naturaleza.pdf.aspx>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Proexport, Programa de Transformación Productiva, Aviaexport y T&L (2013), Plan de negocio de turismo de naturaleza de Colombia.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Fontur (2019). ABC del Turismo. Cuaderno de trabajo.

- OEA (2021). Decisión 391 Régimen Común sobre Acceso a los Recursos Genéticos. Disponible en: <http://www.sice.oas.org/trade/junac/decisiones/dec391s.asp> [acceso 13 de julio de 2021]
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (s.f). Desarrollo sostenible - One Planet. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>
- Plan Nacional de Desarrollo “Todos por un nuevo país” No Vigente. COLOMBIA. Departamento Nacional de Planeación. (2014-2018). Disponible en: [Planes de Desarrollo anteriores \(dnp.gov.co\)](http://dnp.gov.co)
- Plan Nacional de Desarrollo “Pacto por Colombia, pacto por la equidad” Vigente. COLOMBIA. Departamento Nacional de Planeación. (2018-2022). Disponible en: [Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 'Pacto por Colombia, pacto por la equidad' \(dnp.gov.co\)](http://dnp.gov.co)
- Roa, E. C., & Torres, L. E. (2002). *Sostenibilidad agropecuaria y sistemas de producción campesinos* (Vol. 5). Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos.
- Rojas T., Cortés C., Noguera M., Ulian T., Diazgranados M. (2020). Evaluación del estado de los desarrollos bioeconómicos colombianos en plantas y hongos. Royal Botanic Gardens, Kew e Instituto de Investigaciones en Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Doi: 10.34885/201. Disponible en <https://www.kew.org/sites/default/files/2021-05/Status%20of%20Colombian%20market.pdf>
- Rojas M. T., Cortés C., Noguera M., Acosta P. y Diazgranados M. (2021). Guía práctica para potencializar el uso sostenible de los ingredientes naturales en Colombia. Royal Botanic Gardens, Kew (Reino Unido), Instituto de Investigaciones en Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, Colombia.
- Scoones, I. (1998). Sustainable rural livelihoods: a framework for analysis. IDS Working Paper 72, Institute for Development Studies.
- Tao, T. C. H., & Wall, G. (2009). Tourism as a sustainable livelihood strategy. *Tourism Management*, 30(1), 90–98. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2008.03.009>
- Vogt, K. A., J. C. Gordon, J. P. Wargo, D. J. Vogt, H. Asbjornsen, P. A. Palmiotto, H. J. Clark, J. L. O'Hara, W. S. Keeton, T. Patel-Weynand, y E. Witten, editors. 1997. *Ecosystems: balancing science with management*. Springer-Verlag, New York, New York, USA. Disponible en: <http://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss3/art4/>.

DIAGNÓSTICO SOBRE ESTUDIOS REALIZADOS ALREDEDOR DEL
MARCO DE MEDIOS DE VIDA, LA ECONOMÍA CAMPESINA,
FAMILIAR Y COMUNITARIA EN COLOMBIA, (ECO)TURISMO
COMUNITARIO, Y SU INTERDEPENDENCIA CON LA
BIODIVERSIDAD

Contribuciones de la Naturaleza y Bienestar

Autores

Carolina Quiñones-Hoyos, María Jose Rubiano, Angie Rengifo, Laura Castellanos, Klaudia Cárdenas, Camila Bernal, Rocío Juliana Acuña, Aiko Murcia, Daniel Calderón, Daniel Cruz, Mario Murcia-López, Alexandra Córdoba

Coordinadoras editoriales

Carolina Quiñones-Hoyos y María José Rubiano

Diciembre de 2021

Introducción

El alcance de este documento parte de la necesidad de identificar cómo se está desarrollando el estudio de medios de vida en Colombia, la aplicación del marco de Medios de Vida Sostenibles (MVS) en investigaciones que vinculen la economía campesina, familiar y comunitaria, el turismo de naturaleza y las relaciones con la biodiversidad. Adicionalmente, considerando la política de Crecimiento Verde (DNP, CONPES 3934) y las necesidades investigativas de la línea de bioeconomía alrededor de especies útiles y del turismo de naturaleza, se identificó la importancia de orientar la investigación hacia cadenas de valor basadas en la biodiversidad y el turismo de naturaleza por lo se incluyeron los términos específicos de la búsqueda bibliográfica.

De esta manera, las siguientes preguntas orientaron el desarrollo del diagnóstico:

1. **Estado de arte en investigaciones de cuartil uno:** ¿Cómo se ha desarrollado la investigación de MVS a nivel global? ¿Cuáles son las metodologías, enfoques teóricos y aplicaciones más relevantes?
2. **Estado del arte en investigaciones publicadas en español:** ¿Cómo se ha aplicado o adaptado el marco de MVS en Colombia? ¿En qué contextos se emplea?
3. **Estado del arte en investigaciones del SINA:** ¿Cómo se ha aplicado o adaptado el marco de MVS en los Institutos de Investigación del SINA (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales - Ideam, Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras José Benito Vives de Andreis - Invemar, Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas - Sinchi, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt - IAvH, El Instituto de Investigación Ambiental John von Neumann del Pacífico - IIAP)?
4. **Temáticas específicas:** ¿Cómo se aplica el marco de MVS en contextos de turismo de naturaleza, conservación de la biodiversidad, cambio climático, economía campesina, familiar y comunitaria y en cadenas de valor?

Metodología

La revisión bibliográfica sistemática integró información disponible en revistas indexadas en inglés (Scopus) y español (Scopus, Scielo, DOAJ, Google Scholar, Rebib y Redalyc) y una revisión de la información disponible en los repositorios de los cinco institutos de investigación adscritos al SINA (Invemar, Sinchi, IAvH, IIAP e Ideam). Dadas las limitaciones presentes en las distintas plataformas de búsqueda, fue necesario establecer tres estrategias metodológicas, una para las bases de datos en inglés, otra para las bases de datos en español y otra para los repositorios institucionales. A continuación se detalla cada una de las estrategias utilizadas.

Procedimiento para búsqueda en inglés

La revisión sistemática de bibliografía en inglés empleó una herramienta tecnológica de selección de artículos científicos que utiliza el programa R y fue creada para el rastreo de información en las bases de datos de web of science y scopus. Por medio de esta, se construye un Árbol de la Ciencia, también conocido como Tree of Science - ToS (Aria & Cuccurrullo, 2017), a partir de la categorización en raíces, troncos y hojas de los artículos publicados en revistas indexadas y sus respectivas referencias bibliográficas.

En otras palabras, las comunidades científicas son establecidas, a partir de las dinámicas de citación identificadas en numerosas investigaciones sobre un tema. Midiendo los grados de salida, entrada e intermediación, se genera una priorización y posterior clasificación de artículos, los cuales constituyen una base sólida para realizar una revisión bibliográfica. De esta lista, se identifican tres grupos: las raíces que son entendidas como los estudios “clásicos” dentro de una disciplina o campo de conocimiento, los troncos que articulan la consolidación de una teoría, y las hojas que dan cuenta de “tendencias” recientes dentro de una comunidad científica.

La revisión siguió diferentes pasos, entre los cuales fue central la identificación de una ecuación de búsqueda para Scopus. Primero, se buscó y recopiló información en Scopus empleando palabras claves y años específicos. Cuando se realizaba la búsqueda en scopus con palabras claves de manera individual, se llegaba a un volumen inmanejable de artículos. De esta forma la búsqueda se redujo a una sola ecuación en la que se incluyeron las palabras claves: Sustainable livelihoods, biodivers*, value chains, local*, econo*, food, wellbeing, well-being, touris*. Los artículos y sus referencias fueron exportadas. Adicionalmente, se obtuvo información de axiomas temáticos, países de publicación y organizaciones.

La fecha de búsqueda fue Junio 23, 2021 con la siguiente ecuación final de búsqueda: “{Sustainable livelihoods}” AND “biodivers*” OR “value chain” OR “local*” OR “econo*” OR “food” OR “wellbeing” OR “well-being” OR “touris*”. La búsqueda arrojó 1.398 de artículos que se filtraron por años (1999-2001), luego se excluyeron subáreas de conocimiento no relevantes. Para determinar el Tree of Science (ToS), se sometieron los 992 artículos y sus respectivas referencias bibliográficas. La construcción del ToS se realizó mediante RStudio software. El análisis de la literatura seleccionada del ToS fue **n= 80** , al filtrar cinco artículos repetidos y uno repetido dos veces (7) para un TOS **n= 73**. Los documentos revisados pertenecen a artículos de revistas indexadas (68) y capítulos de libros (5).

Procedimiento para búsqueda en español

Para las investigaciones en español se revisaron las bases de datos bibliográficas: SCOPUS, DOAJ, Redalyc, Erih Plus, Scielo, Google Scholar y REDIB. Los principales retos frente a la búsqueda fueron los conectores Bayesianos (AND, OR) en Scielo, y en los diferentes motores de búsqueda hay pocas herramientas para filtrar categorías, por lo que se procedió a una revisión manual de los artículos identificados. La búsqueda se realizó el 21 de Junio de 2021, con las siguientes ecuaciones de búsqueda: “Medios de vida sostenible AND Colombia OR turismo” ; “(medios de vida sostenible) AND (Biodiversidad) OR (rural) OR (comida) OR (Tour) OR (bienestar) OR (Econ)”; “((medios de vida

sostenible) AND (Biodiversidad)) OR (Turismo) AND (Colombia)”; “(((medios de vida sostenible) AND (Biodiversidad)) OR (Turismo) AND (Colombia)) OR (Seguridad alimentaria)”; "medios de vida" "Colombia"; "Medios de vida" "cadena de valor" "Colombia"; "Medios de vida" "Biodiversidad" "cadena de valor*"; "medios de vida" "Economía campesina"; "medios de vida" AND "biodiversidad" AND "Colombia".

La búsqueda arrojó inicialmente 380 artículos que se filtraron posteriormente por pertinencia y duplicación. En total se recopilaron 124 artículos, los cuales se clasificaron por temáticas iniciales: seguridad alimentaria (70), Turismo Sostenible y Biodiversidad (16), medios de vida y rural (9), cadena de valor (4). Dentro de los diferentes bases de datos bibliográficos, la mayoría de artículos se encontraron en el buscador de Scielo con un 84.8%, le sigue DOAJ con el 4.5%, Google Scholar y REDIB con 3.8%, por último Redalyc. Finalmente, en la revisión manual se identificaron 57 artículos que coincidían con al menos un criterio de la búsqueda.

Procedimiento para búsqueda en repositorios del SINA

Para la revisión bibliográfica realizada entre el 26 de junio y el 2 de julio del 2021 dentro del Sistema de Información Nacional Ambiental (SINA), se tuvieron en cuenta las publicaciones ubicadas en los repositorios de cada uno de los cinco institutos de investigación: el Instituto de Hidrología, Meteorología, y Estudios Ambientales (IDEAM), el Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico John Von Neumann (IIAP), el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi (SINCHI), el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH), y el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVERMAR). Además, se incluyeron tres revistas vinculadas a los mismos, la Revista Bioetnia (IIAP), la Revista Colombiana Amazónica (SINCHI) y el Boletín de Investigaciones Marinas y Costeras (IDEAM).

En un primer momento, dicha revisión se hizo a partir de las palabras claves utilizadas dentro de la ecuación de búsqueda con la que se construyó el Tree of Science ("Medios de vida", "Cadenas de valor", "Turismo", "Economía campesina", "Economía", "Bienestar" y "Alimentaria"). No obstante, los diferentes repositorios institucionales presentan importantes limitaciones para filtrar las búsquedas. En seis de las ocho páginas de consulta fue necesario hacer un barrido del total de publicaciones y seleccionar de manera manual los documentos de interés para la investigación. Esto, debido a que en dos de las seis páginas no está habilitada la búsqueda por palabras claves y en las otras cuatro esta búsqueda no arrojó o arrojó muy pocos resultados. En este sentido, fue preciso ampliar el rango de palabras claves para la búsqueda, por lo que se incluyeron términos adicionales como "adaptación", "vulnerabilidad", "gobernanza" y "desarrollo sostenible".

La búsqueda inicial arrojó 111 documentos de los cuales el 36,9% fueron tomados del IAvH y el 44.1% del Sinchi (17.3% correspondiente a las publicaciones del instituto y 27,3% a las de la Revista Colombiana Amazónica), siendo estos dos institutos los de mayor representatividad. Posteriormente, al filtrar pertinencia y duplicidad se obtuvieron 75 documentos que coincidían con algún criterio de búsqueda, los cuáles se revisaron manualmente entre el equipo de investigadores.

Criterios de análisis

Para revisar las publicaciones obtenidas en dos de las búsquedas (español y SINA)³:

1. Datos básicos de la publicación: título, autores, año, revista indexada, centro de investigación.
2. Enfoque de la investigación: objetivo, enfoque teórico, análisis de redes (social, económica, asociativa, intercambio, conocimiento).
3. Características del estudio: tipo de comunidad (rurales/campesinas, nómadas, pescadores, afro, indígenas, frontera, otro, NA), área cubierta, ecosistemas, especies.
4. Aspectos metodológicos: tipo de metodologías (cualitativa, cuantitativa, mixta) y observaciones específicas, instrumentos (si se relacionaban).
5. Valoración del estudio: clasificación por tipo de aportes (conceptual, metodológico o estudio de caso) en escalas “alta” “media” y “baja” para cada uno

Resultados del ToS

A continuación, se presenta una breve descripción de cada uno de los artículos identificados en el ToS.

1. Raíces: ocho “estudios clásicos” para la investigación de MVS

El ToS arrojó 8 publicaciones que se entienden como bases conceptuales que influyen en investigaciones posteriores. Se inicia con Hardin (1965) debido a su importancia en la conceptualización sobre el dilema de los comunes, resaltando la complejidad de manejar recursos comunes y de cómo los intereses personales priman sobre los colectivos cuando los actores no se someten a regulaciones acordadas. Esta publicación marca la pauta en las aproximación de gestión de recursos naturales para décadas posteriores, facilitando una conceptualización interdisciplinaria sobre el reto de administrar recursos comunes entre múltiples actores, y promueve el análisis de estos fenómenos.

Desde lo metodológico, la valoración rural participativa (VRP) conocida en inglés como la *Participatory Rural Appraisal (PRA)* de Robert Chambers (1994) marca un antecedente a la aproximación de los marcos de medios de vida sostenibles⁴. Se plantea la PRA como alternativa a la valoración rural rápida (VRR) o *Rapid Rural Appraisal (RRA)*, la cual tiene sus bases en la investigación participativa activista, análisis de agroecosistemas, antropología aplicada, investigación de campo sobre sistemas de granjas y VRR. Esta propuesta conceptual y metodológica influyó las áreas de administración de recursos naturales, agricultura, programas de desarrollo, sociales, de salud y seguridad alimentaria en la década de los 90's e inicios de los 2000. Su importancia radica en darle la

³ En inglés se identificaron los puntos 1 y 2 principalmente.

⁴ La VRP busca realizar un diagnóstico participativo con énfasis en las perspectivas locales. Entre las metodologías participativas se destacan mapeos, modelaciones, caminos apreciativos por transectos, calificación de matrices, calendarios estacionales, análisis de tendencias y campos, valoración y agrupación de bienestar y recursos y diagramaciones analíticas (p.ej. árbol de problemas).

voz a las comunidades y presentar a los investigadores como facilitadores o catalizadores de procesos y descentralizar su poder como fuente de conocimiento sobre la ruralidad.

Asimismo, como antecedente al modelo de medios de vida sostenible, Ellis (1998) plantea la importancia de la diversificación como una estrategia de los medios de vida rurales en países en desarrollo, definiendo esta estrategia como un proceso en el cual las familias rurales construyen un portafolio diversificado de actividades y capacidades de apoyo social para sobrevivir y mejorar sus estándares de vida. Tras la revisión de la experiencia en la región de África subsahariana, concluye que la diversificación es un proceso social y económico heterogéneo que obedece a las posibilidades de cada contexto rural, y de allí la importancia de conocer las condiciones locales y adaptar las políticas a estas características. Adicionalmente, destaca la importancia de conocer los vínculos entre las estrategias de medios de vida rurales y las políticas macroeconómicas, y contar con sistemas de seguimiento que brinden información sobre esta relación.

Paralelamente, Bebbington (1999) desarrolla un marco de análisis para abordar los medios de vida rurales en términos de sostenibilidad y sus implicaciones en términos de pobreza en el sector rural. Este marco plantea que los medios de vida rurales deben entenderse con base en: acceso de las personas a cinco tipos de capitales (producido, humano, natural, social y cultural); las formas en que se combinan y transforman estos capitales para construir medios de vida que satisfagan sus necesidades; las formas en que las personas pueden ampliar esos capitales con base en las relaciones con otros actores, el Estado, el mercado o la sociedad, y las formas en que pueden mejorar las capacidades para hacer su vida más significativa y cambiar las reglas y relaciones bajo las cuales se manejan los recursos. Es así como en este marco de análisis los capitales se conciben no sólo con un valor instrumental (ganarse la vida), sino también permiten una acción hermenéutica (darle sentido a la vida) y una acción emancipadora (cuestionar las estructuras), y donde el acceso se convierte en un recurso clave para aliviar la pobreza y crear medios de vida sostenibles. A partir del análisis del caso de los campesinos en la región de los Andes en América Latina destaca la importancia del capital social como un activo a través del cual las personas acceden y amplían el acceso a recursos y actores para construir medios de vida sostenibles, siendo un elemento clave para el bienestar, pero afrontando importantes retos para entender su construcción.

En la década posterior a la proposición del marco de medios de vida sostenibles, Ian Scoones (2009) realizará una revisión exhaustiva de los aportes y limitaciones de este marco en el desarrollo rural, lo que influirá notablemente en investigaciones posteriores. Dentro de las principales limitaciones del marco, Scoones identifica la dificultad para entender y analizar la influencia de los aspectos que van más allá del contexto local. En primer lugar, destaca la falla en la aproximación conceptual y metodológica para analizar la relación entre los medios de vida y los contextos políticos, económicos y sociales más amplios. En segundo lugar, se cuestiona el bajo análisis político del marco, ya que si bien en el marco las “estructuras y procesos” son mecanismos que “condicionan el acceso de los pueblos a los activos, así como su elección de estrategias en materia de medios de vida” (DFID, 1999, p. 18), estas conceptualizaciones no son suficientes para identificar y analizar las dinámicas de poder y las desigualdades a las que están sujetas las comunidades que son objeto de estudio o intervención.

Otra revisión significativa es la propuesta de estudio de estilos y trayectorias de los medios de vida (de Haan y Zoomers, 2005). Focalizada en analizar las dimensiones de soberanía y poder, con el fin de facilitar la comparación con otras comunidades de las decisiones conscientes e inconscientes que se hacen individual y grupalmente frente a las formas de vivir; el concepto de las trayectorias se

orienta en profundizar las necesidades, aspiraciones y limitaciones de las personas, por medio de un exploración analítica de las historias de vida y un mapeo del acceso a las oportunidades. Por otro lado, conceptualizan “estilos de medios de vida” que definen como:

“(…) un repertorio cultural específico que comprende experiencias compartidas, conocimientos, percepciones, intereses, perspectivas e interpretaciones del contexto; un conjunto integrado de prácticas y artefactos utilizados para ganarse la vida; un ordenamiento específico de las interrelaciones con mercados, tecnologías e instituciones; y respuestas a los marcos de políticas.” (p.40)

Así, las propuestas de complementar este marco con estudios de gobernanza y política buscarán nivelar algunas de las deficiencias del marco, entre ellas, el diagnóstico general de los medios de vida que se había restringido geográficamente a un solo lugar o una sola comunidad en particular, sin llevar a cabo comparativas de los diferentes contextos y fuerzas determinantes (Scoones, 2009; de Haan y Zoomers, 2005).

Por otro lado, Ellis & MDoe (2003) utilizan el marco de medios de vida sostenible para la realización de un análisis microeconómico en el cual identifican los patrones de activos y actividades que caracterizan a las familias rurales pobres y el contexto institucional que las inhibe o habilita en su búsqueda de medios de vida más seguros. Para ello se realizó un estudio mixto, el cual desde el análisis cualitativo buscó comprender el contexto político e institucional de los medios de vida a nivel comunitario y desde el cuantitativo abordó los activos, las actividades, los ingresos y los factores de vulnerabilidad a nivel del hogar junto con la comparación de los indicadores de medios de vida en los distintos grupos socioeconómicos. Esto implicó realizar una clasificación de la riqueza en los hogares rurales con un enfoque en la propiedad o el acceso a los activos. Tomando como punto de partida la idea de que el aumento de los ingresos es un proceso acumulativo que requiere la capacidad de generar activos y diversificar las actividades agrícolas y no agrícolas. De tal manera que las familias sean capaces de construir sus propios caminos para salir de la pobreza.

Finalmente, las nociones de adaptación, vulnerabilidad y capacidad adaptativa y su aplicación en el contexto del cambio climático (Smit y Wandel, 2006) marcará la investigación que integra los medios de vida sostenibles. Su importancia radica en la aplicabilidad de estos conceptos a una escala local para facilitar su identificación y análisis con las comunidades. Smit y Wandel (2006) sugieren que las investigaciones se han centrado alrededor de cuatro temáticas: 1. el efecto de la adaptación (qué tanto se logra adaptar un sujeto frente a un riesgo), 2. los tipos de medidas de adaptación (qué acciones se asumen), 3. el grado de vulnerabilidad y capacidad adaptativa de un área específica (región, país, comunidad), 4. los procesos de adaptación (cómo es la implementación de las medidas). A partir de esta revisión, los autores proponen una Aproximación Participativa para la Evaluación de Vulnerabilidad, conocida en inglés como *Participatory Vulnerability Assessment Approach* que implica el análisis de la exposición, la sensibilidad y las estrategias adaptativas actuales desde diferentes grupos de interés, en contraste con las mismas categorías en el futuro, con el fin de minimizar la vulnerabilidad futura y mejorar la capacidad adaptativa de las comunidades.

2. Tronco: Ocho artículos conceptualizan e identifican limitaciones en el marco de MVS.

El ToS arrojó ocho publicaciones como “troncos”, es decir investigaciones que conceptualizan con mayor profundidad el marco de medios de vida sostenibles y generan líneas o tendencias específicas

para la aplicación del mismo. Encontramos que la investigación comienza a resaltar la importancia de análisis comparativos con casos de estudio que faciliten entender las interacciones entre políticas, proyectos y decisiones en múltiples niveles y sus respectivas implicaciones. Gran parte de las publicaciones en los troncos critican las limitaciones del marco de los medios de vida, partiendo del carácter no sólo conceptual y metodológico, sino también aplicativo del mismo.

Por ejemplo, Allison & Horemans (2006) muestran que los tipos de intervenciones identificadas que aplican el enfoque de medios de vida sostenibles, suelen estar más dirigidas a superar las barreras institucionales para el desarrollo efectivo de las tecnologías existentes, la provisión de servicios financieros y los arreglos de mercadeo. Por lo que se centran menos en el papel directo del gobierno y más en la creación de las condiciones que permitan a los usuarios de los recursos, participar en el seguimiento, la vigilancia y la aplicación de la ordenación. De igual manera, estos son intersectoriales, por lo que pueden abordar las necesidades sociales específicas de las comunidades. No obstante, se advierte una tendencia a realizar evaluaciones simplistas de la realidad que han debilitado al marco en su aplicación.

Dentro de las limitaciones identificadas se destacan: i) una perspectiva esencialmente gerencial y estructural que es insuficiente para analizar y abordar el poder y sus relaciones; ii) una utilidad limitada en la conceptualización de la agencia humana, la experiencia y los conflictos de valores que impiden comprender las formas orgánicas y altamente fluidas en las que los medios de vida de las personas moldean y son moldeados por las prácticas y relaciones institucionales locales; iii) un enfoque en "hogares" que no considera explícitamente las diferencias dentro del hogar en los medios de vida y el impacto de escalas más grandes de organización social (p. ej. grupo ocupacional, comunidad, etnia y nación); iv) el poco énfasis en la importancia de los mercados y su papel en el desarrollo de los medios de vida y la reducción de la pobreza; v) un compromiso limitado frente a modelos y conceptos de desarrollo comunitario.

En la revisión de las tendencias de investigación sobre desarrollo rural en el última mitad del siglo XXI (1950 a 2000) se concluye que el marco de medios de vida sostenibles permite caracterizar los medios de vida desde una propuesta intersectorial y multiocupacional, ubicando a las personas y sus formas de vida en el centro de las evaluaciones en países en desarrollo. A diferencia de las aproximaciones de 1950-1970, que partían del paradigma de la agricultura como motor de desarrollo, las propuestas de 1980-2000 enfatizan en el paradigma del desarrollo a partir de los movimientos de base comunitaria. En este sentido, el marco de medios de vida sostenibles emplea a la familia como unidad de análisis y no reduce su evaluación a aspectos agrícolas sino que a partir de la identificación de vulnerabilidades contextuales, el análisis de capitales y de las estrategias de medios de vida, se facilita la comprensión de las decisiones y barreras estructurales que limitan el desarrollo rural de una comunidad e impiden la reducción de la pobreza (Ellis & Biggs, 2001).

Partiendo de este enfoque comunitario, Allison & Ellis (2001) argumentan que es imperativo prestar atención al "pluralismo ocupacional" de las comunidades rurales -en especial, con sistemas pesqueros sostenibles-, pues sostienen que un análisis limitado repercute en inapropiadas intervenciones de ordenación y desarrollo. Además, una valoración más amplia podría contribuir a optimizar las técnicas y tecnologías de las actividades -contrastado a partir del estudio de medios de

vida en comunidades de pequeños pescadores en países de bajos ingresos- que ejercen los hogares (Allison & Ellis, 2001).

Desde la conservación de la biodiversidad se busca integrar el concepto de medios de vida sostenibles a reevaluar el uso de “proyecto de subsistencia alternativa (PSA)” y emplear el término “intervención enfocada en la subsistencia”, siguiendo la sugerencia de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza en el 2012. Es así como Wright et al., (2016) sugieren que si bien las intervenciones centradas en medios de vida para la conservación de la biodiversidad emplean tres enfoques -alternativas, compensaciones e incentivos-, existen diversas suposiciones que dificultan la transición hacia cambios o mejoras en el aprovechamiento de los recursos. El uso del marco del MVS facilita el diálogo entre las aproximaciones sobre los medios de vida, desde la biología de la conservación y los estudios de desarrollo rural.

Por otro lado, Mckinnon y colaboradores (2016) plantean que el marco de medios de vida sostenibles es útil para comprender una variedad de impactos de las intervenciones de conservación, especialmente en factores que históricamente han tenido menos atención, como los sociales y humanos.

Podemos destacar, que la tendencia posterior al año 2000, fue poner al arquetipo inicial de los medios de vida en tela de juicio, desde su conceptualización hasta su carácter investigativo; incorporando cuestiones más críticas, como lo son la planificación y monitoreo de bosques, agricultura o la pesca, y el aprovechamiento de los conocimientos locales para el desarrollo comunitario. Además, se invita a reconsiderar la manera en cómo se analizan las experiencias de las personas y las diferentes realidades de los medios de vida; para finalmente, reflexionar sobre las nociones de capital (humano, social, natural, físico, financiero), el alcance y las limitaciones (Brocklesby & Fisher, 2003).

Arce (2003) critica la noción de capitales y los juicios de valor implicados en el marco de los medios de vida y analiza el caso de la producción de la coca en Bolivia y cómo hay múltiples posiciones al respecto de los medios de vida que dependen de este cultivo. Partiendo del concepto de desarrollo comunitario, explica cómo el marco de medios de vida sostenibles respondió a la necesidad de financiadores de países industrializados para promover transformaciones nacionales de “países en vía de desarrollo”. Con las contribuciones de Chambers y Zen, la visibilización de la pobreza tomó relevancia, así como la vulnerabilidad en el contexto de la hambruna. Sin embargo, según el autor, las personas experimentan una mezcla compleja de propiedades colectivas y privadas, y abordar los cinco capitales resulta reduccionista y obligatoriamente los circunscribe a una visión capitalista o neo-liberal de la vida que no representa la forma de pensar de las comunidades rurales.

A partir de varios estudios de caso en Tanzania, Torner (2003) cuestiona la consecución de sostenibilidad en los medios de vida de dos programas institucionales (Programa de Seguridad de Medios de Vida en el distrito de Magu y el programa Tanzakesho en el distrito de Magu) dado que el uso del marco no genera un cambio que pueda mejorar las condiciones de pobreza de estas comunidades locales. Posteriormente, Toner & Franks (2006) analizan y contrastan 10 proyectos sociales en África para identificar cómo han evolucionado los principios del MVS cuando se ejecutan proyectos de desarrollo. Para lograr una implementación exitosa con el enfoque de MVS, los proyectos deben ser flexibles e implementarse en fases; capitalizar los aprendizajes de las experiencias; contar

con un apoyo institucional flexible. Esto acogerá y articulará procesos de liderazgo locales, y facilitará la ejecución de los proyectos para orientar las dinámicas de poder existentes hacia un beneficio de las comunidades.

Finalmente, en la revisión se identifica que por medio del turismo sostenible, se han podido evidenciar avances dentro de los medios de la vida de diferentes comunidades. Por ejemplo en Botswana, ha ayudado a mejorar los medios de vida, las necesidades básicas como vivienda, empleo, ingresos y servicios sociales así como los sistemas de abastecimiento de agua, transporte, subvenciones educativas y pagos de los gastos funerarios. En este contexto, estos servicios se proporcionan a los miembros de la comunidad y se financian con ingresos provenientes del turismo de naturaleza dentro de la región (Mbaiwa and Stronza, 2010). Sin embargo, la inmersión hacia el turismo genera unos costos de oportunidad ya que se pueden poner en riesgo actividades primarias de la economía como la caza para consumo propio, la recolección de productos de pastizales, las actividades de ganadería y los cultivos agrícolas se ven amenazadas, con lo que se debilitan otros eslabones productivos.

3. Hojas: 56 artículos con cuestionamientos, propuestas metodológicas y aplicaciones específicas

a. Artículos relacionados con biodiversidad, conservación y MVS

Se identificaron un total de 11 artículos que relacionan MVS con aspectos de conservación de la biodiversidad.

i. Discusiones conceptuales alrededor de la conservación y MVS

Barnes et al (2017) propone un marco analítico útil para manejo forestal comunitario, en conformidad al enfoque de los Recursos de uso común (CPR) y los MVS. En el estudio evidencia una relación directa entre los medios de vida y la capacidad que tienen las comunidades para apropiarse de los espacios naturales, a partir de ahí, sugieren que los estudios de MVS deben prestar más atención a las capacidades que se relacionan a la apropiación y provisión ya que pueden influir en los resultados de las intervenciones. Hummel, D. et al (2013) realizaron un análisis conceptual de cuatro aproximaciones teóricas que abordan la relación de las dinámicas poblacionales con la naturaleza (i.e. linear, multiplicativa, mediada y sistémica). Dentro de las perspectivas mediadas, donde son factores los que explican la relación entre las dinámicas poblacionales y la naturaleza, se analizan los planteamientos de Boserup, medios de vida sostenibles y ecología política. Se destaca que los medios de vida sostenibles reconoce las relaciones de poder, el acceso diferencial a diferentes recursos, el contexto de vulnerabilidad y la importancia del contexto institucional, aprecia las interacciones a niveles micro y meso, planteando como interfase el hogar y desde ahí se pueden evidenciar las interacciones con los ecosistemas locales. Dentro de las debilidades de este marco, se destaca que no aborda las causas estructurales que contribuyen a la vulnerabilidad y la pobreza.

Por su lado, Shackleton, Shackleton & Kull (2018) realizan una revisión de la literatura científica sobre el papel de las especies invasoras en los medios de vida. Los resultados del estudio muestran que la

investigación en torno a las especies invasoras continúa sesgada hacia los países en vía de desarrollo (sesgo propio del marco de MVS). Además, se observa una necesidad de innovación metodológica que aborde cuatro problemas concretos: I) la comprensión en escalas temporales, espaciales y socio-ecológicas más amplias; II) una mayor distinción entre las diferentes partes interesadas (vidas y medios de vida) e impactos directos e indirectos; III) la comprensión de las dimensiones sociales de los medios de vida relacionados con la cultura, los servicios culturales y el bienestar humano; IV) las implicaciones de política, gobernanza y gestión.

ii. El enfoque de MVS y áreas protegidas

Desde las áreas protegidas, Stoll-Kleemann y O’Riordan (2017) analizan la sostenibilidad de las reservas de la biosfera⁵, encontrando heterogeneidad en la forma de implementación de estas reservas, y la necesidad de compromisos financieros y de gestión humana a largo plazo para hacer viable la conservación de estas áreas. Las poblaciones que habitan estas áreas tienen un bajo impacto ambiental al compararse con otras actividades económicas globales pero, al estar circunscritas a un área protegida, se limita su desarrollo autónomo y deben considerarse alternativas apropiadas para sus medios de vida en la era del antropoceno. Thapa Karki (2013) se sitúa en Nepal, un país con gran tradición de conservación, y se pregunta sobre cómo los parques nacionales y los incentivos para la conservación contribuyen a la sostenibilidad de los medios de vida de los hogares en tres áreas de estudio. A través de encuestas de hogares y talleres comunitarios, indaga sobre los MVS y el impacto de los incentivos para conservación, encontrando que estos últimos dependen en gran medida de las características del hogar, el acceso a capital previo y la posición social que se tenga en la sociedad.

Por otro lado, Tolbert et al (2019) con su análisis de las percepciones de las comunidades que habitan zonas cercanas a áreas protegidas, encuentra que: i) El enfoque de los capitales facilita la exploración de los rasgos socioeconómicos relacionados a la desigualdad, ii) la equidad social es un factor imperativo para las percepciones comunitarias, iii) las bajas percepciones individuales, tienen efectos negativos sobre la equidad social. Ward, Stringer & Holmes (2018) revisan un caso de áreas protegidas en Madagascar y exploran procesos de gobernanza y co-gestión desde los pobladores. Plantean que las percepciones locales sobre el cambio con evidencia valiosa para las ciencias de la conservación, pues la cooperación de las personas y, por ende, los costos de gestión de las áreas protegidas están mediados por las mismas. Respecto al enfoque de MVS exponen que brinda un marco útil para comprender de manera integral los impactos de las intervenciones de conservación y explorar cómo la cogestión puede interactuar con dichos impactos, por lo cual proponen una adaptación del mismo que se enfoca en la diferenciación social dentro de las comunidades.

Partiendo también de la importancia de las percepciones locales, Downie, Dearden & King (2016) toman como base al marco de MVS para determinar si la conservación y la utilización sostenible de los recursos son factores de influencia en la toma de decisiones de los hogares adyacentes a un área protegida. Como resultado, los autores establecen una serie de paradojas asociadas a las intervenciones de conservación que surgen de las contradicciones entre los problemas que las personas enfrentan con el establecimiento de los parques naturales y las posibles soluciones que

⁵ Esta es una iniciativa de la UNESCO en la que a través del programa el Hombre y la Biosfera seleccionaron 669 sitios biodiversos en 120 países para su conservación.

identifican. Un ejemplo, es el reconocimiento de la intensificación del uso de un recurso como posible solución, a pesar de que la productividad del mismo es cada vez menor.

Finalmente, Grima et al. (2017) examinan el pago por servicios ecosistémicos (PSE) como un modelo con potencial para incorporar la biodiversidad en las políticas y prácticas del desarrollo. El artículo presenta cuatro problemas críticos en torno a los PSE: la asimetría de poder entre compradores y vendedores, las brechas de conocimiento entre los diferentes actores involucrados, la posible competencia con organizaciones comunales, y la erosión de prácticas de conservación indígenas basadas en procesos no monetizados. Por lo que es fundamental diseñar esquemas de PSE que partan de un conocimiento del contexto y apliquen enfoques participativos a lo largo de todo el proyecto. De tal manera que se generen acuerdos justos que confronten las desigualdades dentro de las comunidades.

Siguiendo la misma línea, Wang et al. (2019) evalúa las interacciones de políticas agroambientales, como una estrategia de conservación, en este caso, entre un programa de subsidios agrícolas y dos programas de pagos por servicios ambientales (PSA), en zonas rurales de Anhui en China. Se evidencia que las decisiones del uso de la tierra de los hogares para cultivos o bosque, se ve influenciada por el tipo de programa al que pertenece. Los autores aclaran que existen otros factores externos a las políticas que tienen también efectos sobre las decisiones.

Por otro lado, a partir de un caso de estudio sobre el manejo de los pastizales en China, Lan et al. (2021) identificaron los factores que afectan las estrategias presentes y futuras de subsistencia que influyen significativamente en los medios de vida de esta comunidad. Los autores sugieren que el análisis de los capitales se convierta en un medio para establecer políticas que vinculan los medios de vida sostenibles y la conservación de recursos naturales, como son los pastizales.

b. Artículos sobre MVS y aspectos económicos

En general, el acceso al mercado, las estrategias productivas y económicas, son factores que pueden afectar directa o indirectamente las decisiones de los hogares y sus medios de vida. La discusión entorno a la manera en que se analizan los MVS, parte de la manera en que se integran los conceptos. Easdale & López (2016) con un enfoque socio-ecológico examinan el concepto de capital, por medio de una revisión de gestión sostenible en los sistemas pastoriles semiáridos, y partiendo de una modelación que integra al Modelo de Estado y Transición (MET) y el enfoque de Medios de Vida Sostenibles (MVS). Los autores exponen que el concepto “capital” está determinado por activos tangibles e intangibles; y hace parte de un subsistema, que se origina en el sistema socio-ecológico. Este capital, tiene la facultad de desagregarse en diferentes tipos (natural, humano, manufacturado, social y financiero), por lo que requiere un análisis funcional-estructural a nivel del hogar para comprender las conexiones e interacciones entre ellos, y los factores de perturbación que los impactan. De esta manera, proponen un análisis parcial que pasa a convertirse en una perspectiva integrada.

Por otro lado, con el objetivo de analizar los hogares, Garrett et al. (2017) formula un marco teórico para comprender el desarrollo y la distribución de las actividades agrícolas, junto con el bienestar de los agricultores en las fronteras agroforestales dominadas por la ganadería (típicas de la Amazonía).

Para esto analiza tres elementos claves, con el enfoque en el marco de los MVS: el bienestar subjetivo, los niveles de ingresos y el uso de la tierra. Además, plantean la importancia de discriminar e identificar a los hogares en función de un conjunto más amplio de aspiraciones y atributos que los que se aplican tradicionalmente, y de reconocer el impacto que tienen los flujos materiales e inmateriales entre las zonas urbanas y rurales en las decisiones sobre el uso de la tierra rural. Considerando así la importancia del acceso al capital, el mercado y la información, la habilidad y los incentivos económicos para desarrollar ciertas actividades, los costos, ingresos, ahorros, inversiones y el consumo derivado del uso y actividades de aprovechamiento de la tierra.

Por su parte, Ashby et al (2009) se enfoca en analizar las diferentes estrategias que podrían tomar comunidades rurales de agricultores de Uganda, India y Bolivia, para facilitar el acceso al mercado, esto con una aproximación a la teoría de “abajo hacia arriba”. Sugiere que los conceptos de capacidades y habilidades requieren una redefinición y mayor atención en las discusiones relacionadas a las barreras de la desigualdad de ingresos para la participación de los mercados. De esta manera, proponen un conjunto de cinco atributos-capacidades que las comunidades apropian y pueden servir como un medio para organizar a los agricultores y beneficiar sus comercios: i) Habilidades básicas de gestión de grupos; ii) Habilidades financieras básicas; iii) Habilidades de mercado; iv) Habilidades básicas de experimentación e innovación; v) Habilidades básicas de producción sostenible y gestión de recursos naturales.

Finalmente, Medley et al (2020) analizan el uso dinámico de especies naturales, específicamente, frutos de plantas leñosas para la seguridad alimentaria en Mt. Kasigau, Kenya, durante un periodo de dos años en las estaciones de lluvia y sequía. Como resultado, identifican la comercialización de los frutos como un ingreso complementario en épocas de escasez, debido a las fluctuaciones climáticas. Adicionalmente, se identifica un comportamiento adaptativo de hombres, mujeres y niños, en dichas épocas.

En la Caja 1 se han resumido las metodologías econométricas empleadas en las investigaciones del TOS.

Caja 1. Metodologías econométricas empleadas

En las investigaciones más citadas a nivel global se identificaron métodos cuantitativos como: 1. Regresión logística multinomial, empleada comúnmente para evaluar el impacto del capital en las estrategias de medios de vida, usos de la tierra y las percepciones y valoraciones de las comunidades frente a condiciones de relacionamiento con ecosistemas (Lan et al., 2021; Fierros González, Mora Rivera & Ávila Foucat, 2020; Wang et al., 2019; Tolbert et al., 2018; Huang et al., 2017;). 2. Autocorrelación espacial, la cual determina qué nivel de correspondencia existen entre variables de tipo geográfica. En la investigación de MVS permite clasificar, por ejemplo, datos de inequidad de ingresos o categorizar cada uno de los indicadores de los capitales y mostrar en un mapa cuáles capitales son más deficientes o fuertes, relacionando los cambios de los medios de vida en un espacio geográfico (Huang et al., 2021). 3. Análisis de Varianza (ANOVA), permite estimar las percepciones de los tomadores de decisiones o agricultores, por ejemplo se ha empleado para evaluar cambios percibidos de los agricultores frente a choques de oferta experimentados y analiza la diferencia de los capitales a partir de condiciones específicas de los cultivos de café (Jezeer et al.,

2019). 4. Análisis de componentes principales, minimiza problemas de multicolinealidad para facilitar la categorización de los perfiles de agricultores y tomar decisiones frente a los cultivos de café (Jezeer et al, 2019), por otro lado, se ha empleado para identificar percepciones de vulnerabilidad frente al cambio climático a partir de los capitales de MVS y se clasificaron según los criterios sugeridos de la IPCC (Zacarías, 2019).

c. Artículos sobre turismo

Dentro de las cadenas de valor que arrojó el TOS se identificaron 14 artículos que investigaban diferentes aspectos del turismo y medios de vida, biodiversidad y conservación del capital natural, economía e intervenciones del desarrollo.

i. Uso del marco de MVS para el análisis del turismo

Tao & Wall (2009) parten de los estudios del desarrollo para generar una crítica en torno a dos marcos de análisis: el de desarrollo sostenible y el de turismo sostenible. Paralelamente, argumentan que el enfoque de MVS, a pesar de estar en la misma línea de estos dos paradigmas, proporciona una forma más práctica e integral de abordar la realidad, ya que se centra en las personas, sus recursos y sus actividades. Así, como propuesta alternativa a la mayoría de estudios sobre turismo, en el artículo se plantea la necesidad de romper con la idea de este como actividad aislada. Además, se propone el uso del marco de MVS como facilitador en la identificación de los factores que contribuyen a la vulnerabilidad y el bienestar de las comunidades que acuden a las actividades turísticas como medio de vida.

En concordancia con estos autores, Towner & Davies (2019) exploran cómo las comunidades locales perciben los diversos impactos del turismo de surf en un grupo de islas “en desarrollo” ubicadas en Mentawais. Al ver las múltiples y diversas reacciones de las personas locales en torno al turismo de surf, los autores reconocen la necesidad de un marco conceptual que permita abordar el tema en su complejidad. El marco de medios de vida sostenibles es propuesto dado que posibilita un análisis holístico de las percepciones de impacto, incorporando tanto las condiciones locales como el contexto global más amplio, junto con las vulnerabilidades que cada uno implica para los medios de vida locales.

Acha-Anyi (2020) analiza la relación entre el turismo vacacional (ocio) y los medios de vida sostenibles desde la perspectiva del visitante. Para ello, realiza un estudio de caso en la Provincia del Cabo Oriental, utilizando un análisis cuantitativo de factores exploratorios y varianza. Al identificar un impacto social negativo del turismo en los medios de vida, los resultados expuestos se suman a la literatura existente que da cuenta de los límites sociales del uso del turismo vacacional como medio de vida sostenible. Del estudio se resalta la importancia dada a la libertad como elemento fundamental e imprescindible no sólo en el turismo, sino también en la sostenibilidad de los medios de vida. Según el autor, un componente central de los medios de vida sostenibles es la capacidad que tienen las personas de elegir con libertad entre múltiples oportunidades, activos y opciones de medios de vida. Hecho que, en términos conceptuales, desplaza la noción de medios de vida sostenibles como algo estático.

ii. Interacción entre turismo, cultura y medios de vida sostenibles

Daskon & Binns (2009) demuestran la importancia de comprender la interfaz entre cultura, sostenibilidad de los medios de vida y desarrollo comunitario, al mismo tiempo que concluyen un alcance limitado del enfoque de MVS para abordar los valores culturales y comprender el rol que estos poseen en la supervivencia y sostenibilidad de las comunidades rurales. Para superar esta limitación, proponen expandir el marco convencional de MVS tomando como punto de partida la conjunción entre el enfoque de capacidad de Sen (1997) y la propuesta de Bebbington que define los medios de vida como:

(...) los bienes de una persona, como la tierra, no son simplemente los medios con los que se gana la vida. También dan sentido al mundo de esa persona. Los activos no son simplemente recursos que la gente usa para construir sus medios de vida; son activos que les dan la capacidad de ser y actuar. Los activos no deben entenderse solo como cosas que permiten la supervivencia, la adaptación y el alivio de la pobreza, también son la base del poder de un agente para actuar y reproducir, desafiar o cambiar las reglas que rigen el control, uso y transformación del recurso. (1999, pág.2022).

Retomando la cultura, pero desde un ángulo diferente, Ma et al (2021) plantean que la cultura tradicional, además de tener un impacto significativo en los pensamientos y comportamientos de la comunidad, es una actividad indispensable para el sustento de los hogares. Esto, dado que el valor comercial de la cultura tradicional ha ganado prominencia dadas las preferencias de los turistas modernos. Hoy en día, la mayoría de los hogares recurren a su pasado para generar productos culturales intangibles y tangibles que les permitan atraer turistas y lograr sus objetivos de subsistencia, mejorando incluso el capital financiero, humano y social de la población local.

En esta misma línea, Mao-Ying Wu (2014) se sitúa en una comunidad patrimonial donde el turismo se encuentra en una etapa inicial, buscando establecer cómo los jóvenes locales perciben dicha cadena de valor y cuáles son sus aspiraciones en torno a la misma. Tras hacer una revisión de la aplicación del marco de MVS al sector turístico, el autor concluye su relevancia en la evaluación del bienestar local, por lo que lo utiliza para valorar el desarrollo futuro del turismo dentro de la comunidad. Leu, Eriksson & Müller (2018) retoman el enfoque de MVS para explorar los significados del turismo dentro de una comunidad indígena. Queriendo incluir en su análisis aspectos como el bienestar, el poder y la exclusión, los autores ponen un especial énfasis en los resultados (outcomes) de los medios de vida que se generan con el turismo y permiten abordar la escala comunitaria en tanto incluyen: la continuación de actividades tradicionales (pastoreo), la permanencia en el territorio, la mejora de las condiciones del capital natural, la obtención de la independencia económica, el mantenimiento de unas condiciones de vida altas, mejora del bienestar, la resiliencia y el reconocimiento de la comunidad, la disminución del estrés y de la vulnerabilidad. En síntesis, el estudio establece que la comprensión de los capitales humano, social y natural, posibilitó una imagen integral del turismo como estrategia importante para alcanzar fines tanto económicos como sociales, culturales e incluso políticos.

iii. Turismo y conservación

El enfoque de conservación basado en el turismo es identificado como una posibilidad viable en tanto puede diversificar las oportunidades de sustento en las áreas protegidas y sus alrededores, al mismo tiempo que incentiva el apoyo a la conservación y fomenta la resiliencia de las comunidades. Según el estudio de caso realizado en Kenya por Holland et al. (2021), las personas y comunidades que se dedican a los medios de vida relacionados con el turismo expresaron un mayor apoyo a la conservación y una menor dependencia del medio ambiente.

Partiendo de esta misma idea, Matiku, Zuwarimwe, & Tshipala (2021) revisan una serie de estrategias de planeación y manejo de turismo comunitario y un caso exitoso en Botswana, para proponer un modelo de gestión para proyectos de turismo comunitario que fortalezcan los medios de vida sostenibles. Los indicadores propuestos incluyen aspectos económicos, sociales, culturales, ambientales y de gestión. De la misma manera, Phelan, Ruhanen & Mair (2020) presentan un modelo de ecoturismo comunitario en el marco de la economía azul y lo aplican en un estudio de caso de comunidades costeras en el suroeste de Sulawesi en el Triángulo de Coral. Este modelo se basa en el enfoque de servicios ecosistémicos y concibe el uso de los servicios de los ecosistemas y la diversidad biológica como parte de una estrategia general de desarrollo sostenible. Adicionalmente, los autores reconocen la importancia de analizar las condiciones habilitantes de los actores tradicionales, que suelen tener menor poder político, para la generación de actividades exitosas. Por lo que el modelo busca mostrar las interacciones más relevantes entre la comunidad, la economía local y los ecosistemas costeros, al mismo tiempo que da cuenta del rol que juega el ecoturismo comunitario en la creación de mecanismos efectivos para la preservación del patrimonio natural y cultural.

iv. Turismo como estrategia complementaria para los MVS

En otro artículo, Leu (2019) retoma el análisis del turismo a partir del marco de MVS y se centra en el contexto y los recursos existentes que influyen fuertemente en las estrategias de medios de vida. De esta manera identifica al turismo como una estrategia de diversificación de los medios de vida que no busca reemplazar las actividades tradicionales. Tal y como lo plantea Tao (2006, p. 36), la diversificación de los medios de vida a través del turismo tiene muchos beneficios en tanto puede convertirse en:

- (1) un medio para permitir la acumulación (por ejemplo, ingresos) para el consumo y la inversión;
- (2) un medio para ayudar a distribuir el riesgo;
- (3) una respuesta adaptativa a las disminuciones a largo plazo en los derechos de ingresos, debido a cambios económicos o ambientales serios más allá del control local; y / o
- (4) un medio para aliviar la presión sobre las tierras frágiles y aumentar los ingresos de los hogares para la compra de alimentos adicionales o el pago de las tasas escolares.

Soportando estos planteamientos, Huang y sus colaboradores (2021) concluyen, tras realizar un estudio en cinco aldeas de Vietnam, que la poca diversificación de los medios de vida puede hacer que los hogares dependientes del turismo sean más vulnerables al riesgo externo y las crisis, a pesar de que el sustento turístico genera los ingresos más altos para los hogares rurales. Además, Su et al.

(2019) encontraron que el turismo ha sido reconocido como una herramienta política para la reducción de la pobreza en las zonas rurales de China y que la incorporación del turismo del té en las estrategias tradicionales de los medios de vida, fortalecen la sostenibilidad de los mismos. En sus hallazgos el turismo surge como una estrategia alternativa de los medios de vida con gran potencial para los agricultores locales. No obstante, los autores advierten que los altos niveles de turismo pueden socavar el apoyo a la conservación y la resiliencia de la comunidad, especialmente cuando las estructuras de gobernanza no son inclusivas y la distribución de los beneficios y oportunidades se considera inequitativa.

d. Vulnerabilidad, capacidad adaptativa y resiliencia frente al cambio climático

i. Estudios de vulnerabilidad

En términos generales, los estudios de vulnerabilidad abordaron el problema de la medición, con el fin de guiar el nivel de acción y la selección de intervenciones requeridas para la adaptación al cambio climático. Sin embargo, se identificaron algunos aportes conceptuales como el de Delisle & Turner (2016) quienes integran los marcos de vulnerabilidad, seguridad alimentaria y MVS para explorar el impacto de los eventos climáticos extremos en las minorías étnicas de la región montañosa de Vietnam. Del estudio se destaca el abordaje de la vulnerabilidad como un estado dinámico y altamente contextual definido por determinadas capacidades políticas, económicas e institucionales de las personas en lugares y momentos específicos. De igual manera, se resalta la crítica al análisis económico de los medios de vida y el énfasis dado al capital social para dar cuenta de las estrategias de afrontamiento que tienen las personas. En este sentido, los autores identifican la confianza como un elemento central en la capacidad de las comunidades para adaptarse colectivamente a las condiciones ambientales cambiantes.

Por su parte, Conolly-Boutin & Smit (2016) analizan las interconexiones del cambio climático y las vulnerabilidades de comunidades rurales en África subsahariana. Revisan tres investigaciones similares e identifican la presencia de impactos sobre la seguridad alimentaria y los medios de vida. Entre los hallazgos se encuentra que la seguridad alimentaria es imperativa para el bienestar de las personas de la zona rural y que la capacidad adaptativa depende del acceso a los diferentes capitales (natural, social, físico, financiero, humano); de manera que las medidas adaptativas pueden ocasionar resultados positivos o negativos. Este documento puede orientar investigaciones empíricas a nivel comunitario relacionadas a estudios de adaptación climática en países en desarrollo.

Seguidamente, Zhang, Zhao & Tang (2018) examinan la vulnerabilidad al cambio climático mediante el cálculo del índice de vulnerabilidad de los medios de vida (IVMV) tomando como referentes al marco de vulnerabilidad del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y al marco de MVS. A través de un modelo de regresión escalonada, los investigadores realizan evaluaciones en una variedad de escalas geográficas y sociales, a partir de las cuales generan un perfil multidimensional y específico de la vulnerabilidad. Además, destacan la relevancia de las percepciones de la población local en la construcción de dicho perfil, pues estas son un recurso importante para la adaptación.

Enfatizando en la importancia de los estudios desagregados, Fierros González y Ávila Foucat (2017) utilizan un análisis de clúster y el enfoque de MVS para identificar cuatro perfiles de hogares diferentes en el sector rural de México, teniendo en cuenta los activos, los niveles de ingresos y los aspectos relacionados con la vulnerabilidad. Como resultado, se identifica la diversificación de los medios de vida como una estrategia de subsistencia utilizada para enfrentar las dificultades derivadas del limitado acceso a los mercados, la infraestructura física y los daños climatológicos de huracanes y sequías. Posteriormente, Fierros González, Mora Rivera & Ávila Foucat (2020) combinan el marco de MVS y el enfoque monetario, para demostrar la importancia de realizar estudios desagregados que consideren varias tipologías de hogares rurales con sus respectivas capacidades y limitaciones para participar en el desarrollo. Para ello, los autores utilizan un modelo de regresión logística multinomial, por medio del cual muestran el impacto del trabajo familiar, la educación, la identidad étnica, el cambio climático y el acceso a los mercados con respecto a la probabilidad de pertenecer a las diferentes categorías de hogares con diversos MVS.

En esta misma línea, pero sin limitarse a una metodología cuantitativa, Vidal Merino et al. (2019) proponen un enfoque de método mixto para determinar las características de vulnerabilidad de distintos grupos y los tipos de riesgo a los que están expuestos. Así, establecen el nivel de exposición, sensibilidad y capacidad adaptativa de los hogares agrícolas, en un tiempo determinado, dada la interacción entre unas condiciones cambiantes que no pueden ser controladas (determinantes externos) y un portafolio de capitales adaptativos que incluyen el humano, social, físico, ambiental y financiero (determinantes internos). Reed y sus colaboradores (2013) integran el MVS con otros cinco enfoques conceptuales: el enfoque de servicios ecosistémicos, la teoría de la difusión, la teoría del aprendizaje social, la gestión adaptable y la gestión de transiciones. Así, proponen una herramienta de diagnóstico útil para la comprensión de la vulnerabilidad de los medios de vida ante una amplia gama de choques y cambios socio-ecológicos dentro los cuales se incluye la crisis climática.

Finalmente, Zacarias-Daniel (2019) realiza un estudio de caso para analizar la vulnerabilidad de una comunidad a partir del marco de los medios de vida. Los resultados obtenidos indican que la vulnerabilidad de los capitales (físicos, financieros y sociales) ahondan la vulnerabilidad general de la comunidad y limitan su capacidad para emprender estrategias de adaptación. Por lo que el autor concluye que en regiones con un alto nivel de susceptibilidad, como es el caso de África Subshariana, se debe analizar el cambio climático y la seguridad alimentaria modelando los efectos de escenarios futuros y utilizando el enfoque de los medios de vida sostenibles (MVS) como base conceptual.

ii. Estudios de resiliencia

Ante la falta de evidencia científica que demuestre el vínculo entre la agrosilvicultura y la resiliencia, varios autores proponen el 'Enfoque de resiliencia de los medios de vida de los hogares', el cual se basa en el marco de MVS. En un primer artículo Quandt (2018) se centra en el abordaje conceptual y metodológico, planteando que este representa una mejora respecto a modelos anteriores, ya que: i) integra medidas subjetivas de la resiliencia; ii) reconoce la heterogeneidad de las comunidades al enfocarse en la escala del hogar; iii) proporciona métodos para analizar, visualizar e interpretar los resultados; iv) destaca la importancia de la agencia humana, el poder y el acceso a los activos; v) proporciona no sólo un marco teórico, sino también métodos y herramientas prácticas. En una segunda investigación, Quandt, Neufeldt & McCabe (2019) ahondan en un estudio de caso realizado

en una región semiárida de Kenia para el cual utilizan datos cuantitativos y cualitativos analizados mediante modelos de regresión logística y estudios de caso en profundidad. Así, buscan medir la resiliencia de los medios de vida entre diferentes hogares e individuos dentro de una comunidad; al mismo tiempo que se logran identificar los grupos más vulnerables y las vías específicas para desarrollar esta resiliencia. Cabe mencionar que este enfoque es sensible a los entornos cambiantes, pues si bien puede usarse en cualquier parte, los indicadores específicos de resiliencia varían según el contexto.

Por su parte, Shah, Angeles & Harris (2017) se centran en la resiliencia desde una mirada crítica, el artículo cuestiona los trabajos enmarcados en el 'Enfoque de resiliencia de los medios de vida', en tanto tienden a individualizar la resiliencia y resaltar los aspectos materiales de esta, desplazando la atención tanto de los factores estructurales que la obstaculizan, como de las relaciones y redes humanas que la posibilitan. En este sentido, los resultados de la investigación contribuyen a lo que se nombra como el *giro social* de la literatura sobre resiliencia en dos aspectos. Por un lado, destacan al afecto y a la emoción como indicadores de la resiliencia de los medios de vida agrícolas. Por el otro, sugieren que las narraciones de la resiliencia se configuran a través de construcciones particulares de la realidad en las que el conocimiento, los sistemas de creencias y las relaciones se viven y se ponen en práctica a diario. Así pues, se plantea que no puede haber un modelo objetivo de resiliencia y que es necesario transitar de la universalidad a la pluriversalidad.

iii. Estudios de adaptación

Lin et al. (2019) parten de la necesidad, cada vez mayor, de reconocer los efectos multi-escala de la crisis climática. De esta manera, retoman tanto enfoques basados en activos caracterizados por su aplicación en estudios a nivel individual y de hogares, como enfoques basados en procesos utilizados principalmente en estudios a nivel regional y nacional. Específicamente, desarrollan un enfoque mixto basado en los activos y los procesos, a partir de la integración entre el marco de MVS, cuyos activos son analizados desde los datos cuantitativos, y los principios de diseño de Ostrom, cuyos procesos son comprendidos desde el análisis cualitativo.

Clay (2018), en sincronía con el modelo anteriormente descrito, argumenta que las evaluaciones de la capacidad adaptativa pueden mejorar cuando se fundamentan en la integración del marco de MVS con un enfoque de adaptabilidad orientado al proceso. Situándose en las sociedades dependientes de recursos presentes alrededor del Sur Global, el autor identifica la necesidad de enfoques que permitan apreciar el papel de las instituciones y las políticas de desarrollo, puesto que estas habilitan o limitan la capacidad de adaptación. La adaptación es, entonces, un proceso socio-ecológico complejo e iterativo que se sitúa entre la estructura y la agencia, y se moldea de manera desigual en los diferentes hogares. Por lo que el marco de medios de vida adquiere especial pertinencia, pues permite visualizar empíricamente la manera general y específica en que las capacidades interactúan, evidencia las relaciones entre lo social y lo biofísico, y da cuenta de los vínculos entre las experiencias locales y los procesos extra-locales. En esta misma línea de investigación, Pauline y sus colaboradores (2016) realizan un caso de estudio para investigar la variabilidad climática en Tanzania y su percepción en agricultores. De esta manera, a partir de metodologías mixtas, los autores establecen cómo ha sido la adaptación y vulnerabilidad experimentada por los agricultores como consecuencia de aspectos

climáticos y otros estresores como la falta de coordinación de mercados agrícolas, el bajo acceso a créditos, la información climática inadecuada, y la infraestructura de irrigación pobre.

Finalmente, se identificaron dos artículos que abordan de manera tangencial el enfoque de MVS. Por un lado, Maldonado & Moreno Sánchez (2014) buscan estimar la capacidad de adaptación de las comunidades pesqueras al establecimiento de áreas marinas protegidas que restringen sus derechos de acceso y uso de los recursos de los que dependen. Para lo cual construyen el Índice de la Capacidad Adaptativa. Por el otro, Santha (2020) desarrolla el modelo de innovación adaptativa, el cual se basa en los principios éticos de justicia, solidaridad y cuidado, y en el supuesto de que los actores comunitarios involucrados en la adaptación al cambio climático pueden mejorar sus capacidades a través de procesos de innovación colectivos, dialógicos y reflexivos. De este trabajo se destaca la amplia variedad de técnicas de investigación social propuestas por la autora.

e. Intervenciones del desarrollo: otras aplicaciones del MVS

Otra línea temática identificada en el TOS es la de investigaciones que indagan por los programas de intervención realizados en las comunidades por instituciones tanto públicas como privadas. El abanico de estudios es amplio, mientras varios están fuertemente arraigados en el marco de medios de vida, algunos ni siquiera lo mencionan.

A partir de un estudio comparativo basado en análisis de contenido, Conable (2014) investiga el vínculo entre las adquisiciones de tierras extranjeras y la corrupción. Trabajos previos centran su atención en la naturaleza explotadora de las adquisiciones de tierras extranjeras en el África subsahariana. Varios de los cuales el autor recoge y reinterpreta a la luz de nuevos datos empíricos, buscando analizar cómo la corrupción puede obstaculizar los beneficios de la adquisición de tierras extranjeras, amenazando los medios de vida sostenibles y agravando la pobreza. De esta manera, genera un desarrollo conceptual en torno a la corrupción, ampliando el alcance de los estudios sobre las intervenciones del desarrollo.

Por otro lado, Martin, Trigger & Parmenter (2016) examinan la capacidad de la industria minera australiana para proporcionar medios de vida a las comunidades indígenas ubicadas en su zona de influencia. Para esto, resaltan los planteamientos por de Haan & Zoomers (2005) los cuales parten de dos críticas al marco de medios de vida. Exponen, primero, que es difícil ir más allá de los motivos y aspiraciones meramente materiales, en tanto dicho marco centra la atención en los intercambios y compensaciones entre lo que se interpreta como diversas formas de capital. Segundo, que este minimiza las posibles limitaciones que tienen las personas para acceder a las oportunidades de subsistencia y generar intercambios flexibles entre las diversas formas de capital. Pues deja de lado configuraciones particulares de poder, los sistemas de relaciones sociales y el carácter de las instituciones formales e informales. Así, proponen “los estilos de medios de vida” por de Haan & Zoomers (2005) que hacen posible introducir de manera útil factores socioculturales en el marco de medios de vida, al mismo tiempo que se desafía cualquier enfoque neoliberal. Los individuos dejan de ser entendidos como actores esencialmente económicos abstraídos de conexiones particulares. En cambio, su agencia individual está situada en el contexto de la naturaleza personal, con subjetividades y disposiciones que se adquieren dentro de un grupo particular, las cuales se producen y reproducen a lo largo del tiempo a través de las estructuras e instituciones más amplias. Específicamente, esto es

importante para determinar la idoneidad de los acuerdos establecidos entre las comunidades y los agentes del desarrollo, en su búsqueda por garantizar los medios de vida de las personas.

Enfocando su mirada en la minería artesanal, Adonteng Kissi & Adonteng Kissi (2018) evalúan los programas de medios de vida alternativos (PMVA). Mediante la interpelación de los supuestos que fundamentan el diseño y la implementación de dichos programas, argumentan la necesidad de transitar hacia intervenciones centradas en los medios de vida. Un enfoque que se hace adecuado, siempre y cuando, se comprenda que las estrategias de los medios de vida varían en cada familia y están influenciadas por sus objetivos y aspiraciones, las actitudes relativas al riesgo, los activos y las limitaciones impuestas, o las perspectivas que ofrecen los sistemas sociales y políticos. Además, los autores advierten que las comunidades no son homogéneas, pues hay estructuras a escala comunitaria que condicionan el acceso a los recursos, y que los cambios dados a nivel de hogar no necesariamente generan un impacto a nivel comunitario, esto es, que no es posible hablar sobre escalabilidad del impacto.

En este mismo sentido, Olivier (2018a) evalúa un programa de desarrollo que busca instaurar la agricultura urbana como un medio de vida alternativo para hogares de bajo nivel socioeconómico. Tras una revisión de la literatura existente, el autor concluye la necesidad de generar nuevos indicadores de éxito para este tipo de intervenciones, para lo cual establece la viabilidad del marco de MVS. Esto, dado que dicho enfoque permite incorporar beneficios tanto económicos como sociales, así como contribuciones a la ecología, el capital físico y el desarrollo personal. De manera paralela, el autor posa su mirada en el rol de las diferentes instituciones, especialmente las ONG, al reconocer la importancia de un entorno institucional adecuado que, por una parte, priorice la resiliencia de los medios de vida a través de intervenciones integrales; y por la otra, supere el sesgo hacia aquellos que ya tienen capital para invertir, buenas conexiones y una educación relativamente superior.

Complementando lo ya mencionado, Olivier (2018b) realiza un estudio de caso sobre agricultores en Ciudad del Cabo para establecer cómo la agricultura urbana contribuye a los medios de vida sostenibles. Para ello, el autor parte de algunas debilidades asociadas al marco de MVS y establece dos estrategias metodológicas. Por un lado, realizar un estudio cualitativo a profundidad por medio del cual se identificaron factores determinantes en los medios de vida como los mercados, las instituciones y la política. Por el otro, destacar los vínculos entre los cinco capitales, de tal manera que sean analizados en su complejidad y no como una 'lista de verificación'. Finalmente, se concluye que los agricultores de Ciudad del Cabo valoran la agricultura urbana de manera integral y de ninguna manera priorizan la maximización de las ganancias, lo cual sugiere que los beneficios de esta agricultura para los económicamente marginados en las ciudades africanas son más amplios y complejos.

Ferrol Schulte et al. (2013) hacen una revisión de estudios de caso sobre los sistemas socio-ecológicos tropicales costeros y marinos, los cuales han sido de especial interés en los últimos 10 años. Dentro de esta se incluyen a varios de los artículos identificados como raíces y troncos en nuestro TOS, tales como Allison y Ellis (2001) y Allison y Horemán (2006). Como resultados, la revisión muestra un patrón de cuatro áreas problemáticas que deben ser tenidas en cuenta al momento de formular futuros proyectos. Primero, el conflicto motivado por los intereses particulares de los diferentes grupos y

actores que se materializan en la disputa por los recursos y por la configuración de nuevas relaciones de poder. Segundo, la corrupción que afecta principalmente al desarrollo de los proyectos institucionales, entorpeciéndolos en su voluntad de hacer procesos efectivos y de alto impacto. Tercero, la falta de capital y capacidad local que van desde una baja cohesión social y un alto nivel de inequidad hasta una falta de alternativas como consecuencia de la ausencia de habilidades, recursos económicos o fuerza de trabajo disponible. Cuarto, estructuras y enfoques de gobernanza débiles que impiden una debida participación de los actores locales en el diseño y la implementación de los diferentes programas.

Rahman, Hickey & Sarker (2012) presentan un caso de estudio de pescadores en Bangladesh que depende de los humedales, evidenciando que la aplicación del marco de Análisis Institucional y Desarrollo (AID) ampliado puede proporcionar un mecanismo de aprendizaje que sirve para evaluar y discutir los efectos de la implementación de políticas. Así, proponen una modificación que consiste en tres fases: descentralización de los derechos de propiedad del gobierno; el stock de activos de capital en la comunidad; y el desarrollo de una institución informal para una distribución efectiva de los derechos de propiedad en la comunidad. A partir de ahí, analizan el efecto de la acción colectiva y los derechos de propiedad de los miembros de una comunidad; estudiando la relación de las personas con sus recursos naturales y la formulación de políticas que pueden ser efectivas para respaldar los medios de vida rurales sostenibles.

De igual manera, Yang, de Sherbinin & Liu (2020) posan su mirada en la implementación de políticas públicas. Mediante la revisión de fuentes secundarias y el trabajo en campo, valoran una política nacional de desarrollo rural ejecutada en China, la cual utiliza el reasentamiento como herramienta para la reducción de la pobreza en regiones donde los medios de vida son insostenibles. En suma, la investigación sintetiza la evolución de dicha política, establece sus modelos típicos de aplicación, evalúa los posibles riesgos y problemáticas que conlleva cada uno y genera varias sugerencias prácticas. Dentro de estas últimas se destaca la necesidad de establecer mecanismos de seguimiento y retroalimentación; de seleccionar modos de reasentamiento adecuados de acuerdo con las condiciones locales, las realidades de los hogares y la capacidad de estos para ganarse la vida; y de promover la integración entre esta política y la revitalización rural.

En su estudio, Fahmi (2005) investiga los impactos de la privatización de los servicios de residuos sólidos, en la sostenibilidad del sistema de asentamientos urbanos de las comunidades recolectoras de basura. Para ello, realiza una recolección de datos tanto cualitativos como cuantitativos. Retoma investigaciones previas y dialoga con actores primarios, comprendidos por los directamente afectados, y secundarios, incluyendo ONGs, funcionarios públicos y privados. A pesar de que no utiliza el enfoque de MVS, los resultados del estudio coinciden con los de Adonteng Kissi, O. & Adonteng Kissi, B. (2018), para promover y fortalecer los medios de vida sostenibles en una comunidad, es necesario comprenderla y abordarla desde su complejidad.

Dos artículos finales se centran en otros modelos conceptuales para la formulación y el desarrollo de diferentes proyectos de intervención, mientras abordan de manera superficial el enfoque de MVS. En primer lugar, Karanja et al. (2011) describen la implementación de un proyecto que buscó fortalecer la sostenibilidad agrícola, la seguridad alimentaria y los medios de vida de los hogares afectados por

el VIH / SIDA. Con este fin, utilizan el marco de análisis RAPID basado en el enfoque de los estudios de episodio, la metodología de estudios de caso y la técnica de mapeo de cambios de comportamiento. Dentro de sus resultados, los autores resaltan el valor de la investigación-acción que involucra y compromete a los diversos sectores, reuniendo a los hogares afectados, socios del gobierno municipal, provincial y de la comunidad, y universidades e institutos de investigación.

En segundo lugar, Muhammad et al. (2016) se basan en los servicios de extensión y asesoramiento agrícola para construir un enfoque de extensión agrícola participativo e integrado, con perspectiva de género, a través del cual mejorar la resiliencia agrícola. De esta manera, el enfoque propone el aprendizaje conjunto y la co-creación de conocimiento entre los(as) agricultores(as) y demás partes interesadas con miras a identificar e implementar innovaciones técnicas, sociales e institucionales que fortalezcan la resiliencia de los hogares y la comunidad. Se abandona, entonces, la visión de los(as) agricultores(as) como "receptores de nuevas tecnologías" para hacerlos partícipes de un proceso de innovación personal, a partir del autoconocimiento y el reconocimiento de las limitaciones y aspiraciones propias.

Resultados de la búsqueda de español y SINA

Tabla 1. Resultados generales de las búsquedas bibliográficas para español y SINA.

Tipo de Búsqueda	Información de las publicaciones	Características del estudio			Tipos de metodologías	Porcentaje de artículos según su tipo de aporte
		Tipo de comunidad	Área cubierta	Ecosistemas o especies		
Español	Publicaciones (124), coincidían con algún criterio (57), relevantes que integraban MVS (8): artículo científicos (7), trabajo de grado (1)	Pescadores (1), campesinos (4), indígenas (1), afro (1) y de excombatientes de las FARC (1).	Todas las publicaciones se realizaron en países hispanos, Colombia (6), Perú (1) y España (1).	De tipo marino (1), en finca (1) y 6 que no aplican.	<p>Cualitativa (4) y mixta (4)</p> <p>Técnicas: entrevistas, revisión de fuentes secundarias, observación participante, talleres, encuestas, construcción de indicadores y mapeo.</p> <p>Marcos de análisis: marco de medios de vida, medios de vida sostenibles, bienestar social, desarrollo sostenible, desarrollo humano y seguridad alimentaria.</p>	<p>Conceptual Alto: 50% Medio: 37,5% Bajo: 12,5%</p> <p>Metodológica Alto: 25% Medio: 75% Bajo: 0%</p> <p>Estudio de caso Alto: 75% Medio: 25% Bajo: 0%</p>
SINA	Publicaciones (111). coincidieron con algún criterio (75), publicaciones relevantes que integraban MVS (4). Las 4 fueron realizadas por el IAvH, en artículo de revista (1), un libro (1) e informes técnicos de investigación (2).	Indígenas (1), campesinos (1), aborda varios actores (1), y 1 no establece poblaciones concretas (es netamente metodológico).	Todos en Colombia (4)	Trabajos en cuenca de río (2), en páramo (1) y selva (1).	<p>Cualitativa (1), cuantitativa (2), y 1 no especificada (sugiere metodologías MESMIS).</p> <p>Técnicas: entrevistas, revisión de fuentes secundarias, búsqueda en base de datos y observación.</p> <p>Marcos de análisis: marco de medios de vida, medios de vida sostenibles, capacidad adaptativa, vulnerabilidad, Marco de Análisis de desarrollo institucional (Situación-acción) y Sistemas de producción rural.</p>	<p>Conceptual Alto: 25% Medio: 0% Bajo: 0%</p> <p>Metodológica Alto: 50% Medio: 50% Bajo: 0%</p> <p>Estudio de caso Alto: 0% Medio: 0% Bajo: 25%</p>

Resultados de Español

De los 57 artículos revisados, sólo **ocho** artículos se identificaron como relevantes ya que partían del uso del enfoque de MVS en alguna de las temáticas priorizadas (Tabla 1 y Tabla 2). A continuación se da un breve resumen sobre los ocho artículos que aplican el enfoque de MVS.

Tabla 2. Distribución de artículos por temáticas

Temas	Total artículos (n)
Alimentarios	25
Turismo	18
MVS y otras temáticas priorizadas	8
Uso de la biodiversidad	3
Conservación	2
Metodologías participativas	1
Total	57

Cuatro artículos que amplían el marco de MVS

1. Hernández Aguado, Segado Segado y Sánchez Vidal (2020) crean dos índices multidimensionales para analizar espacialmente los cambios en la sostenibilidad de la pesca basados en los marcos de medios de vida sostenibles (índice MLI) y de bienestar social (índice SWI). Partiendo de la necesidad de evaluar el desarrollo sostenible en términos de bienestar, se preguntan por lo que las personas sienten, piensan y aspiran a lograr a través de sus opciones de acción. De estos índices se resaltan dos cosas, primero, el margen de flexibilidad que tienen y que permite su adecuación a otros contextos; segundo, la manera en que pueden ser representados, la cual posibilita una fácil comprensión de los resultados obtenidos por parte de diversos agentes y tomadores de decisiones. La Figura 2, muestra cómo los índices MLI y SWI podrían usarse juntos para identificar prioridades de actuación en políticas de desarrollo sostenible.

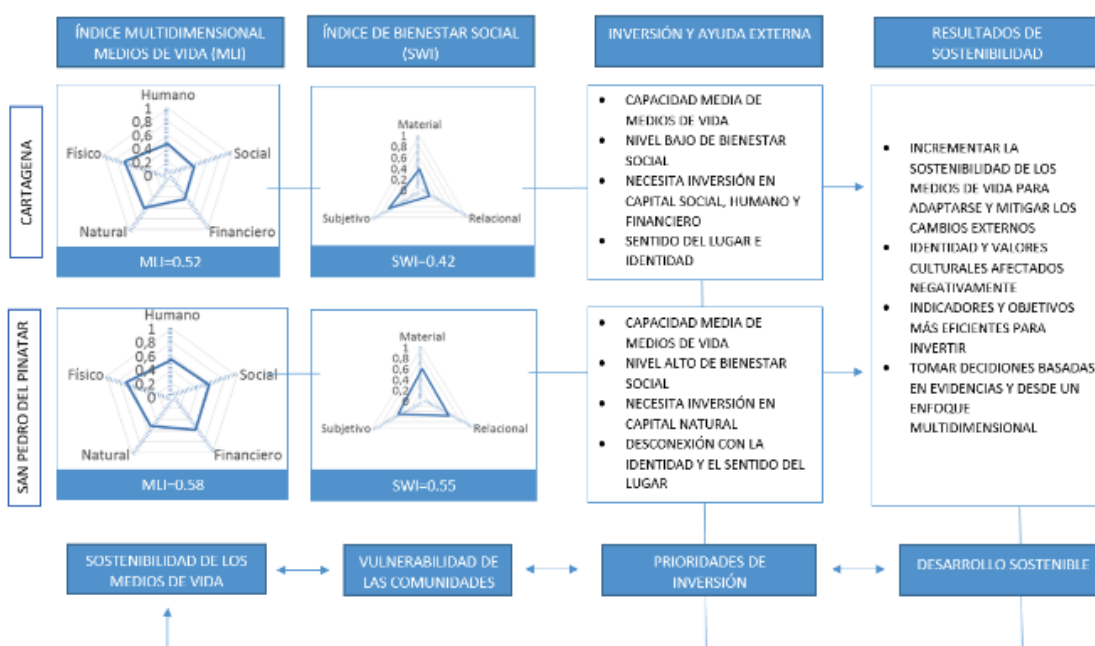


Figura 2. Variabilidad espacial del MLI y del SWI en el Campo de Cartagena
 Fuente: Hernández Aguado, Segado Segado y Sánchez Vidal, 2020.

- El trabajo de grado de Castilla, Castilla y Sierra (2018) vincula el enfoque de medios de vida sostenible propuesto por Chambers y Conway (1992) con el de desarrollo humano sostenible (DHS), donde cada dimensión del desarrollo sostenible tiene inmersos los capitales de los medios de vida, y dependiendo de su estado se condiciona la evolución del desarrollo hacia dinámicas sostenibles. Se analizan las oportunidades y desafíos para el desarrollo humano sostenible de la comunidad de Bocachica en la isla de Tierra Bomba al evaluar las potencialidades, vulnerabilidades y capacidades de resiliencia mediante indicadores específicos para cada capital. Metodológicamente se agrega un sexto capital (capital cultural) y las cinco dimensiones del DHS (Ambiental, sociocultural, económico, político-institucional), ajustando la propuesta de las dimensiones establecidas por Munashinge y Mc Neely (1995).
- En el contexto de un estudio de caso de los municipios de Aguadas y Palestina, Caldas, Colombia, Tobasura Acuña, Patiño Murillo & Alexander Salinas (2013) emplean el marco de MVS para explicar la pobreza y diseñar políticas que favorezcan la seguridad alimentaria, concluyen que se deben incluir factores como el índice de ruralidad de las poblaciones, la diversidad de estrategias de los hogares, la dotación de activos, el contexto de vulnerabilidad y las estructuras y procesos.
- En un estudio sobre la energetización en Colombia, Hoyos, Franco y Dyner (2008) mediante el marco MVS y dinámica de sistemas (DS) proponen una simulación para entender la relación de este servicio con los diferentes capitales. Para esto se propone una valoración cualitativa con una aproximación cuantitativa para cada uno de los capitales de los medios de vida sostenibles. Los resultados muestran que ante una energetización los capitales presentan mejoras, a excepción del capital natural. Como conclusión se tiene que la integración de los MVS y DS es adecuada para la evaluación de políticas energéticas, las cuales deben estar acompañada de otros planes de desarrollo que permitan la sostenibilidad de la misma.

Cuatro artículos de MVS en contextos agropecuarios

1. Camargo y Espinosa (2011) utilizan el enfoque de medios de vida para caracterizar las diferentes formas de sistemas productivos agropecuarios (tradicional o diversificada) y así comprender el estado de los capitales. Con esta metodología se identifica el contexto de vulnerabilidad de cada sistema productivo de las familias en el municipio de Tuta, Boyacá, implementando herramientas participativas y etnográficas (Geilfus, 2002). Los resultados muestran que el capital natural y humano tienen una alta importancia dentro de las familias, considerándolo clave para su subsistencia familiar.
2. Marín López, Bedoya Patiño & Cárdenas Grajales (2015) identifican las actividades o estrategias que implementan las familias de la Fundación Consejo Vereda en Calarcá para generar ingresos y mejoras en sus condiciones de vida. Para esto se utilizó la metodología de Enfoque de Medios de Vida del DFID (Department for International Development) que evalúa el estado de los capitales usando 17 indicadores en total. Los resultados del estudio permitieron la identificación de los medios de vida utilizados para adaptarse a las nuevas dinámicas generadas por los efectos de la globalización en el sector rural particularmente por la crisis cafetera. También mediante la valoración de cada capital se identificaron restricciones a las estrategias de vida, las cuales tienen relación con fenómenos como la pobreza, el origen y distribución de los ingresos, las políticas para la diversificación, diversificación vs. agricultura, organización social, educación y acceso a mercados.
3. Martínez Moyano, Mora Paizano & Galindo Rodríguez (2018) En un diagnóstico del estado de los capitales de la comunidad del poblado de Agua Bonita, del municipio de La Montañita, Caquetá, se revisa la sostenibilidad de los proyectos productivos, sus sistemas productivos, las estrategias, necesidades y capacidades de los excombatientes de las FARC. En este caso, se tienen en cuenta los capitales: natural, social, humano, político, físico, financiero y cultural.
4. José Solís Mora (2016) propone la capacitación campesina como instrumento de transformación del agro andino, en la cual a través de capacitaciones y talleres de intercambio de saberes en el manejo de huertas y corrales de comunidades rurales en Perú, se analiza el efecto en la economía campesina y los cambios en los medios de vida considerando los cinco capitales del marco de MVS.

Resultados de la búsqueda del SINA

De los 75 artículos revisados, sólo **cuatro** artículos se identificaron como relevantes ya que partían del uso del enfoque de MVS en alguna de las temáticas priorizadas (Tabla 3). A continuación se da un breve resumen sobre los cuatro artículos identificados que aplican el enfoque de MVS, cabe resaltar que todos provienen del Instituto Humboldt.

Tabla 3. Artículos que no tocan MVS pero ahondan en otras temáticas priorizadas.

Temas	Total artículos (Instituto**)
No aplican MVS ni incluyen temáticas priorizadas	39 (Sinchi, IAVH, IDEAM, IIAP)
Ambientales	Total: 19

	Alimentarios: 3 (IAVH); 1 (Sinchi); Sistemas agroalimentarios - biodiversidad: 2 (IAVH); 2 (Sinchi); Servicios ecosistémicos: 2 (IAVH); 1 (Sinchi); Sistemas productivos: 2 (Sinchi); 1 (Invemar); Conservación: 1 (Sinchi); Negocios Verdes de productos forestales no maderables o turismo: 2 (IAVH); 1 (Sinchi); 1 (Invemar).
Dinámicas indígenas	5 (Sinchi)
Aplican MVS y alguna temática priorizada	4 (IAVH)
Conceptuales	Total: 3 Planes o marco lógicos de instituciones: 1(Humboldt), 1 (Sinchi); Delimitación desde un enfoque socioecológico: 1 (IAVH)
Bienestar	3 (Sinchi)
Metodologías participativas	2 (Sinchi)
TOTAL	75

**Sinchi = Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas. IAVH = Instituto Alexander Von Humboldt. Invemar= Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras. IIAP = Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico. IDEAM = Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales

Cuatro artículos que aplican el enfoque de MVS desde el Instituto Humboldt

1. Laura Alayon Hurtado (2012) realiza una investigación a través de la cual busca analizar las economías locales y los medios de vida en las comunidades indígenas por medio de las estructuras sociales y la gobernanza. A partir de la revisión de fuentes secundarias, la observación y las entrevistas realiza un análisis institucional basado en la propuesta de Ostrom (2011) que consiste en el estudio de la situación en la que se enmarcan las acciones sociales y sus reglas de juego (situación-acción). Respecto al marco de MVS menciona que “El término medio de vida (“livelihood”) se utiliza con distintas connotaciones, en el Instituto Humboldt no se ha dado una apropiación a una definición única del concepto (...) De esta manera los medios de subsistencia son arreglos definidos alrededor de los usos de la biodiversidad (directos o indirectos) que son, a la vez, estrategias para su gestión.”
2. Franco (2012), toma varios enfoques para desarrollar una propuesta preliminar de indicadores de sostenibilidad para los sistemas de vida en los páramos de Rabanal, Guerrero y Santurbán. Parte de la metodología MESMIS que aborda el análisis de sustentabilidad de agroecosistemas productivos, principalmente a escala local, pero este enfoque deja por fuera el análisis de contexto de vulnerabilidad y no incluye un análisis de medios de vida. De esta manera, la inclusión del enfoque de medios de vida sostenibles y de sistemas de producción, complementan los indicadores de sostenibilidad para evaluar mejor la realidad de los campesinos de los ecosistemas de páramo.
3. Dos investigaciones se proponen calcular la capacidad adaptativa de la cuenca del río Orotoy ante el cambio climático, a partir del análisis de vulnerabilidad de los medios de vida. En este sentido, se entiende la capacidad adaptativa como atributo emergente de las personas a partir de los capitales o activos de cada uno. En 2017, Victorino y Zabala-Forero se centran en el estudio de los capitales aplicando una metodología enfocada en la deficiencia de los activos, la cual permitió calcular un índice que representa la sumatoria de los capitales (tomando como base la desarrollada por Hahn, Riederer & Foster, 2009), al mismo tiempo que fue sensible a la escala local, reflejando las diferencias entre varias unidades de análisis: perfil de actores, nivel de la cuenca (baja, media y alta) y entorno (urbano o rural). Para 2019, los mismos autores relacionan los índices de los capitales previamente obtenidos con la capacidad adaptativa, a partir de un conjunto de datos constituido por encuestas y utilizando el enfoque de aprendizaje automático Random Forest (RF) (citado en Breiman, 2001).

Discusión

Sobre el estado de arte en investigaciones de cuartil 1, se identificaron numerosas investigaciones alrededor de la biodiversidad y los MVS, de la economía de las comunidades locales, del turismo, de las intervenciones de desarrollo y de la vulnerabilidad, resiliencia y capacidad adaptativa frente al cambio climático. A nivel metodológico se identificó que existen aproximaciones cualitativas, cuantitativas y mixtas, considerando las cuantitativas como una oportunidad para integrar variables macro en un contexto micro. Se identifican investigaciones con diversas poblaciones como rurales, comunidades campesinas, pesqueras, urbanas, VIH/SIDA, de áreas de conservación, entre otras, por lo que se evidencia una aplicación amplia y diversa. Además se encontraron algunos artículos de países desarrollados (Leu, T. C., Eriksson, M., & Müller, D. K. 2018; Leu, 2019) en los que el marco se empleaba, por lo que se puede confirmar la versatilidad de este marco.

En el estado del arte de investigaciones publicadas en español ocho artículos empleaban el marco de MVS, representando un aporte importante para estudiar las comunidades rurales, principalmente de Colombia. Se encontraron 4 artículos que amplían el marco de MVS y 4 estudios de caso vinculados a campesinos, pescadores, indígenas y ex combatientes de grupos armados. La intención de las investigaciones ha sido analizar y medir los capitales de familias rurales, incluyendo sus sistemas productivos y económicos; así mismo, como evaluar las intervenciones políticas y participativas. Respecto a la metodología, se acogen a herramientas de tipo cualitativo y mixtas. Por otra parte, se hallaron artículos con temáticas que resultan esenciales para comprender las formas de vida de las comunidades aunque no se asocian directamente con MVS, como lo son: sistemas agroalimentarios (25), turismo (18), usos de la biodiversidad (3), metodologías participativas (1) y conservación (1). Es importante considerar que en los términos de búsqueda pudo haber un error al incluir a "Colombia", posiblemente excluyendo gran parte de la producción científica latinoamericana

En el estado del arte en investigaciones del SINA se identificó que solo el Instituto Humboldt reportó cuatro investigaciones que emplean el MVS, cabe destacar que en el Sinchi se encontraron ocho publicaciones que trabajan nociones indígenas y de bienestar y 39 investigaciones ambientales en total, lo cual se espera del SINA pero en ningún caso aplican este marco específico. Lo anterior evidencia la oportunidad para conceptualizar y aplicar este marco en el contexto colombiano. Por otro lado, en la búsqueda en los repositorios institucionales se observó que las posibilidades de búsqueda son limitadas, en algunos casos fue necesario hacer filtros manuales, ampliar los términos de búsqueda y hacer revisiones individuales. Se recomienda por lo tanto, evaluar la posibilidad de mejorar la infraestructura de búsquedas, con el fin de garantizar el acceso a la información y promover una mayor apropiación social del conocimiento producido por los institutos. Finalmente se podrían facilitar espacios de diálogo entre las instituciones para intercambiar información y así construir un conocimiento común sobre cómo consultar, estudiar y analizar los medios de vida locales.

De manera general, se identificaron muy pocas investigaciones que podrían relacionarse con el concepto planteado por el Instituto Humboldt sobre cadenas de valor. Ashby et al (2009) se centra en el acceso al mercado de diferentes comunidades; Medley et al. (2020) analiza el aprovechamiento de recursos forestales no maderables; Shackleton, Shackleton & Kull (2018) revisan el impacto de especies invasoras en los medios de vida. Por lo que esta área de conocimiento debe seguirse

explorando y conceptualizando para avanzar en el entendimiento de la relación de medios de vida con el desarrollo de cadenas de valor que aprovechen de manera sostenible los recursos biológicos y genéticos. En este sentido, se resaltan los 14 artículos sobre turismo identificados, en tanto podrían haber aprendizajes interesantes en esta área del conocimiento para consolidarlos y analizarlos desde las cadenas de valor. No obstante, para futuras investigaciones es importante considerar más términos que puedan dar cuenta de la relación de las comunidades con el capital natural en la ecuación de búsqueda, para esto se sugieren algunos como “Productos Forestales no maderables”, “bosques”, “capital natural” y “ecosistemas”. Finalmente, no se identificaron investigaciones que conceptualizan sobre nociones de bienestar, esto es crítico ya que al trabajar con diferentes grupos étnicos la conceptualización de las metas y logros de los medios de vida no siguen un mismo criterio de bienestar, sino que más bien es particular al contexto y la población específica.

Conclusiones

La comparación entre los resultados del ToS, de la búsqueda en español y del SINA evidencian que la producción científica más citada de revistas indexadas de alto impacto sobre los medios de vida no es muy amplia, pues no se identificaron artículos que relacionan casos de estudios o autores colombianos, sólo se hallaron 8 estudios que vinculan a América Latina, y de manera similar el uso del marco de MVS en publicaciones en español y en los institutos del SINA es bajo. Lo anterior demuestra la necesidad de posicionar este marco de análisis para la investigación y gestión ambiental en Colombia. Sin embargo, estos hallazgos pueden explicarse por tres situaciones. La primera se relaciona con que posiblemente hubo un error en la ecuación de búsqueda seleccionada para español, ya que se añadió el término adicional “Colombia” y esto pudo filtrar una gran cantidad de publicaciones de Latinoamérica. La segunda puede evidenciar que el marco de MVS no ha sido bien acogido en la región, y esto iría en línea con que otros institutos de investigación presenten pocas publicaciones que integren este enfoque. Es posible que se necesite una apropiación y reflexión alrededor de las limitaciones y adaptaciones del mismo para desarrollar aproximaciones que se centren en los intereses de las comunidades y que evalúen los medios de vida de manera holística, interdisciplinaria, sensible a la cultura y desde las diferentes cosmovisiones. La tercera puede relacionarse con que las investigaciones no están publicadas en revistas indexadas de alto impacto o que el marco de MVS se emplee en proyectos donde se generan informes que no se publican en línea o se divulguen de manera pública. En este sentido, se identifica la necesidad de una mayor exploración de la literatura en español sobre medios de vida sostenible en futuras investigaciones.

Llaman la atención las publicaciones alrededor de conservación de biodiversidad y turismo de naturaleza, las primeras explorando más las implicaciones que tienen las áreas y los incentivos de conservación en diferentes comunidades. Sin embargo, en algunas investigaciones se hace énfasis en que las figuras de conservación limitan las alternativas de desarrollo de medios de vida de las comunidades aledañas. Por otro lado, el turismo se presenta como una alternativa para mejorar el capital social y financiero, pero es contradictorio en los resultados sobre el capital natural, humano y espiritual/cultural ya que algunas investigaciones reportan que puede haber un riesgo de pérdida, transformación cultural o abandono de los medios de vida tradicionales. Queriendo dar solución a estas contradicciones, varias investigaciones analizan el turismo como parte de la estrategia que permitiría diversificar los medios de vida locales haciéndolos más resilientes facilitando a su vez la

conservación del capital natural. Se identifica entonces la oportunidad de seguir consolidando la aplicación y ampliación del marco en el contexto de turismo de naturaleza.

Es un hecho que la investigación en campo sobre los medios de vida y su relación con la biodiversidad requiere de marcos conceptuales que permitan identificar las formas de vivir de las comunidades de manera integral y situada, para así poder explorar las dinámicas locales y entender cómo se vienen desarrollando y tomando decisiones en el territorio. El marco de MVS facilita este proceso investigativo, no obstante, para poder construir una escuela de pensamiento que consolide y avance en las mejores prácticas en Colombia, por lo tanto se requieren propuestas metodológicas que faciliten la ampliación y adaptación del marco para su aplicación en distintos contextos sociales, ambientales y culturales. Adicionalmente, se requieren espacios de diálogos entre profesionales que trabajen con este enfoque para nutrir el conocimiento del sector ambiental.

A partir de esta revisión se identificaron necesidades que podrían nutrir el enfoque de MVS con otros socio-ecológicos complementarios. Entre estos se destaca el enfoque diferencial, particularmente los temas de género y étnicos, facilitarán entender y destacar las características propias de las poblaciones con las que se investiga, fortaleciendo la inclusión y diálogo intercultural. También se concluyó que el enfoque de medios de vida necesita contar una dimensión espacial que considere el impacto de los medios de vida sobre los ecosistemas locales y lo conecte a través de los diversos intercambios -materiales, conocimiento, tecnológicos, etc- que existen en territorio y su relación con la calidad de los servicios ecosistémicos. Por otro lado, el reto de entender los distintos y múltiples factores que configuran el marco de vulnerabilidad de las comunidades (Scoones, 2009; de Haan y Zoomers, 2009), se podría solventar con la generación de líneas base social e información de la historia del territorio que faciliten la apreciación de las particularidades del mismo (Ver Sección 2). No obstante, esto requiere enfoques interdisciplinarios y profesionales que puedan sintetizar y articular distintos tipos de información. Por otro lado, aunque el marco conceptual de los medios de vida no ahonda en aspectos metodológicos específicos, la comprensión del concepto de capitales puede ser difícil por parte de las comunidades locales, en este sentido proponemos abordarlo a partir del concepto de bienestar, teniendo en cuenta los distintos matices sociales y culturales. En el ToS no se identificaron investigaciones que aborden el concepto de bienestar y su relación con los capitales. De manera similar y como ya se discutió anteriormente, la ausencia de investigaciones que estudien cadenas de valor, confirman la necesidad de desarrollar metodologías que faciliten comprender las interacciones con los medios de vida y su contribución a sostenibilidad en ambas vías.

En línea con este hallazgo, el Instituto Humboldt ha desarrollado una caja de herramientas que facilitará la apropiación y uso del marco de medios de vida en el contexto colombiano enfocándose en el análisis de cadenas de valor que aprovechen la biodiversidad de manera sostenible (Ver Sección 2). Adicionalmente, se identificó la necesidad de publicar un artículo científico que de cuenta de los resultados de este proceso investigativo, por lo que se continuará con la elaboración de un manuscrito y para seguir posicionando esta área de conocimiento.

Referencias

- Acha-Anyi, P. N. (2020). Leisure tourism and sustainable livelihoods in the Eastern Cape Province of South Africa. *African Journal of Hospitality, Tourism and Leisure*, 9(4), 500–514. <https://doi.org/10.46222/ajhtl.19770720-33>
- Adonteng-Kissi, O., & Adonteng-Kissi, B. (2018). Precarious work or sustainable livelihoods? Aligning Prestea's Programme with the development dialogue on artisanal and small-scale mining. *Natural Resources Forum*, 42(2), 123–137. <https://doi.org/10.1111/1477-8947.12147>
- Allison E. & Ellis F., 2001. The livelihoods approach and management of small-scale fisheries. *Marine Policy*, volume 25, Issue 5, Pages 377-388, ISSN 0308-597X, [https://doi.org/10.1016/S0308-597X\(01\)00023-9](https://doi.org/10.1016/S0308-597X(01)00023-9).
- Allison E. & Horemans B., 2006. Putting the principles of the Sustainable Livelihoods Approach into fisheries development policy and practice, *Marine Policy*, Volume 30, Issue 6, Pages 757-766, ISSN 0308-597X, <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2006.02.001>.
- Arce, A., 2003. Value contestations in development interventions: Community development and sustainable livelihoods approaches, *Community Development Journal*, Volume 38, Issue 3, 1 July 2003, Pages 199–212, <https://doi.org/10.1093/cdj/38.3.199>
- Ashby, J., Heinrich, G., Burpee, G., Remington, T., Wilson, K., Quiros, C. A., Aldana, M., & Ferris, S. (2009). What farmers want: Collective capacity for sustainable entrepreneurship. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 7(2), 130–146. <https://doi.org/10.3763/ijas.2009.0439>
- Barnes, C., Claus, R., Driessen, P., dos Santos, M. J. F., George, M. A., & van Laerhoven, F. (2017). Uniting forest and livelihood outcomes? Analyzing external actor interventions in sustainable livelihoods in a community forest management context. *International Journal of the Commons*, 11(1), 532–571. <https://doi.org/10.18352/ijc.750>
- Bebbington, A., Capitals and Capabilities: A Framework for Analyzing Peasant Viability, *Rural Livelihoods and Poverty*, *World Development*, Volume 27, Issue 12, 1999, Pages 2021-2044, ISSN 0305-750X, [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(99\)00104-7](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(99)00104-7).
- Brocklesby, M. A., & Fisher, E. (2003). Community development in sustainable livelihoods approaches-an introduction The rise of sustainable livelihoods approaches. In *Community Development Journal* (Vol. 38). www.developmentgoals.org
- Chambers Robert, 1994. The origins and practice of participatory rural appraisal, *World Development*, Volume 22, Issue 7, Pages 953-969, ISSN 0305-750X, [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(94\)90141-4](https://doi.org/10.1016/0305-750X(94)90141-4).
- Clay, N. (2000). Integrating livelihoods approaches with research on development and climate change adaptation. *Environment and GIS Support Project for Water Sector Planning (EGIS)*, 1, 1–7. <https://www.gov.uk/government/policies/climate-change->

[adaptation?keywords=&public_timestamp%5Bfrom%5D=2017&public_timestamp%5Bto%5D=2018](#)

- Conable, J. E. (2014). Foreign land acquisitions, corruption, and sustainable livelihood in sub-saharan africa: The cases of mozambique and tanzania. *Handbook of Research on In-Country Determinants and Implications of Foreign Land Acquisitions, January 2015*, 237–261. <https://doi.org/10.4018/978-1-4666-7405-9.ch012>
- Connolly-Boutin, L., & Smit, B. (2016). Climate change, food security, and livelihoods in sub-Saharan Africa. In *Regional Environmental Change* (Vol. 16, Issue 2, pp. 385–399). Springer Verlag. <https://doi.org/10.1007/s10113-015-0761-x>
- Daskon, C., & Binns, T. (2009). Culture, tradition and sustainable rural livelihoods: Exploring the culture-development interface in Kandy, Sri Lanka. *Community Development Journal*, 45(4), 494–517. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsp019>
- de Haan, L., & Zoomers, A. (2005). Exploring the frontier of livelihoods research. *Development and Change*, 36(1), 27–47. <https://doi.org/10.1111/j.0012-155X.2005.00401.x>
- Delisle, S., & Turner, S. (2016). ‘The weather is like the game we play’: Coping and adaptation strategies for extreme weather events among ethnic minority groups in upland northern Vietnam. *Asia Pacific Viewpoint*, 57(3), 351–364. <https://doi.org/10.1111/apv.12131>
- Downie, B. K., Dearden, P., & King, L. (2018). Exploring paradoxes in the search for sustainable livelihoods: a case study from Tanzania. *Environment, Development and Sustainability*, 20(2), 527–542. <https://doi.org/10.1007/s10668-016-9896-2>
- Easdale, M. H., & López, D. R. (2016). Sustainable livelihoods approach through the lens of the State-and-Transition Model in semi-arid pastoral systems. *Rangeland Journal*, 38(6), 541–551. <https://doi.org/10.1071/RJ15091>
- Ellis, Frank & Biggs, Stephen. (2001). Evolving Themes in Rural Development 1950s-2000s. *Development Policy Review*. 19. 437 - 448. [10.1111/1467-7679.00143](https://doi.org/10.1111/1467-7679.00143).
- Ellis F. & Mdoe N., 2003. Livelihoods and Rural Poverty Reduction in Tanzania, *World Development*, Volume 31, Issue 8, Pages 1367-1384, ISSN 0305-750X, [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(03\)00100-1](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(03)00100-1).
- Fahmi, W. S. (2005). The impact of privatization of solid waste management on the Zabaleen garbage collectors of Cairo. *Environment and Urbanization*, 17(2), 155–170. <https://doi.org/10.1177/095624780501700212>
- Ferrol-Schulte, D., Wolff, M., Ferse, S., & Glaser, M. (2013). Sustainable Livelihoods Approach in tropical coastal and marine social-ecological systems: A review. *Marine Policy*, 42, 253–258. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2013.03.007>

- Fierros, I., & Ávila-Foucat, V. S. (2017). MEDIOS DE VIDA SUSTENTABLES Y CONTEXTO DE VULNERABILIDAD DE LOS HOGARES RURALES DE MÉXICO. *Problemas Del Desarrollo*, 48(191). <https://doi.org/10.1016/j.rpd.2017.11.006>
- Fierros-González, I., Mora-Rivera, J., & Avila-Foucat, V. S. (2020). Vulnerability, family assets, and income-generating strategies of households in rural Mexico. *Community Development*, 51(5), 667–684. <https://doi.org/10.1080/15575330.2020.1825976>
- Frank Ellis (1998) Household strategies and rural livelihood diversification, *The Journal of Development Studies*, 35:1, 1-38, DOI: 10.1080/00220389808422553
- Garrett, R. D., Gardner, T. A., Morello, T. F., Marchand, S., Barlow, J., Ezzine de Blas, D., Ferreira, J., Lees, A. C., & Parry, L. (2017). Explaining the persistence of low income and environmentally degrading land uses in the Brazilian Amazon. *Ecology and Society*, 22(3). <https://doi.org/10.5751/ES-09364-220327>
- Grima, N., Ringhofer, L., Singh, S. J., Smetschka, B., & Lauk, C. (2017). *Mainstreaming Biodiversity in Development Practice: Can the Concept of PES Deliver?* 4, 1–15.
- Haan L. & Zoomers A (2005) Exploring the Frontier of Livelihoods Research. *Development and change*, volume 36, Issue 1. doi: <https://doi.org/10.1111/j.0012-155X.2005.00401.x>
- Hardin Garrett (1968). The Tragedy of the Commons. *Science*, New Series, Vol. 162, No. 3859 (Dec. 13, 1968), pp. 1243-1248 Doi: <http://www.jstor.org/stable/1724745>
- Holland, K. K., Larson, L. R., Powell, R. B., Holland, W. H., Allen, L., Nabaala, M., Tome, S., Seno, S., & Nampushi, J. (2021). Impacts of tourism on support for conservation, local livelihoods, and community resilience around Maasai Mara National Reserve, Kenya. *Journal of Sustainable Tourism*. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1932927>
- Huang, L., Yang, L., Tuyền, N. T., Colmekcioglu, N., & Liu, J. (2021). Factors influencing the livelihood strategy choices of rural households in tourist destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 0(0), 1–23. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1903015>
- Hummel, D., Adamo, S., de Sherbinin, A., Murphy, L., Aggarwal, R., Zulu, L., Liu, J., & Knight, K. (2013). Inter- and transdisciplinary approaches to population-environment research for sustainability aims: A review and appraisal. In *Population and Environment* (Vol. 34, Issue 4, pp. 481–509). <https://doi.org/10.1007/s11111-012-0176-2>
- Jezeer, R. E., Verweij, P. A., Boot, R. G. A., Junginger, M., & Santos, M. J. (2019). Influence of livelihood assets, experienced shocks and perceived risks on smallholder coffee farming practices in Peru. *Journal of Environmental Management*, 242, 496–506. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2019.04.101>

- Joseph E. Mbaiwa & Amanda L. Stronza (2010) The effects of tourism development on rural livelihoods in the Okavango Delta, Botswana, *Journal of Sustainable Tourism*, 18:5, 635-656, DOI: 10.1080/09669581003653500
- Karanja, N., Yeudall, F., Mbugua, S., Njenga, M., Prain, G., Cole, D. C., Webb, A. L., Sellen, D., Gore, C., & Levy, J. M. (2011). Strengthening capacity for sustainable livelihoods and food security through urban agriculture among HIV and AIDS affected households in Nakuru, Kenya. *Urban Agriculture: Diverse Activities and Benefits for City Society, January 2014*, 40–53. <https://doi.org/10.3763/ijas.2009.0481>
- Lan, X., Zhang, Q., Xue, H., Liang, H., Wang, B., & Wang, W. (2021). Linking sustainable livelihoods with sustainable grassland use and conservation: A case study from rural households in a semi-arid grassland area, China. *Land Use Policy*, 101. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105186>
- Leu, T. C., Eriksson, M., & Müller, D. K. (2018). More than just a job: exploring the meanings of tourism work among Indigenous Sámi tourist entrepreneurs. *Journal of Sustainable Tourism*, 26(8). <https://doi.org/10.1080/09669582.2018.1466894>
- Leu, T. C. (2019). Tourism as a livelihood diversification strategy among Sámi indigenous people in northern Sweden. *Acta Borealia*, 36(1). <https://doi.org/10.1080/08003831.2019.1603009>
- Lin, T., Htun, K. T., Gritten, D., & Martin, A. R. (2019). The Contribution of Community Forestry to Climate Change Adaptive Capacity in Tropical Dry Forests: Lessons from Myanmar. *International Forestry Review*, 21(3), 324–340. <https://doi.org/10.1505/146554819827293259>
- Ma, X., Wang, R., Dai, M., & Ou, Y. (2021). The influence of culture on the sustainable livelihoods of households in rural tourism destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(8), 1235–1252. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1826497>
- Maldonado, J. H., & Moreno-Sánchez, R. del P. (2014). Estimating the Adaptive Capacity of Local Communities at Marine Protected Areas in Latin America: a Practical Approach. *Ecology and Society*, 55(3–4), 243–246.
- Martin, D., Trigger, D., & Parmenter, J. (2016). Mining in aboriginal australia: Economic impacts, sustainable livelihoods and cultural difference at century mine, northwest queensland. In *Natural Resource Extraction and Indigenous Livelihoods: Development Challenges in an Era of Globalization* (pp. 37–56).
- Matiku, S. M., Zuwarimwe, J., & Tshipala, N. (2021). Sustainable tourism planning and management for sustainable livelihoods. *Development Southern Africa*, 38(4), 524–538. <https://doi.org/10.1080/0376835X.2020.1801386>

- Medley, K. E., Maingi, K., Maingi, J. K., & Abbitt, R. J. F. (2020). Short-term dynamics in livelihood conditions and woody plant extraction as an environmental entitlement at Mt. Kasigau, Kenya. *GeoJournal*, 85(1). <https://doi.org/10.1007/s10708-018-9956-2>
- Muhammad, L. W., Maina, I. N., Pelletier, B., & Hickey, G. M. (2016). A participatory and integrated agricultural extension approach to enhancing farm resilience through innovation and gender equity. In *Food Security, Gender and Resilience*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315745855>
- Olivier, D. W. (2018). Urban Agriculture in Cape Town: Building Sustainable Livelihoods. In W. Leal Filho (Ed.), *Handbook of Sustainability Science and Research* (1st ed., pp. 129–143). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63007-6_8
- Olivier, D. W. (2019). Urban agriculture promotes sustainable livelihoods in Cape Town. *Development Southern Africa*, 36(1), 17–32. <https://doi.org/10.1080/0376835X.2018.1456907>
- Pauline, N. M., Vogel, C., Grab, S., & Liwenga, E. T. (2017). Smallholder farmers in the Great Ruaha River sub-Basin of Tanzania: coping or adapting to rainfall variability? *Climate and Development*, 9(3), 217–230. <https://doi.org/10.1080/17565529.2016.1184607>
- Phelan, A. (Any), Ruhanen, L., & Mair, J. (2020). Ecosystem services approach for community-based ecotourism: towards an equitable and sustainable blue economy. *Journal of Sustainable Tourism*, 28(10), 1665–1685. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1747475>
- Quandt, A. (2018). Measuring livelihood resilience: The Household Livelihood Resilience Approach (HLRA). *World Development*, 107, 253–263. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.02.024>
- Quandt, A., Neufeldt, H., & McCabe, J. T. (2019). Building livelihood resilience: what role does agroforestry play? *Climate and Development*, 11(6), 485–500. <https://doi.org/10.1080/17565529.2018.1447903>
- Rahman, H. M. T., Hickey, G. M., & Sarker, S. K. (2012). A framework for evaluating collective action and informal institutional dynamics under a resource management policy of decentralization. *Ecological Economics*, 83, 32–41. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2012.08.018>
- Reed, M. S., Podesta, G., Fazey, I., Geeson, N., Hessel, R., Hubacek, K., Letson, D., Nainggolan, D., Prell, C., Rickenbach, M. G., Ritsema, C., Schwilch, G., Stringer, L. C., & Thomas, A. D. (2013). Combining analytical frameworks to assess livelihood vulnerability to climate change and analyse adaptation options. *Ecological Economics*, 94, 66–77. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2013.07.007>
- Santha, S. D. (2020). Climate Change and Adaptive Innovation. In *Climate Change and Adaptive Innovation*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429203138>
- Scoones Ian (2009) Livelihoods perspectives and rural development, *The Journal of Peasant Studies*, 36:1, 171-196, DOI: 10.1080/03066150902820503

- Shackleton, R. T., Shackleton, C. M., & Kull, C. A. (2019). The role of invasive alien species in shaping local livelihoods and human well-being. A review. *Journal of Environmental Management*, 229, 145–157. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2018.05.007>
- Shah, S. H., Angeles, L. C., & Harris, L. M. (2017). Worlding the Intangibility of Resilience: The Case of Rice Farmers and Water-Related Risk in the Philippines. *World Development*, 98, 400–412. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.05.004>
- Smit B. & Wandel J. Adaptation, adaptive capacity and vulnerability, *Global Environmental Change*, Volume 16, Issue 3, 2006, Pages 282-292, ISSN 0959-3780, <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.03.008>.
- Stoll-Kleemann, S., & O’Riordan, T. (2017). The challenges of the Anthropocene for biosphere reserves. *Parks*, 23(1), 89–100. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2017.PARKS-23-1SS-K.en>
- Su, M. M., Wall, G., & Wang, Y. (2019). Integrating tea and tourism: a sustainable livelihoods approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(10), 1591–1608. <https://doi.org/10.1080/09669582.2019.1648482>
- Tao, T. C. H., & Wall, G. (2009). A livelihood approach to sustainability. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 14(2), 137–152. <https://doi.org/10.1080/10941660902847187>
- Thapa Karki, S. (2013). Do protected areas and conservation incentives contribute to sustainable livelihoods? A case study of Bardia National Park, Nepal. *Journal of Environmental Management*, 128, 988–999. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2013.06.054>
- Tolbert, S., Makambo, W., Asuma, S., Musema, A., & Mugabukomeye, B. (2019). The Perceived Benefits of Protected Areas in the Virunga-bwindi Massif. *Environmental Conservation*, 46(1), 76–83. <https://doi.org/10.1017/S0376892918000309>
- Toner, A.L., & Franks, T.R. (2006). Putting livelihoods thinking into practice: implications for development management. *Public Administration and Development*, 26, 81-92. <https://doi.org/10.1002/pad.395>
- Towner, N., & Davies, S. (2019). Surfing tourism and community in Indonesia. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 17(5), 642–661. <https://doi.org/10.1080/14766825.2018.1457036>
- Vidal Merino, M., Sietz, D., Jost, F., & Berger, U. (2019). Archetypes of Climate Vulnerability: a Mixed-method Approach Applied in the Peruvian Andes. *Climate and Development*, 11(5), 418–434. <https://doi.org/10.1080/17565529.2018.1442804>
- Wang, Y., Bilsborrow, R. E., Zhang, Q., Li, J., & Song, C. (2019). Effects of payment for ecosystem services and agricultural subsidy programs on rural household land use decisions in China: Synergy or trade-off? *Land Use Policy*, 81, 785–801. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.10.057>

Ward, C., Stringer, L. C., & Holmes, G. (2018). Protected area co-management and perceived livelihood impacts. *Journal of Environmental Management*, 228. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2018.09.018>

Wright JH. et al 2016. Reframing the concept of alternative livelihoods. *Conserv Biol.* vol 30(1):7-13. doi: 10.1111/cobi.12607.

Wu, M.-Y. (2016). Approaching tourism: perspectives from the young hosts in a rural heritage community in Tibet. *Current Issues in Tourism*, 19(11). <https://doi.org/10.1080/13683500.2014.889091>

Yang, Y., de Sherbinin, A., & Liu, Y. (2020). China's poverty alleviation resettlement: Progress, problems and solutions. *Habitat International*, 98. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2020.102135>

Zacarias, D. A. (2019). Understanding community vulnerability to climate change and variability at a coastal municipality in southern Mozambique. *International Journal of Climate Change Strategies and Management*, 11(1), 154–176. <https://doi.org/10.1108/IJCCSM-07-2017-0145>

Zhang, Q., Zhao, X., & Tang, H. (2018). Vulnerability of communities to climate change: application of the livelihood vulnerability index to an environmentally sensitive region of China. *Climate and Development*, 11(6), 525–542. <https://doi.org/10.1080/17565529.2018.1442808>

ESPAÑOL y SINA

ESPAÑOL

Camargo, R., & Espinosa, N. (2011). Medios de vida en familias campesinas del municipio de Tuta, Boyacá. *Cultura Científica*, (9), 54–61. Recuperado a partir de https://revista.jdc.edu.co/index.php/Cult_cient/article/view/217

Franco, C., Dyer I., & Hoyos S. (2008). Contribución de la energía al desarrollo de comunidades aisladas no interconectadas: un caso de aplicación de la dinámica de sistemas y los medios de vida sostenibles en el suroccidente colombiano. *Dyna Vol 75(154)*, 199–214. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/dyna/article/view/1728>

Hernández Aguado, S., Segado Segado, I., & Sánchez Vidal, M.ª E. (2020). Towards a multidimensional spatial approach to monitor geographical change in sustainable fisheries: a case study in the Campo de Cartagena-Mar Menor. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 85, 2899, 1–41. <https://doi.org/10.21138/bage.2899>

Jimenez Castilla, T. I., Segrera Castilla, M. J., & Cantillo Sierra, E. (2018). Oportunidades y desafíos para el desarrollo humano sostenible en la isla de Tierra Bomba (Colombia).

Panorama Económico, 26(4), 405–434. <https://doi.org/10.32997/2463-0470-vol.26-num.4-2018-2243>

Marín López Y., Bedoya Patiño C. G. y Cárdenas Grajales G. I. (2015) «Estrategias de adaptación y medios de vida de las familias integrantes de la fundación consejo veredal –FCV–, municipio de Calarcá, Quindío». *Revista Luna Azul (On Line)*, (41), pp. 201-239. doi: 10.17151/luaz.2015.41.12.

Martínez E.; Mora J. & Galindo L. Diagnóstico del estado actual de los capitales de la comunidad en el marco de los medios de vida del poblado Agua Bonita, del municipio de la Montañita - Caqueta: Una mirada de la sostenibilidad de sus proyectos productivos. *FAGROPEC - Facultad de Ciencias Agropecuarias*, [S.l.], v. 10, n. 2, p. 65-72, mar. 2019. ISSN 2539-178x. Recuperado a partir de: <http://www.udla.edu.co/revistas/index.php/fagropec/article/view/1831>.

Acuña, Isaías, Patiño Murillo, Marcela, & Alexander Salinas, Freddy. (2013). Pobreza, medios de vida y seguridad alimentaria. El caso de los municipios de Aguadas y Palestina, Caldas, Colombia. *Sociedad y Economía*, (24), 231-261. Retrieved December 17, 2021, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-63572013000100011&lng=en&tlng=es.

Solís José, 2016. La capacitación campesina como instrumento de transformación del agro andino. *Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales*, vol. XXXIV, núm. 36, pp. 53-81, 2016 Pontificia Universidad Católica del Perú. doi: <http://dx.doi.org/10.18800/anthropologica.201601.003>

SINA

Alayon Hurtado L., 2012. Medios de vida tradicionales y sus mecanismos de economía local, para desarrollar estrategias de conservación y uso sostenible de la biodiversidad. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Recuperado a partir de: <http://hdl.handle.net/20.500.11761/31292>

Victorino, I., Castro, L. G., Zabala-Forero, F. A., & Caro-Caro, C. I. (Eds.). (2017). *La Cuenca del río Orotoy: Conocimientos para la gestión territorial*. Bogotá D.C., Colombia: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 244 pp. Recuperado a partir de: https://www.researchgate.net/profile/Fabio-Zabala-Forero/publication/339313449_La_Cuenca_del_rio_Orotoy_Conocimientos_para_la_gestion_territorial/links/5e4ad4c792851c7f7f43c665/La-Cuenca-del-rio-Orotoy-Conocimientos-para-la-gestion-territorial.pdf

Franco Piñeros B., 2012. Descripción de las condiciones de vida y la relación con el páramo en las zonas de estudio de Rabanal, Guerrero y Santurbán: una propuesta preliminar de indicadores de sostenibilidad para sistemas de vida. Instituto de Investigación de Recursos



Biológicos Alexander von Humboldt. Recuperado a partir de:
<http://hdl.handle.net/20.500.11761/31273>

Zabala-Forero, F. A., & Victorino, I. (2017-2019). Capacidad adaptativa y vulnerabilidad de la cuenca del río Orotoy ante el cambio climático, a partir del análisis de las variables de los medios de vida. *Biodiversidad En La Práctica*, 4(1), 51–85. Recuperado a partir de <http://revistas.humboldt.org.co/index.php/BEP/article/view/672>

OTROS ADICIONALES (tos, MVS, etc)

Aria, M., & Cuccurullo, C. (2017). Bibliometrix: An R-tool for comprehensive science mapping analysis. *Journal of Informetrics*, 11(4), 959-975. doi:10.1016/j.joi.2017.08.007

Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID), 1999. Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. Disponible en: [Hojas Orientativas Sobre Los Medios De Vida Sostenibles \(livelihoodscentre.org\)](http://livelihoodscentre.org)

**DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA CAJA DE HERRAMIENTAS CON
METODOLOGÍAS PARA CARACTERIZAR, EVALUAR Y
MONITOREAR -DE FORMA PARTICIPATIVA, Y FORTALECER
CAPACIDADES RELACIONADAS CON LOS MEDIOS DE VIDA
LOCALES, CON ÉNFASIS EN PROPIEDADES EMERGENTES COMO
EL BIENESTAR, PARA HACER MÁS ROBUSTA SU INTEGRACIÓN A
CADENAS DE VALOR.**

Contribuciones de la Naturaleza y Bienestar

Autores

Carolina Quiñones-Hoyos, Klaudia Cárdenas Botero, Laura Castellanos, Camila Bernal, Rocío Acuña, María Jose Rubiano, Angie Rengifo, Aiko Murcia, Daniel Calderón, Daniel Cruz, Mario Murcia-López

Colaboradores

Consejo de la Comunidad Negra de La Plata- Bahía Málaga

Coordinadora editorial

Carolina Quiñones-Hoyos

2021

Estructura del Manuscrito

El producto editorial titulado “Caja de herramientas: medios de vida, cadenas de valor y biodiversidad” es el resultado de un trabajo colaborativo entre diferentes investigadores del Instituto Humboldt y el Consejo de la Comunidad Negra de La Plata Bahía Málaga. Actualmente este manuscrito se encuentra en proceso de edición, diseño y diagramación para publicarse próximamente. Su objetivo es divulgar las mejores prácticas para caracterizar, evaluar y monitorear de manera participativa y fortalecer las capacidades relacionadas con los medios de vida locales, haciendo más robusta su integración para el desarrollo de cadenas de valor. Se podrá en el repositorio institucional del Instituto Humboldt.

Se dirige a profesionales, líderes y lideresas interesados en el estudio de los medios de vida locales y en el análisis de la relación entre estos, la biodiversidad y el desarrollo de cadenas de valor sostenibles. Específicamente se ha definido este público objetivo: profesionales del sector ambiental interesados en el trabajo e investigación sobre medios de vida sostenibles; comunidad del sitio piloto (Bahía Málaga), organizaciones que promueven las cadenas de valor a partir del uso sostenible de la biodiversidad, organizaciones de base comunitaria e instituciones públicas y regionales, funcionarios del MADS que estén interesados en abordar medios de vida en sus programas y proyectos públicos.

Se espera dar a conocer el trabajo que viene desarrollando el grupo de medios de vida del Instituto Humboldt, llamar la atención sobre la importancia de entender el contexto y las maneras de vivir de las comunidades locales y de cómo este enfoque de medios de vida sostenibles se pueden integrar al análisis de las cadenas de valor. Se espera posicionar el uso de este enfoque en el área ambiental y en particular, en el estudio del uso sostenible de la biodiversidad orientado a las cadenas de valor.

El documento introduce generalidades de la investigación sobre el marco conceptual llamado medios de vida sostenibles (DFID, 1999) y la importancia de vincularlo al estudio de las cadenas de valor en Colombia (Tabla 4). Presenta también el caso de validación de los instrumentos metodológicos con el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga e introduce la caja herramientas. Finalmente, a través de 13 fichas metodológicas, se brindan orientaciones para facilitar el estudio participativo de los medios de vida en el territorio. Inicia con una ficha (1) sobre cómo usar todos las herramientas presentadas en este documento, (2) da unas pautas generales para el desarrollo de la líneas base, (3) orienta sobre cómo ambientar y evaluar las actividades participativas, (4) presenta una guía para desarrollar el análisis cuantitativo de medios de vida, (5) contiene una ficha sobre los aspectos relacionados con bienestar y capitales, (6) da unas recomendaciones para establecer una generar una línea de tiempo con el fin conocer el territorio, (7) otra ficha para desarrollar un ejercicio de cartografía social sobre espacios de uso, especies y servicios ecosistémicos en el territorio, (8) un instrumento para el desarrollo de un calendario estacional y productivo, (9) otro ejercicio para el análisis de las entradas y salidas de la casita y mapas de sistemas productivos, (10) otra actividad que facilita el análisis participativo y comunitario del estado de los capitales, (11) una guía para realizar el diagnóstico y análisis de la cadena de valor, (12) contiene una ficha para orientar el análisis de capitales para cadenas de valor, (13) unas pautas generales para establecer un plan de acción para el fortalecimiento de medios de vida sostenibles y cadenas de valor.

El desarrollo de cada una de las fichas de esta caja de herramienta se constituye como una alternativa creativa y propositiva para dar respuesta a los diferentes vacíos metodológicos sobre el marco de MVS mencionados por diversas investigaciones a nivel global (Ver Sección 1), adaptándolas al contexto colombiano y a las comunidades rurales del país. De esta manera, las fichas 2 y 6 fortalecen el análisis de la vulnerabilidad vinculando distintos aspectos relacionados con los procesos de transformación previos de los medios de vida por la ocurrencia de hechos históricos; la ficha 3 busca promover buenas prácticas en las dinámicas participativas cuando se interactúa con las comunidades; la ficha 4 da unas orientaciones metodológicas para el enfoque cuantitativo; la ficha 5 integra y ayuda a la conceptualización de los capitales a partir de la noción propia de bienestar; las fichas 7, 8 y 9 proponen identificar las dinámicas espacio temporales de los medios de vida, analizando los procesos productivos, alimentarios y las interacciones con la biodiversidad; la ficha 10 sistematiza y sintetiza la conceptualización sobre los capitales; las fichas 11, 12 y 13 permiten caracterizar las cadenas de valor y su integración con los medios de vida, orientando la toma de decisiones hacia la sostenibilidad, con el fin traducir estas en acciones concretas.

A continuación, se presenta el documento que se encuentra en etapa de diseño y diagramación, para su publicación.

Tabla 4. Datos sobre la caja de herramientas.

Aspecto	Detalle
Título	Caja de herramientas: medios de vida, cadenas de valor y biodiversidad.
Subtítulo	Orientaciones y 13 fichas metodológicas
Autores	Carolina Quiñones-Hoyos, Klaudia Cárdenas Botero, Laura Castellanos, Camila Bernal, María Jose Rubiano, Angie Rengifo, Aiko Murcia, Daniel Calderón, Daniel Cruz, Rocío Acuña
Colaboradores	Consejo de la Comunidad Negra de La Plata- Bahía Málaga
Contenido	<p>Introducción a la caja de herramientas</p> <p>Importancia del marco de medios de vida</p> <p>Cadenas de valor y medios de vida</p> <p>Estudio de caso Bahía Málaga</p> <p>13 FICHAS METODOLÓGICAS</p> <p>Ficha 1. Qué son y cómo usar estas herramientas</p> <p>Ficha 2. Pautas generales para desarrollo de líneas base</p> <p>Ficha 3. Ambientación y evaluación de actividades</p> <p>Ficha 4. Análisis cuantitativo de medios de vida</p> <p>Ficha 5. Bienestar y Capitales</p> <p>Ficha 6. Línea de tiempo para conocer el territorio</p> <p>Ficha 7. Cartografía social sobre espacios de uso, especies y servicios ecosistémicos</p> <p>Ficha 8. Calendario Estacional y Productivo</p>

	<p>Ficha 9. La casita y mapas de sistemas productivos</p> <p>Ficha 10. Análisis de capitales</p> <p>Ficha 11. Diagnóstico y análisis de la cadena de valor</p> <p>Ficha 12. Análisis de capitales para cadenas de valor</p> <p>Ficha 13. Plan de Acción para el fortalecimiento de medios de vida sostenibles y cadenas de valor sostenibles</p>
--	--

Manuscrito en Borrador

Caja de Herramientas

Medios de vida sostenibles y cadenas de valor basadas en la biodiversidad:
Interdependencias, interacciones y construcciones conjuntas

Con la colaboración del Consejo de la Comunidad Negra de La Plata- Bahía Málaga

Autores: Carolina Quiñones-Hoyos, Klaudia Cárdenas Botero, Laura Castellanos, Camila Bernal, Rocío Juliana Acuña Posada, María Jose Rubiano, Angie Rengifo, Aiko Murcia, Daniel Calderón, Daniel Cruz, Mario Murcia-López

Coordinadora editorial: Carolina Quiñones-Hoyos

Tabla de contenidos

Introducción	57
Medios de Vida Sostenibles	58
Cadenas de valor y medios de vida	63
Estudio de caso Bahía Málaga (Buenaventura, Valle del Cauca)	67
13 FICHAS METODOLÓGICAS	73
Instrumento No. 1. Qué son y cómo usar estas herramientas	74
Instrumento No. 2. Pautas generales para desarrollo de líneas base	75
Instrumento No. 3: Ambientación y evaluación de actividades	80
Instrumento No. 4. Análisis cuantitativo de medios de vida	83
Instrumento No. 5. Bienestar y capitales	85
Instrumento No. 6. Línea de tiempo para conocer el territorio	87
Instrumento No. 7. Cartografía social sobre espacios de uso, especies y servicios ecosistémicos	89
Instrumento No. 8. Calendarios estacional y productivo	91
Instrumento No. 9. La casita y los sistemas productivos	95
Instrumento No. 10. Análisis de capitales	98
Instrumento No. 11. Diagnóstico y análisis de la cadena de valor	102
Instrumento No. 12. Análisis de capitales para cadenas de valor	105

Instrumento No. 13. Plan de acción para el fortalecimiento de medios de vida sostenibles y cadenas de valor	107
Referencias	110

Introducción

Las cadenas de valor basadas en la biodiversidad pueden ser una parte esencial de los medios de vida de las comunidades, pues son una ventana de oportunidad para la generación de ingresos y bienestar, a partir de los recursos del territorio. Sin embargo, la inclusión de las comunidades y de la naturaleza en las dinámicas tradicionales del mercado puede minar el arraigo, la identidad cultural, los lazos de confianza y el capital natural de su territorio, además pueden priorizar valores individuales por encima de valores comunales en la medida en que la demanda y los ingresos crecen.

En Colombia, los medios de subsistencia más comunes en las comunidades rurales son la producción y comercialización de productos del agro y la extracción de los recursos de la biodiversidad. En menor medida, estas materias primas son transformadas por las comunidades. Por lo general, son cadenas de valor de bajo valor agregado, con pocas oportunidades de distribución justa de beneficios, con grandes dificultades para el acceso a mercado y poco sostenibles en términos del cuidado del capital natural.

Por ello, desde el Instituto Humboldt propendemos por cadenas de valor sostenibles que fortalezcan los medios de vida, el capital social y el capital natural en los territorios. Que vean en las dinámicas de mercado un medio para alcanzar el bienestar, fortalecer la cooperación, la gobernanza y conservar la naturaleza y, no como un medio de mera acumulación de capital. De esta forma, tendencias como los negocios verdes y la bioeconomía podrían catapultar el buen vivir en los territorios, generando condiciones dignas y acceso a recursos económicos, desde la diversificación de las economías locales y los encadenamientos productivos, donde la sostenibilidad social, ambiental y económica sea un factor que agrega calidad a un producto en un sistema de distribución más equitativo.

Para lograr esto, es necesario identificar las fortalezas y debilidades de las comunidades en términos de los capitales (social, financiero, natural, físico, humano⁶); los conocimientos tradicionales sobre la biodiversidad con potencial para cadenas de valor; la estrecha relación que tienen las personas con los servicios ecosistémicos y su ubicación en el territorio (dónde se proveen los servicios ecosistémicos) y entender los negocios desde una perspectiva de bien común y valor compartido. Esto, con el fin de planear e implementar cadenas de valor perdurables y efectivas, que partan desde los medios de vida sostenibles y que se incluyan en el día a día de las comunidades; que, a su vez, fortalezcan las comunidades y sus capitales.

Con esto en mente, el Instituto Humboldt, en el marco de su ejercicio de Plan Operativo Anual (POA), 2021, pone a su disposición esta caja de herramientas cuyo objetivo es, por un lado, identificar los medios de vida de las comunidades y su sostenibilidad (o vulnerabilidad); la relación de las personas con la biodiversidad y el estado de la biodiversidad y entender las cadenas de valor basadas en la naturaleza, actuales y potenciales. Miradas así, permiten, evidenciar las interrelaciones y dinámicas de las cadenas de valor con los medios de vida, identificar las ventajas, oportunidades y barreras para la implementación de cadenas de valor sostenibles que conserven la naturaleza y fortalezcan a las

⁶ Desde el Instituto Humboldt, se propone la inclusión de un capital espiritual-cultural.

comunidades. Es decir, que vinculen las cadenas de valor a los medios de vida como trayectorias interdependientes que se retroalimentan y por ende, repercuten sus fortalezas.

Si bien esta caja de herramientas pone a disposición metodologías replicables para la recolección de información, es importante que quienes la usen, tengan presente dos consideraciones: la primera, es la importancia y dependencia del contexto en el que se aplican estas herramientas y los objetivos propios del proyecto, del investigador o del gestor, lo cual definirá la ruta más conveniente para usar las fichas propuestas. La segunda consideración es el valor de la información que se da en espacios distintos a los de reunión o talleres; por ejemplo, los momentos de esparcimiento de las comunidades, las charlas durante los refrigerios, los almuerzos, post talleres, etc. En estos momentos, si estamos atentos, podemos encontrar relaciones y dinámicas distintas a las que se identifican en los talleres. También, invitamos a que los asistentes a los talleres sean diversos, que no se trate sólo de líderes comunitarios sino que la representación de la comunidad sea diversa.

Para facilitar el entendimiento de los conceptos y herramientas que se presentan a continuación, se recomienda familiarizarse con las hojas orientativas (DFID, 1999) que explican el marco original de medios de vida sostenibles. Esta caja de herramientas construye sobre esa propuesta conceptual y como resultado, propone varias metodologías alternativas que ya se han implementado con comunidades rurales en Colombia.

Cada una de las fichas que hacen parte de esta caja de herramientas, se constituye como una alternativa creativa y propositiva para solventar algunas brechas metodológicas del marco de Medios de Vida Sostenible (MVS) mencionadas por diversas investigaciones a nivel global (Quiñones-Hoyos et al, En Preparación). Además, se han adaptado al contexto colombiano y a las comunidades rurales del país. De esta manera, las fichas 2 y 6 fortalecen el análisis de la vulnerabilidad, al vincular distintos aspectos relacionados con los procesos de transformación previos de los medios de vida por la ocurrencia de hechos históricos; la ficha 3 busca promover buenas prácticas en las dinámicas participativas al interactuar con las comunidades; la ficha 4 ofrece un marco para investigaciones cuantitativas; la ficha 5 integra y ayuda a la conceptualización de los capitales a partir de la noción propia de bienestar; las fichas 7, 8 y 9 buscan identificar las dinámicas espacio temporales de los medios de vida, analizando los procesos productivos, alimentarios y las interacciones con la biodiversidad; la ficha 10 sistematiza y sintetiza la conceptualización sobre los capitales; las fichas 11, 12 y 13 permiten caracterizar las cadenas de valor y su integración con los medios de vida, orientando la toma de decisiones hacia la sostenibilidad, con el fin traducir estas en acciones concretas.

Esta caja de herramientas no habría sido posible sin la entera disposición y colaboración del Consejo Comunitario de La Plata de Bahía Málaga, quienes nos contaron aspectos maravillosos sobre las cadenas de valor del turismo y del naidí, nos mostraron sus medios de vida y nos permitieron hacer un piloto para probar la efectividad de las herramientas que acá proponemos. Por esta razón, invitamos a nuestros lectores a visitar Bahía Málaga para conocer de primera mano una comunidad que ha venido integrando las cadenas de valor con el fin de proteger y potencializar los medios de vida locales.

Medios de Vida Sostenibles

El 'Marco de medios de vida sostenibles'⁷, conocido en inglés como *Sustainable Livelihoods Framework* (DFID, 1999) es el resultado de una convergencia de propuestas que inician en la década de los 80's

⁷ Este marco también se conoce como 'medios y modos de vida sostenibles' o 'modos de vida sostenibles' en español. Emplearemos el término de 'medios de vida sostenibles' para referirnos al 'Sustainable Livelihoods Framework' (DFID, 1999).

para enlazar lo “rural”, los “medios de vida” y la “sostenibilidad”, con el fin de mejorar la comprensión de las formas de vida de “poblaciones menos favorecidas” y diseñar estrategias para disminuir la “pobreza”. Chambers y Conway (1992 citado en DFID, 1999, p. 1) definen originalmente los medios de vida sostenibles en su *Working Paper* para el Instituto de Estudios para el Desarrollo del Reino Unido como:

“... las posibilidades, activos (que incluyen recursos tanto materiales como sociales) y actividades necesarias para ganarse la vida. Un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, y a la vez mantener y mejorar sus posibilidades y activos, tanto en el presente como de cara al futuro, sin dañar la base de recursos naturales existentes”

En 1999 el Departamento de Desarrollo Internacional (con siglas en inglés: DFID) del Reino Unido, publica las Hojas Orientativas (DFID, 1999) para facilitar la aplicación del marco de Medios de Vida Sostenibles (MVS) a partir del uso de metodologías cualitativas y participativas, lo que con el tiempo traerá el desarrollo de diferentes aproximaciones investigativas, permitiendo su adaptación y aplicación en contextos rurales colombianos (Quiñones-Hoyos et al, En preparación).

Si bien el marco de MVS parte del contexto eurocéntrico enfocado en el análisis de los diferentes aspectos relacionados con la pobreza de los países menos favorecidos, con el tiempo, este enfoque se fue adaptando dada la agudización y escalamiento de los desafíos globales de la sostenibilidad, la limitación de su análisis en escalas temporales espaciales micro y macro, y demás factores. Entre otros, los debates sobre el decrecimiento económico y las nuevas alternativas de desarrollo (Gudynas, 2011; Escobar, 2014 y otros autores) fueron incorporando el concepto de bienestar desde distintas miradas, incluyendo la valoración de la biodiversidad y sus contribuciones al bienestar humano. Esto, conjugado con metodologías participativas mixtas y abordajes transdisciplinarios, enriqueció la aplicación del enfoque de MVS en distintos contextos de países de desarrollo para la toma de decisiones en diferentes niveles (Castro et al. 2018; Cely et al. 2019; Quiñones-Hoyos et al, En preparación).

Los MVS de comunidades rurales y ancestrales, que dependen en mayor proporción de la base de los recursos naturales y de los servicios ecosistémicos para subsistir, afrontan factores y situaciones cambiantes que los exponen a escenarios de tendencias variables haciéndolos más vulnerables a los procesos de cambio global, como la crisis ambiental, el cambio climático y la globalización. Según la teoría del marco de MVS, la vulnerabilidad está determinada por la capacidad de responder ante choques externos, choques temporales y tendencias críticas⁸ (Serrat, 2017) (Ver Cuadro 1). En el contexto colombiano, sugerimos incluir en el análisis de vulnerabilidad otros aspectos sociales (ej. factores de violencia, violación de derechos, presencia de grupos armados, desplazamientos), políticos (ej. legislaciones, gestión institucional, decisiones de gobierno), económicos y hechos contextuales de gran magnitud (ej. eventos climáticos, desarrollo de megaproyectos). Todo esto configura un marco de vulnerabilidad muy complejo, multiescalar e impredecible con múltiples cambios, abruptos e intensos para los cuales regularmente las comunidades no están preparadas para afrontar. Desde el Instituto Humboldt, se toman elementos de este marco de MVS para analizar los medios de vida locales, complementándose con otras metodologías y visiones de investigación rural donde se resalta la interacción e interdependencia con la biodiversidad. En esta caja de herramientas se ha hecho un

⁸La vulnerabilidad está determinada por choques externos (p.ej. desafíos relacionados con la salud humana, la naturaleza, la economía, los conflictos sociales, las pestes, enfermedades y plagas de cultivos y de producción pecuaria), choques temporales (p.ej. fluctuaciones en precios, producción, oportunidades laborales) y tendencias críticas (p.ej. tendencias demográficas, ambientales, económicas, gobernanza y tecnológicas) (Serrat, 2017).

esfuerzo por desarrollar una serie de orientaciones metodológicas que faciliten su uso e interpretación en el territorio.

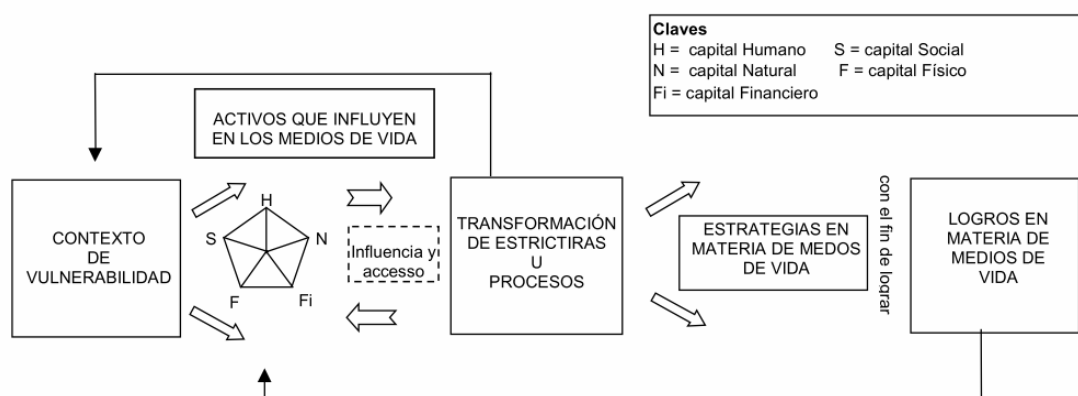


Figura 1. Marco de los medios de vida sostenibles (Tomado de DFID, 1999, Sección 1.1)

Análisis de capitales en el marco de medios de vida sostenibles

En su versión original (DFID, 1999) el marco MVS propone cinco tipos de capitales: natural, humano, social, físico y financiero (ver Tabla 1). Los “capitales” son una serie de recursos tangibles e intangibles que habilitan y generan capacidades para sobrevivir para la búsqueda del bienestar. Los grupos humanos requieren una amplia gama de recursos para lograr sus objetivos en materia de medios de vida, por lo tanto están asociados a aquellas dimensiones del diario vivir guardando una estrecha relación con el modo en que se resuelve la subsistencia y la satisfacción del sistema de necesidades de determinado grupo humano⁹. A continuación, se describe cada uno de los cinco capitales propuestos para el estudio del marco de MVS con comunidades en Colombia. La Figura 2 muestra la propuesta de evaluación de capitales.

Tabla 1. Definiciones de cada capital

Capital	Frases alusivas	Definiciones
Natural	La naturaleza que tenemos a nuestro	Bienes y servicios ambientales derivados de la biodiversidad los cuales posibilitan el desarrollo de los medios de vida y la satisfacción de necesidades básicas, incluida la reproducción social, económica y cultural de las comunidades. Vincula la calidad, estado y acceso a los

⁹ No existe una única categoría de recursos que por sí misma baste para alcanzar los múltiples y variados objetivos que persiguen las comunidades dado sus distintos matices culturales y sociales. Existen comunidades que teniendo un acceso limitado a cualquier categoría de recursos se ven obligadas a buscar diferentes estrategias para acumular y combinar los recursos o capitales disponibles de forma innovadora a fin de asegurarse su bienestar. Este bienestar entendido desde una visión muy propia, que tiene que ver con la forma en que construimos el mundo y queremos habitar en él, y dependiendo a lo que le damos un “valor” según nuestras creencias y visiones propias. Según el DFID (1999) “capital” hace referencia a esos activos que permiten el desarrollo de un modo de vida determinado, no implicando esto, no necesariamente una mirada instrumentalizada y cosificada del mundo, donde los elementos sociales, ambientales y humanos están ahí sólo para procurar bienestar a un grupo humano determinado. Se le denomina capital en la medida que es medible, acumulable, existe un acceso diferenciado y permite el acceso a recursos claves para la subsistencia. En español, algunas investigaciones emplean los términos: dimensiones, activos o aspectos.

	alrededor y sus valores	servicios ecosistémicos que los soportan (aprovisionamiento, regulación y de apoyo).
Humano	Lo que sé, cómo estoy y qué hago	Incluye las capacidades, talentos, habilidades, aptitudes, destrezas, conocimientos, salud, condición física que se requieren para implementar las diferentes estrategias o cambios adaptativos para el logro de los medios de vida. Estos recursos pueden ser desarrollados mediante la educación y capacitación (formal), o a través de la experiencia (informal) (Carpio, 2006).
Social	Cómo me relaciono e integro en comunidad	Engloba todos los recursos sociales que las personas y las comunidades utilizan para alcanzar sus objetivos de vida. Refiere los recursos no materiales generados a partir de las relaciones (familiares, comunitarias, de amistad, de trabajo o de negocio) con otras personas o grupos; así como por la afiliación a diferentes tipos de organizaciones (gremiales, de productores, políticas, comunitarias, religiosas, etc). Incluye redes de confianza existentes en y entre la comunidad, mecanismos de solidaridad, los lazos culturales y formas de gobernanza propia. Los procesos de liderazgo y empoderamiento, la comunicación entre la comunidad y vinculación a programas y proyectos que promuevan la cohesión social.
Físico	Lo que tengo, lo que he obtenido	Involucra la infraestructura básica y su estado (servicios básicos - agua, energía, gas, alcantarillado, aseo y saneamiento básicos-, caminos, carreteras) y centros de servicios públicos o comunitarios (escuelas, centros de salud, estaciones de policía, salones comunales), infraestructura productiva (bodegas, equipos, maquinaria, centros de acopio), medios de transporte, sistemas de comunicación y tecnologías, así como herramienta, utensilios para el trabajo, bienes familiares, tierras.
Financiero	El dinero que logro conseguir	Disponibilidad y acceso a recursos económicos, Incluye el dinero en efectivo, salarios, ahorros, créditos, inversiones, activos líquidos tangibles e intangibles, incentivos, subsidios, ganancias de negocios, pensiones, remesas, rentas, entre otros. Adicionalmente se puede evaluar el estado de educación financiera de la comunidad.

Por su orientación unidireccional hacia la reducción de la pobreza monetaria, el DFID (1999) en sus hojas orientativas el marco de MVS no incluye el abordaje del capital espiritual de manera independiente. Sin embargo, la consideración de una visión multidimensional de la pobreza, la experiencia de trabajo con distintos grupos humanos (étnicos y comunidades rurales), la complejidad de los problemas socio-ambientales y la diversidad ecosistémica que deriva en múltiples medios de vida, son factores que demuestran la importancia de incluir un sexto capital que darle relevancia a aspectos culturales y espirituales de suma importancia para las comunidades tradicionales (Ver Tabla 2). Esto contrarresta la mirada reduccionista, el pensamiento asistencialista y hegemónico, facilitando la inclusión y la conversación con diferentes saberes desde un diálogo intercultural (Ver Cuadro 2).

Tabla 2. Propuesta de definición del capital espiritual- cultural para su estudio en Colombia.

Capital	Frases alusivas	Definiciones
Espiritual - Cultural	Lo que me motiva, lo que me impulsa, lo que somos.	Beneficios sociales provistos por las creencias y prácticas espirituales, morales y psicológicas. Hace referencia a la cosmogonía, creencias e identidad cultural; la trasmisión del conocimiento ancestral; la conexión o arraigo al territorio; las motivaciones de la

		gente (desde lo intrínseco); la capacidad de adaptación (que permite una resiliencia socio-ecológica).
--	--	--

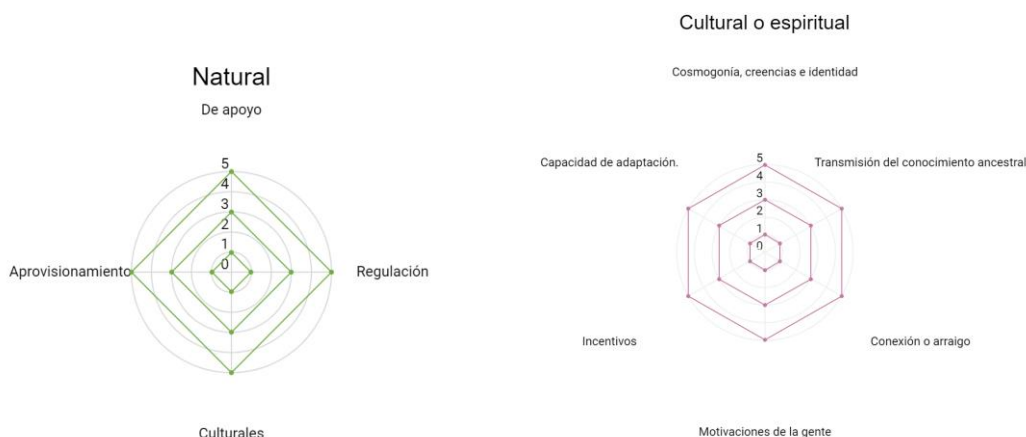
Cuadro 2. El sexto capital: la importancia de la cultura y la espiritualidad

Nuestra caja de herramientas valora la inclusión de la dimensión del capital cultural- espiritual, dado su aplicabilidad y relevancia en Colombia como un país pluriétnico, multicultural y biodiverso. Este capital resulta del análisis de las múltiples interacciones y construcciones del ser humano con la naturaleza y viceversa, dando como resultado diferentes formas de pensamiento, creencias, cosmovisiones, prácticas y comportamientos que derivan en la identidad de un grupo humano. Así “encapsula los beneficios sociales provistos por las creencias y prácticas espirituales, morales y psicológicas” (Morse & McNamara, 2013, p.30) e incluye “tradiciones de fiestas o fechas importantes, comidas, canto, poesía, bailes, vestuario, y los principios y valores.” (Pnud, Goal & Plan, 2013, p. 7).

La inclusión de esta dimensión facilita la identificación y el análisis de las diferentes motivaciones de las personas, grupos y comunidades frente a los valores de la biodiversidad y sus medios de vida (Daskon & Binns, 2009). Una visión cultural y espiritualizada del mundo, fomenta valores personales y comunitarios que contribuyen a las relaciones de respeto, confianza, reciprocidad, colaboración y de construcción de redes sociales de apoyo, donde los seres se interrelacionan y se complementan en su existencia.

Esta espiritualización del mundo, confiere elementos emocionales y psicológicos que posibilitan habilidades adaptativas ante los posibles cambios y crisis que pueda afrontar los diferentes medios de vida locales, posibilitando la toma de decisiones.

La inclusión de este capital cultural- espiritual y el análisis de su estado e importancia, facilita el acercamiento a la construcción del concepto de desarrollo propio y de bienestar que tienen las comunidades locales, que pueda ser el punto de partida para encontrar los puntos de quiebre que pueden ser incorporados, recuperados o fortalecidos al momento de valorar una cadena de valor como alternativa para mejorar los MVS. Para su evaluación se propone considerar elementos de mínimos análisis: la cosmogonía, creencias e identidad cultural; la trasmisión del conocimiento ancestral; la conexión o arraigo al territorio; las motivaciones de la gente a permanecer en territorio; los incentivos percibidos a permanecer; la capacidad de la adaptación (que permite una resiliencia socio-ecológica).



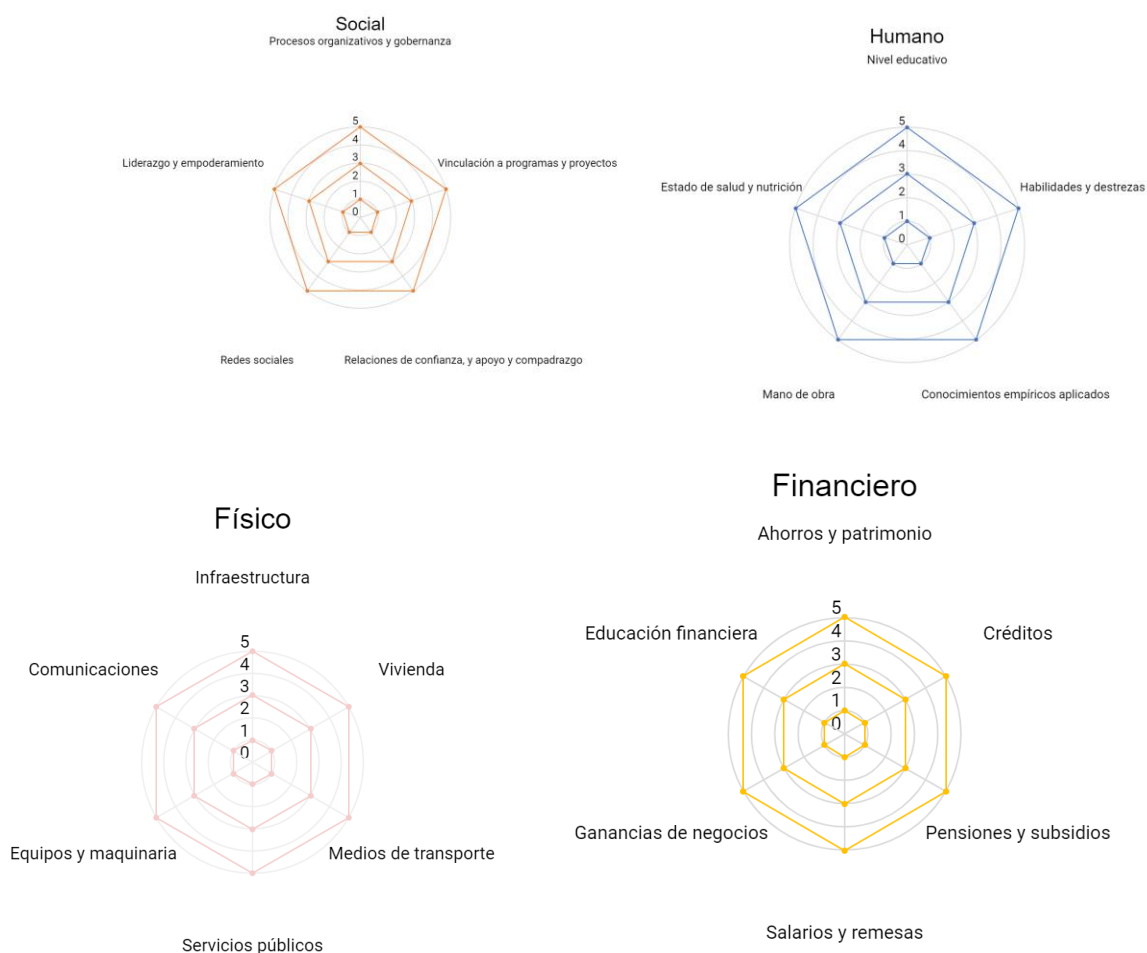


Figura 2. Propuesta a considerar en cada capital.

Cadenas de valor y medios de vida

Es bien sabido que Colombia es uno de los países más ricos en biodiversidad por kilómetro cuadrado del mundo, toda la abundancia de especies y ecosistemas brinda innumerables beneficios y oportunidades para el desarrollo de diversas economías que usen, de forma sostenible, la naturaleza. Sin embargo, esto requiere la configuración de cadenas sostenibles de valor que faciliten el intercambio de conocimientos, tecnologías, riesgos y beneficios entre todos los actores involucrados y que se entrelazan con los medios de vida, fortaleciendo el bienestar en las comunidades.

Hobbs y colaboradores (2000), definen las cadenas de valor en la agricultura como “la alianza vertical o la red estratégica entre un número de organizaciones empresariales independientes dentro de una cadena de provisión”. Para los autores las cadenas de valor se forman cuando las organizaciones (lo que incluye a los productores) tienen intereses de mercado compartidos y, así mismo, comparten una visión común y enmarca toda la cadena de abastecimiento, desde el productor hasta el cliente final (Hobbs et al, 2000). Las cadenas de valor, descritas de esta forma, se enfocan en la cadena productiva, desde la interacción entre los actores “desde la provisión de insumos y materias primas, su transformación y producción de bienes intermedios y finales; la comercialización en los mercados internos y externos, incluyendo proveedores de servicios, sector público, instituciones de asistencia técnica y organismos de financiamiento” (Cayeros, et.al, 2016). La Figura 3 muestra un esquema ejemplo de la cadena de valor.

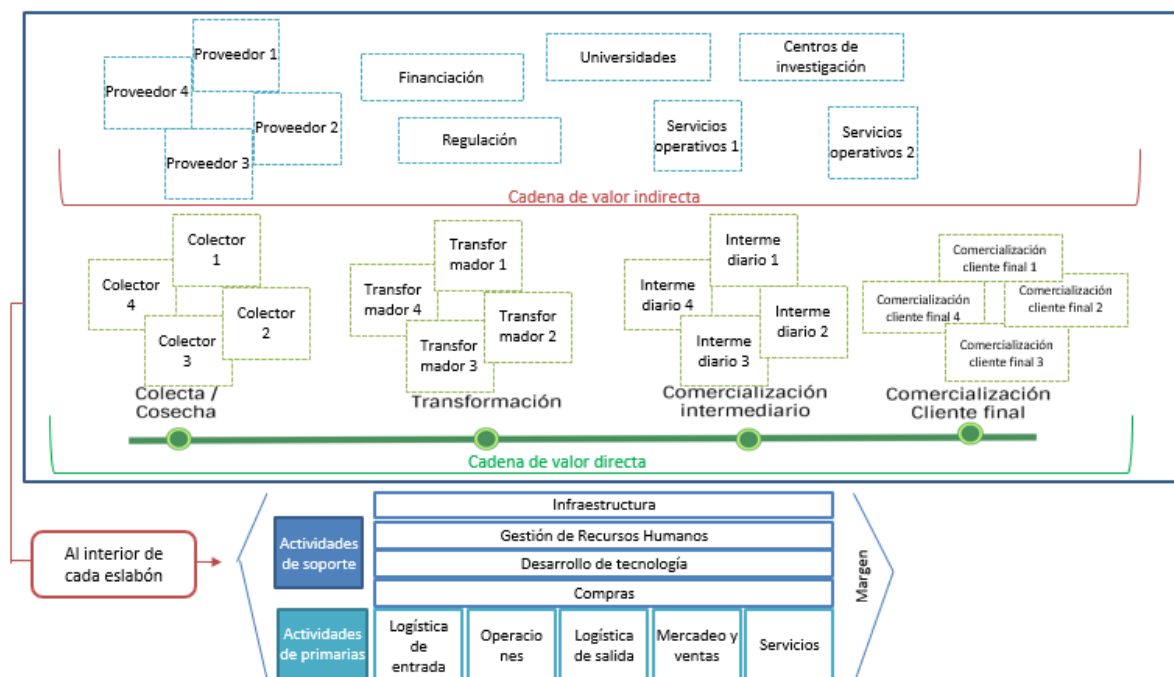


Figura 3. Ejemplo de esquema de una cadena de valor.

Por otro lado, desde la visión estratégica de los modelos de negocio, la cadena de valor se entiende como una herramienta esencial para analizar las actividades estratégicas dentro de una compañía (o modelo de negocio) con el fin de crear valor para el cliente. Esto, pues es sólo a partir del análisis profundo de cada una de dichas actividades, que las compañías logran generar ventajas competitivas que les permiten mantener o mejorar su participación en el mercado (Porter, 2001)¹⁰. Así, una cadena de valor, comprende la secuencia de actividades interdependientes y requeridas en una empresa para que un producto llegue de forma satisfactoria a un cliente.

El acercamiento conceptual, del Instituto Humboldt, al análisis de cadena de valor, tiene presente las acepciones de la definición de Hobbs y de Porter. Así, se entiende como la articulación de los diferentes eslabones de la cadena, con las actividades estratégicas de las alternativas productivas de las comunidades para la generación e implementación de posibles modelos de negocios sostenibles. Es decir, en cada uno de los eslabones de la cadena productiva, se debería preguntar, analizar y fortalecer las actividades estratégicas que propone Porter, como creadoras de valor. De esta forma, bajo la lupa integradora del concepto de cadenas de valor, se comprenden las interrelaciones con los medios de vida, el día a día de las comunidades y las actividades económicas.

Se espera que los análisis de cadena de valor, bajo este enfoque, permita que los actores reconozcan la necesidad mutua de trabajar juntos para identificar objetivos estratégicos, estar dispuestos a compartir los riesgos y los beneficios que esto conlleva, e invertir tiempo, energía y recursos para realizar el trabajo de manera articulada (Amanor - Boadu, 1999). Además, que apropien la riqueza de los medios de vida y la importancia de sus capitales, para fortalecer las actividades estratégicas de sus alternativas económicas.

¹⁰ Porter, M; 2001; The Value Chain and Competitive Advantage; en Understanding Business: Processes, editado por David Barnes.

Lo anterior toma relevancia a la hora de pensar en negocios de base comunitaria y basados en el uso sostenible de la biodiversidad, pues estas cadenas de valor presentan grandes retos en la articulación de actores, en la distribución de beneficios; y en acciones como abrir mercados, disminuir costos de producción y transporte, la incorporación de capital semilla, entre otros. Además, pueden generar incentivos perversos que terminen afectando negativamente la conservación de la biodiversidad y minen los capitales. Por ello, se hace imperioso que las cadenas de valor se construyan o fortalezcan desde una mirada holística, en las que se interioricen los medios de vida y se reconozca su aporte al bienestar y a los capitales y se enfatice en la autonomía del desarrollo de las comunidades.

Dado que el análisis de cadena de valor busca ser un instrumento integrador, que requiere de la comprensión de los medios de vida y de los capitales, se espera que se indague por los roles de los miembros de la comunidad en la cadena, la gobernanza de la cadena, las posibles vulnerabilidades de las comunidades que podrían ser superadas o perpetuadas y los impactos negativos y positivos en términos sociales y ambientales, así como las amenazas a las que se enfrentan las comunidades frente a las cadenas y los beneficios que pueden representar en los modos de vida. Por ejemplo, en términos de seguridad física y alimentaria, fortalecimiento de capacidades, conservación de la naturaleza, alianzas con actores, cooperativismo, entre otros.

Condiciones favorables para el análisis de cadenas de valor desde los MVS

La elaboración de una línea base socio-ecológica alineada al enfoque de MVS y el análisis de sus capitales aplicado participativamente con las comunidades locales, permite identificar las condiciones favorables para la priorización, viabilidad y sostenibilidad de las cadenas de valor en búsqueda de mejorar el bienestar de las comunidades locales y sus familias. Los resultados de esa línea base y el análisis de los MVS, evidencian el estado en el cual se encuentran las comunidades para emprender un proceso productivo de cadenas de valor, ya sea desde un estado incipiente o uno avanzando, en el que las comunidades participan en cualquiera de sus eslabones:

1. Estado incipiente de cadena de valor: aplica a una comunidad que no ha identificado o se encuentra en una etapa incipiente en el desarrollo de una cadena de valor. En este caso, el análisis de medios de vida proporciona orientaciones acerca de cómo diseñar e integrar una cadena de valor en las distintas dimensiones de los medios de vida, armonizando las expectativas de las comunidades y sus intereses con la cadena de valor. Esto, permite crear estrategias para mitigar los riesgos de cada capital e integrarlos a fin de mantener, fortalecer o mejorar las condiciones de bienestar. Asimismo, permite consolidar cadenas de valor y posibles modelos de negocio con mayores probabilidades de éxito a largo plazo.
2. Estado consolidado de cadenas de valor: aplica a comunidades que llevan procesos consolidados de cadenas de valor, es decir, con acceso a mercados, de los cuales han obtenido aprendizajes, conocimientos e ingresos. En este caso, el análisis de MVS contribuye en la evaluación y el monitoreo de cómo la cadena ha cambiado o contribuido en los diferentes aspectos de los medios de vida y permite generar estrategias para el fortalecimiento de las cadenas en términos de fortalecer y mejorar la alineación con los medios de vida, facilidades para acceder a mercados, estrategias de costos, alianzas estratégicas, redistribución de los beneficios, entre otros. Esto, además, permite reflexionar frente a lecciones aprendidas, mejor comprensión del entorno y posibilidades de escalamiento de los negocios.

En ambos casos, la valoración de las condiciones favorables de los MVS permite diseñar estrategias complementarias para el abordaje de la cadena de valor priorizada, a manera de un plan de acción que

puede ser construido participativamente y que responda a las necesidades identificadas para fortalecer los medios de vida y las cadenas de valor.

El acercamiento a partir de los MVS facilita que la toma de decisiones parta de la comunidad fortaleciendo la autonomía, la integración y la cohesión social. El diálogo entre los medios de vida y las cadenas de valor facilita la priorización de recursos y la planificación para la gestión del territorio.

Con el objetivo de poner a dialogar los medios de vida y las cadenas de valor en búsqueda del mutuo fortalecimiento y retroalimentación, a continuación se proponen algunas condiciones por cada capital que hemos denominado como *favorables* porque viabilizan criterios que facilitan la articulación de los medios de vida con las posibles contribuciones de una cadena de valor al bienestar de las familias. El estado de estas condiciones es dinámico y varía según el contexto del territorio y la cultura, deben ser valoradas e identificadas a lo largo del análisis de la línea base social, del análisis de capitales de los MVS y la cadena de valor. Si bien esta es una propuesta de condiciones favorables se necesitan estudios de caso que las profundicen (Tabla 3).

Tabla 3. Condiciones favorables e ideales de los medios de vida para la implementación de cadenas de valor.









Capitales	Condiciones favorables de los medios de vida para la implementación de cadenas de valor	Condiciones ideales en los medios de vida para la implementación de cadenas de valor
Natural	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ecosistema conservado y biodiverso. 2. Ecosistema intervenido con oportunidades de restauración. 3. Disponibilidad de recursos para la subsistencia. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ecosistema conservado y biodiverso con una tenencia segura orientada a la conservación.
Espiritual/cultural	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conocimiento tradicional asociado a la biodiversidad y a las actividades productivas 2. Identidad cultural viva con el territorio. 3. Apego o arraigo al territorio. 4. Actitud de cuidado hacia la naturaleza. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Buenas prácticas asociadas al aprovechamiento de los recursos. 2. Motivación para permanecer y habitar el territorio.
Social	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presencia de procesos organizativos comunitarios, las actividades productivas. 2. Presencia de líderes sensibles a la biodiversidad. 3. Existencia de mecanismos de participación. 4. Visión compartida sobre el bienestar. 5. Contar con seguridad. 6. Lazos y redes de confianza y cooperatividad. 7. Formas de trabajo cooperativo y comunitario (minga, mano cambiada). 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Procesos organizativos con trayectoria. 2. Capacidad de gestionar recursos físicos y financieros. 3. Habilidades de negociación en las organizaciones sociales y comunitarias.
Humano	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diversidad de talentos y capacidades. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acceso a educación de calidad.


	<ol style="list-style-type: none"> 2. Relevo generacional interesado. 3. Grupos humanos heterogéneos (etnia, edad o género). 4. Disposición e interés de aprender sobre modelos de negocio y asuntos empresariales. 	<ol style="list-style-type: none"> 2. Participación de jóvenes y niños. 3. Líderes con formación académica y con conocimiento tradicional.
Físico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Herramientas básicas de trabajo. 2. Medios de transporte y vías de acceso (en algún grado) 3. Acceso a la información (comunicaciones). 4. Contar con suministro de agua. 5. Contar con suministro de energía. 6. Espacios de reunión. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Medios de transporte asequibles. 2. Edificaciones seguras. 3. Herramientas y equipos de trabajo. 4. Suministro de agua y saneamiento adecuados. 5. Energía limpia y asequible. 6. Acceso a la información (comunicaciones) oportunamente. 7. Espacios de transformación de productos.
Financiero	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diversidad de actividades productivas. 2. Experiencia mínima en movilización y gestión de recursos diversos (proyectos de alcaldía, cooperación, etc.). 3. Prácticas financieras de seguimiento y control de recursos productivos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Prácticas financieras o de intercambio basadas en la confianza y reciprocidad. 2. Acceso a recursos financieros.

En esta caja de herramientas, se han diseñado orientaciones para identificar las condiciones favorables en torno a la cadena de valor con enfoque de medios de vida.

Estudio de caso Bahía Málaga (Buenaventura, Valle del Cauca)

Datos sobre Bahía Málaga (Vilardy & Leon-Parra, 2021)

	Valle del Cauca, Buenaventura		Mayoritariamente negra e indígena (Emberá-Wuanana), territorio colectivo de comunidad negra
	Zona rural, extensión 47.254 ha		Cinco Consejos Comunitarios luchando por el reconocimiento de tierras colectivas. Total de 262 habitantes y 72 viviendas.
	Cinco veredas divididas en doce asentamientos		Pesca, ganadería, turismo, agricultura (principalmente para la subsistencia)
	Figuras de conservación: → Parque Nacional Natural Urumba Bahía Málaga (2010) → Parque Regional Natural de la		Bosque basal húmedo, bosque inundable costero, manglares, ríos de aguas blancas y playa

	<p>Sierpe (2009) → Distrito Regional de Manejo Integrado de La Plata (2015)</p>		
---	--	--	--

Sobre Bahía Málaga

Bahía Málaga se ubica en Buenaventura, Valle del Cauca. Al tener una posición estratégica, allí confluyen diversos intereses y, con esto, múltiples formas de apropiación y configuración del territorio (Escobar García, 2013). Una base de la Armada Nacional colinda con áreas protegidas a través del Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga y el Distrito Regional de Manejo Integrado de La Plata, las cuales se establecen en respuesta a la propuesta de construir un puerto marítimo en la zona. Se destacan las formas de vida tradicionales afro e indígenas que se configuran, a partir del aprovechamiento de madera, la pesca, la agricultura de subsistencia y las artesanías.

La organización social de las comunidades negras, sustentada en sentidos de colectividad y solidaridad (Roca-Servat y Cifuentes, 2020), ha dado paso a la titulación colectiva que, a su vez, ha implicado el surgimiento de nuevos liderazgos. Comprometidos con un desarrollo sostenible, estos líderes y lideresas tienen el reto de generar planes a largo plazo, por medio de los cuales se fortalezca el tejido comunitario (Murcia et al., s.f.) y se de una gestión sostenible del territorio (Vélez, 2009), apoyados en la creación de proyectos productivos alternativos (Vélez, 2009) como el turismo de naturaleza, el aprovechamiento del naidí y de la piangua, entre otras.

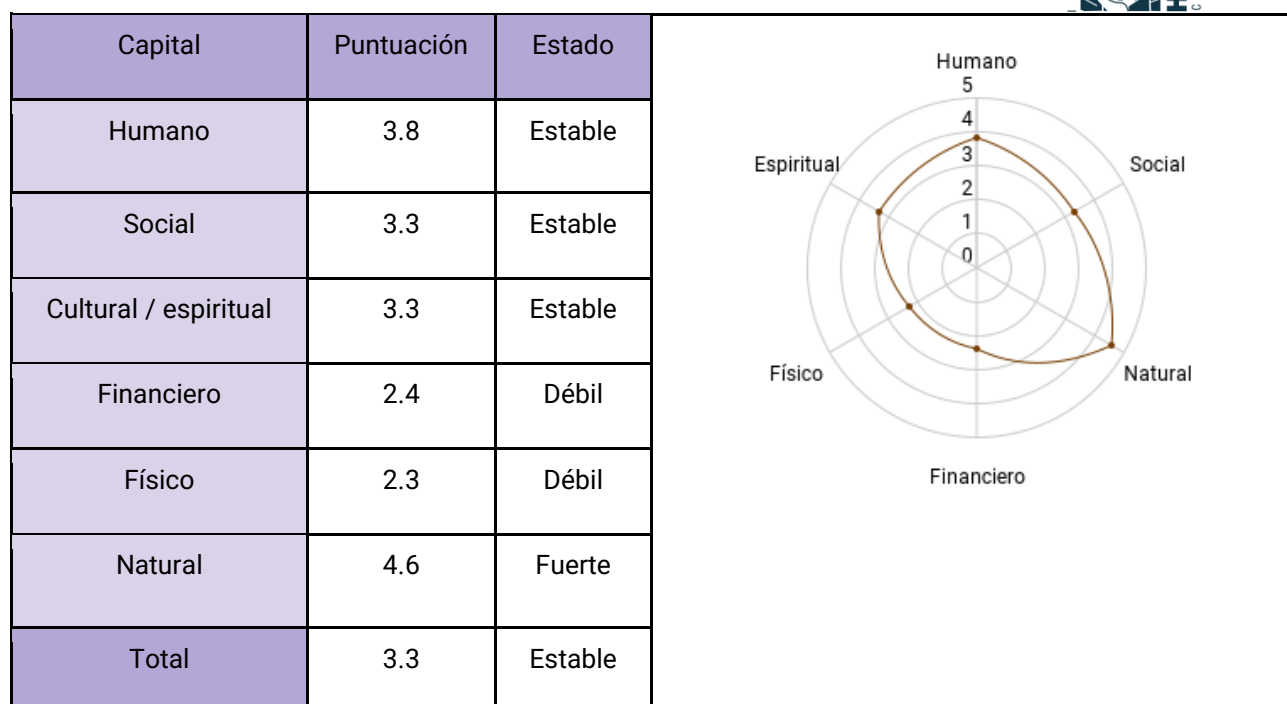
Así, en Bahía Málaga se encuentra el Consejo Comunitario La Plata, una organización social con personería jurídica, creada en 1998 con la misión de administrar las tierras de propiedad colectiva, velar por la conservación del capital natural dentro de las tierras adjudicadas, velar por la conservación del capital cultural, el arraigo y el bienestar de los habitantes del territorio. Para cumplir con este objetivo, en 2008 el Consejo Comunitario La Plata creó a Ecomanglar como asociación comunitaria de etno y eco turismo comunitario (Lobo, et.al, 2015).

Actualmente se está desarrollando la cadena de valor del naidí, anidada a la cadena del turismo, como una apuesta para mejorar sus ingresos y agregar valor a los turistas. Así, la capacidad de organización de la comunidad, su amor y arraigo al territorio y el desarrollo de cadenas de valor desde la biodiversidad, hacen de La Plata una comunidad idónea para testear esta caja de herramientas.

Durante octubre del 2021 se realizó un ejercicio comunitario que tuvo como objetivo evaluar una metodología participativa diseñada para comprender el uso sostenible de la biodiversidad a través de cadenas de valor, utilizando el enfoque de medios de vida sostenibles. Para ello, se aplicaron los instrumentos sistematizados en la presente cartilla, poniéndolos a prueba y ajustándose a las exigencias del trabajo en campo.

A continuación, se presentan algunos de los hallazgos evidenciados a partir de la aplicación de estas herramientas de trabajo con la comunidad, especialmente, aquellos que se refieren al análisis conjunto de los medios de vida y las cadenas de valor.

Análisis de capitales para las cadenas de valor



En términos generales, la evaluación del estado de los capitales indica que están estables. No obstante, mirados de manera particular, se encuentran diferencias importantes, mientras que los capitales social, cultural/espiritual y humano son acordes a este promedio, los demás capitales tuvieron puntajes opuestos. Así, a un capital natural fuerte se le contraponen los capitales físico y financiero identificados como débiles.

Análisis para fortalecer las cadenas de valor turismo

El análisis de capitales evidencia las fortalezas y las posibilidades de mejora que tienen las comunidades frente a cada uno de los eslabones de las cadenas de valor, en este caso particular, la cadena del turismo. Aquí mostramos algunos de los resultados de La Plata a manera de ejemplo, para hacer visible el enlace que puede haber entre los capitales y cadenas de valor.

El capital natural es fuerte en la región y es el motor de la cadena de turismo de naturaleza. La comunidad ha generado a través de Ecomanglar una alternativa para aprovechar, de forma sostenible, los beneficios de la naturaleza. Así, ha creado una oferta de actividades turísticas que incluye el avistamiento de ballenas, visitas a las cascadas del territorio, la ruta de la piangua -una de las especies más importantes en su gastronomía-, avistamiento de aves y recorridos por senderos ecológicos. A pesar de esto, los vestigios de actividades como la venta de madera, ponen en riesgo, no sólo los recursos naturales sino toda la cadena de valor del turismo.

Para contrarrestar esto, recomendamos generar nuevas experiencias turísticas (es uno de los eslabones directos de la cadena de valor del turismo -Ver Ficha Cadenas de Valor-) basadas en la biodiversidad, por ejemplo desarrollar la idea de la ruta del naidí y la ruta de la palma, aprovechando que la región es la más rica en palmas, y acompañar el desarrollo de estas experiencias con la creación (y venta) de guías especializadas o insumos que agreguen valor y que puedan ser compradas a un precio justo por los turistas. Asimismo, estas experiencias pueden dirigirse a segmentos especializados, donde Ecomanglar tuvo una experiencia en el caso de la palma y una visita que se desarrolló por parte de investigadores de diferentes nacionalidades.

Adicionalmente, el capital natural tiene importancia en el eslabón de la alimentación. En el caso de Bahía Málaga, se encontró que hay una gran dependencia en la compra de productos procesados que provienen de Buenaventura, lo que aumenta la vulnerabilidad de la comunidad, en tanto incrementa las dependencias externas. Por ello, se recomienda que se sumen más especies de la biodiversidad nativa a los platos, esto disminuye las compras en Buenaventura y genera valor para los turistas, pues parte de una buena experiencia turística es la gastronomía. Por ejemplo, se recomienda cambiar el aceite de cocina por aceite obtenido de los frutos de las palmas, así como el uso de las hierbas de las huertas para sazonar, entre otras. Esto requiere de la recuperación de saberes tradicionales y de la dedicación de tiempo para conocer las posibilidades gastronómicas de la biodiversidad. Pero agrega mucho valor a la experiencia de los visitantes.

Los resultados muestran que el capital financiero es el más débil de los capitales. Esto, dado el difícil acceso a crédito y a capital semilla, la imposibilidad de aportar a pensiones, cesantías, tener salarios constantes, entre otros. Para fortalecer estas condiciones, se recomienda, el desarrollo de economías colaborativas y solidarias, a partir de los ingresos de la cadena del turismo, así como reactivar la cooperativa del Consejo Comunitario. Esto, dado que acceder a créditos de banca tradicional, puede representar riesgos para la estabilidad financiera y en el pago de intereses altos. Los recursos de cooperación han sido un importante impulsor de las cadenas de valor y del fortalecimiento de la comunidad, por lo que es recomendable mantener este flujo con proyectos tanto propios como en colaboraciones. Para ello, es importante que más miembros de la comunidad logren capacitarse en la formulación de proyectos tanto de cooperación internacional, como de fuentes nacionales. Estas recomendaciones, entonces, fortalecen el eslabón indirecto de la cadena de turismo de financiamiento.

El capital físico también mostró debilidades, lo que afecta eslabones como el de alojamiento y servicios públicos de la cadena de valor del turismo. En este capital, las transformaciones estructurales son difíciles, ya que requieren de una inversión importante de capital y, en muchas ocasiones, de decisiones estatales, y deben responder a las necesidades de fortalecer las condiciones de la comunidad, principalmente los servicios básicos (ej. manejo de aguas residuales, basuras, electricidad y comunicaciones). A pesar de ello, hay oportunidades desde los medios de vida sostenibles y la cadena de valor del turismo. Por ejemplo, en el caso del eslabón del alojamiento, sería muy grato para los turistas conocer las especies que se han utilizado para la construcción de los refugios, las técnicas de construcción utilizadas, los procesos de restauración del bosque implementados y se podrían decorar con artesanías hechas por la comunidad -que, posteriormente, podrían servir como souvenirs-. Además, buscar soluciones a la intermitencia de servicios públicos, como los baños secos, el compostaje y los paneles solares (en caso de que sea costo-eficientes con respecto a la planta de ACPM).

Uno de los riesgos de la cadena de valor del turismo, que más preocupa a la comunidad de La Plata, es que su forma de vida, costumbres y arraigo al territorio se vean amenazados por los deseos de los más jóvenes por copiar a los turistas. Sin duda, esto es una gran amenaza para su capital social y espiritual, así como para la sostenibilidad en el tiempo de la cadena del turismo. Por ello, es importante empoderar a los más jóvenes, que amen y conozcan su territorio y sean beneficiarios directos de la cadena de valor del turismo. Asimismo, ampliar las alianzas, redes y procesos de formación asociados a la cadena del turismo para que el fortalecimiento de estos capitales se genere en todas las veredas.

Cabe resaltar que el trabajo que ha hecho la comunidad en torno al turismo de naturaleza y el cuidado de su capital natural y social ha sido destacable. Sin embargo, existen retos para consolidar el turismo como una alternativa económica sostenible, algunos de estos retos están asociados a las vulnerabilidades del sector turístico y su dependencia de factores externos como son la estacionalidad,

que dificulta lograr un flujo de visitantes estable, la articulación con los canales de comercialización, el impacto generado por la pandemia y los altos costos del transporte marítimo, donde el fortalecimiento del capital social y humano y su articulación con instituciones y organizaciones externas ha sido clave y se mantiene como una oportunidad para generar proyectos que desde las necesidades del territorio logren superar estos retos.

La descripción de las debilidades, que se exponen en este aparte no son, en ningún caso, críticas negativas sino más bien oportunidades de mejora de un ojo externo a la luz de los análisis de medios de vida. De esta forma, como parte del proceso de validación de esta caja de herramientas, se llevó a cabo la construcción de un plan de acción con la comunidad (Fichas 13) la cual detalla las actividades y propuestas identificadas desde cada uno de los capitales en cada uno de los eslabones de la cadena de valor del turismo y del naidí.

Análisis para fortalecer la cadena de valor del naidí

La cadena del naidí (*Euterpe oleracea* poner el nombre de la especie), en Bahía Málaga es una incipiente, que aún está en etapa de formulación. Sin embargo, de forma muy inteligente, el pueblo de Bahía Málaga encontró la manera para anidar la cadena del naidí a la del turismo. Esto agrega valor a la experiencia de los turistas en Bahía Málaga, además disminuye los costos de transporte y facilita la comercialización hasta el cliente final. Prácticamente, es un mercado que ya está abierto.

A partir del análisis de capitales con respecto a esta cadena, se encontró que, para el capital natural, hay una posible amenaza en términos de sostenibilidad para la especie, pues si aumenta la demanda de los turistas por el naidí, puede que se afecten los patrones reproductivos de la especie. Para mitigar esta amenaza se propone que la colecta de los frutos permita la regeneración de las poblaciones. Además, basándonos en el análisis de capital espiritual, también se recomienda que se usen otras palmas para generar valor a los turistas. Esto, por un lado, disminuye la presión sobre el naidí, y, por otro, genera nuevas cadenas de valor y usos sostenibles de la biodiversidad, lo que disminuye la vulnerabilidad de la comunidad en términos de seguridad alimentaria.

En cuanto al capital financiero, que fue uno de los más débiles, la labor que han venido realizando para la consecución de fondos ha sido importante y es un excelente punto de partida. Se recomienda, al igual que en la cadena del turismo, que la comunidad empiece a gestionar y formular sus propios proyectos para que no dependa de la capacidad de las posibles entidades aliadas. Esto, hace parte, también, del fortalecimiento del capital humano en términos de capacitación. Además, es necesario que, a partir de las ganancias que se tengan y los recursos de cooperación que se logren captar, se genere un plan de inversión a corto, mediano y largo plazo, que permita mejorar las condiciones y disminuir las vulnerabilidades de la cadena.

Para el control de los costos, se hace imperioso que se generen planes de monitoreo para todas las actividades relacionadas con la recolección y transformación del naidí, en todas sus variables. Por ejemplo, en términos de transporte se debe monitorear el tiempo de cada trayecto, la gasolina, la distancia. Esto, con el fin de generar estrategias de ahorros de costos

Así mismo, para el fortalecimiento del capital humano se sugiere involucrar a las mujeres y los más jóvenes a través de procesos formativos, para el desarrollo de productos y técnicas de transformación. Por otro lado, es importante que, quienes recolectan los frutos, se mantengan actualizados en materia de trabajo en alturas.

A pesar de que el capital físico es débil, se resalta una infraestructura en desarrollo que facilita el inicio del aprovechamiento, procesamiento y comercialización del naidí. Es importante que, en el plan de inversiones, se analicen las mejoras físicas que se pueden realizar en los diferentes momentos. Además, se recomienda revisar muy bien la forma en qué se entregará el producto al cliente final, si son materiales contaminantes como icopor o plástico, la cadena del naidí resultará en una amenaza importante para Bahía Málaga.

Conclusiones

Es importante tener en cuenta que una mejora en los capitales debe traducirse en beneficios para la cadena, al mismo tiempo que el desarrollo de una cadena sostenible debe fortalecer los medios de vida y el bienestar de la comunidad. En este sentido, las actividades realizadas con la comunidad buscaron poner a dialogar las falencias y fortalezas que presenta cada capital con las demandas de las cadenas del turismo y naidí. Se considera fundamental la discusión sobre la relación de mutua influencia (y dependencia) entre medios de vida y cadenas de valor sostenibles, por lo que esta metodología fue construida de tal manera que pueda replicarse con otras comunidades interesadas en el desarrollo de cadenas sostenibles con un énfasis en el fortalecimiento de los medios de vida locales.

13 FICHAS METODOLÓGICAS

Instrumento No. 1. Qué son y cómo usar estas herramientas

Con el interés de incentivar el uso y conservación de la biodiversidad de manera sostenible e identificar el potencial de aprovechamiento de los recursos de los ecosistemas para diseñar alternativas de valor ambiental, económico y cultural que puedan mejorar las condiciones de bienestar de los medios de vida de las comunidades locales, hemos diseñado una hoja de ruta metodológica que propende por reconocer el mayor potencial de los ecosistemas, los medios de vida (representado en sus capitales) y las actividades, prácticas, conocimientos asociados como aporte fundamental para el diseño de cadenas de valor que prioricen la biodiversidad para el bienestar humano de manera sostenible.

La hoja de ruta metodológica comprende 13 fichas diseñadas a manera de herramientas de trabajo que buscan orientar la obtención de insumos mínimos para conocer el estado de los medios de vida y de los ecosistemas que soportan las necesidades de las familias, así como la identificación rápida del potencial de la biodiversidad y de estas formas de vida locales para emprender o fortalecer cadenas de valor. Su selección responde a la experiencia, investigación y articulación interdisciplinar entre los investigadores que han puesto a prueba esta metodología en los territorios, con las comunidades locales.

Objetivo: Visibilizar el estado, aporte y articulación de los MVS para el desarrollo o fortalecimiento de cadenas de valor asociadas al uso sostenible de la biodiversidad desde un análisis comunitario participativo que facilite orientar la toma de decisiones.

¿A quién está dirigido? Profesionales, facilitadores, docentes, líderes y lideresas que estén interesado/as en la gestión ambiental y de organización comunitaria, con un interés en cadenas de valor.

Contenido de las fichas

Tipo de Ficha	#	Temática
Aspectos transversales	1	Guía de uso de las fichas
	2	Línea base social
	3	Ambientación y evaluación de actividades
	4	Pautas análisis cuantitativo de medios de vida
Contextualización del territorio	5	Ambientación de bienestar
	6	Línea de tiempo
	7	Espacios de uso, especies y servicios ecosistémicos
Contextualización de hogares y sistemas alimentarios	8	Calendario estacional y productivo
	9	La casita y mapas de sistemas productivos
Herramientas de análisis de capitales	10	Análisis de los seis capitales

Análisis de cadenas de valor	11	Diagnóstico de cadena de valor
	12	Análisis de capitales para cadenas de valor
	13	Plan de acción para sostenibilidad de cadenas de valor

¿Cómo usar estas fichas?

En el marco de iniciativas interesadas en el fortalecimiento o la creación de cadenas de valor que usan de forma sostenible la biodiversidad y que además favorecen la conservación de la biodiversidad bajo principios de responsabilidad social. Las herramientas presentadas a continuación son por tanto una aproximación metodológica que permite, de forma participativa, conocer de fondo cómo son y cómo funcionan los medios de vida locales y cuáles son las relaciones que establecen con la biodiversidad, para que desde allí, se puedan articular con las cadenas de valor de forma sostenible. Así mismo, permiten la identificación de las condiciones en que los medios de vida que puedan fortalecerse gracias a la implementación adecuada de estas cadenas de valor. Para esto se sugiere:

1. Leer la cartilla introductoria y familiarizarse con el contenido de cada una de las 13 fichas.
2. Seguir el orden sugerido si lo que se pretende es pasar de lo contextual a lo particular (Figura 1).
3. Las fichas 1- 10 proponen el estudio integral de los medios de vida.
4. Las fichas 11-13 proponen el estudio de los medios de vida en relación a las cadenas de valor.
5. Tomar las fichas como referencia para orientar las metodologías investigativas.

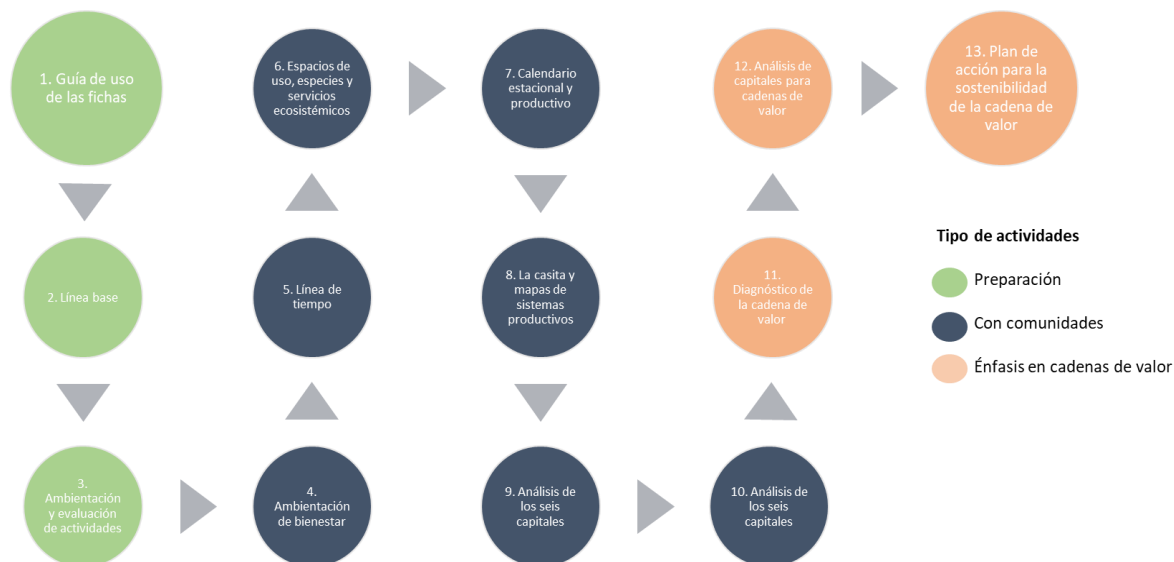


Figura 1. Orden sugerido para el uso de las fichas.

Instrumento No. 2. Pautas generales para desarrollo de líneas base

Contexto

La línea base busca responder en qué contexto se están desarrollando los medios de vida y cuáles son los elementos sociales, culturales, ambientales y económicos que los determinan. En este sentido, se

propone revisar, analizar y sintetizar información que esté disponible a partir de fuentes secundarias de tipo público, investigativo y de divulgación científica para desarrollar una comprensión general y en contexto del territorio y sus habitantes.

Las líneas base varían según la ubicación del lugar, el tipo de comunidades con las que se espera trabajar, la temporalidad y la profundidad de la revisión y los tipos de fuentes consultadas. Pueden emplear fuentes secundarias únicamente o también pueden construirse de manera participativa con las comunidades. A continuación se presenta una alternativa de criterios mínimos para la obtención de una línea base social.

Objetivo general: Desarrollar una revisión integral de los aspectos ambientales, económicos y sociales más relevantes que contribuyan a establecer una línea base social que facilite la comprensión de los MVS de las comunidades.

Objetivos específicos: Revisión y categorización de la información disponible en fuentes secundarias, triangulación de la información, y preparación para los procesos participativos con las comunidades.

Dirigido a: Personas que deseen consolidar información sobre un territorio específico, pueden ser investigadores, líderes comunitarios, facilitadores, docentes u organizaciones de base que deseen ahondar en diferentes temáticas que permitan un entendimiento más profundo sobre las vulnerabilidades/fortalezas contextuales en las que se encuentran las comunidades.

Materiales: Acceso a internet, buscadores de información, manejo de programas como word y excel para procesar información.

Tiempo estimado: dependiendo de la profundidad y el número de personas a cargo de la revisión, esta actividad puede tomar entre 4-6 semanas de trabajo.

Paso a paso

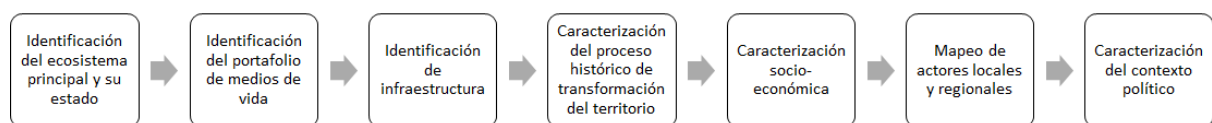


Figura 1. Pasos para desarrollar una línea base socio-económica.

Se sugiere trabajar con equipos interdisciplinarios que puedan facilitar la información sobre su área de experticia, sin embargo, aquí se dan unas pautas generales sobre los temas a consultar:

Paso 1: Identificación de ecosistema(s) principal(es) y su estado

Esta búsqueda ayuda a entender el contexto ambiental y ecosistémico en el que se desarrollan los medios de vida. Se revisa el estado del ecosistema, los espacios de uso (comunales y privados), los diferentes servicios ecosistémicos y las especies de uso prioritarias para la gente.

Paso 2: Identificación del portafolio de medios de vida

Investiga las actividades principales de los habitantes según los ecosistemas, si las personas se dedican a la agricultura, ganadería, pesca, recolección, caza, comercio, entre otros. Considera la temporalidad y permanencia de estos medios de vida, por ejemplo, si se han presentado cambios en

las prácticas tradicionales y su impacto en las dinámicas sociales, aspectos étnicos y locales. Indaga por los cambios en el paisaje, si hay monocultivos, economías ilegales, cambios poblacionales, programas de desarrollo y presencia de megaproyectos que puedan alterar las formas de vida tradicionales de una región.

Paso 3: Proceso histórico de transformación del territorio

Revisa los hitos históricos que han suscitado cambios importantes en el territorio, las economías locales y dinámicas sociales.

Paso 4: Identificación de infraestructura de comunidades

A partir de bases de datos públicas se pueden identificar datos sobre el acceso a salud, educación, vivienda, carreteras, centros poblados, acceso a tecnología, servicios básicos y financieros. Por otro lado, durante la aplicación de los instrumentos de la hoja de ruta de manera participativa y a partir de la cartografía social se puede identificar la disponibilidad y el estado de estos recursos. En el análisis de capitales, se revisará este aspecto con mayor profundidad.

Paso 5: Caracterización socio-económica

A partir de bases de datos públicas se identifican las tendencias poblacionales y económicas a nivel municipal. A continuación se presenta un resumen de las bases de datos que se han identificado al interior del Instituto que pueden facilitar la elaboración de la línea base social (Tabla 1).

Paso 6: Mapeo de actores locales y regionales

La llegada al territorio requiere una revisión de los actores presentes y de los diferentes proyectos y programas que se han desarrollado o tienen vigencia en la comunidad. Esto permite retomar lecciones aprendidas, articularse con otros entes, identificar conflictos y condiciones de mejora de los procesos organizativos y de gobernanza. Se sugiere abordar este análisis por sectores: público, privado, ONG, u otras organizaciones de sociedad civil, así como revisar el estado de las Juntas de Acción Comunal y su vinculación a diferentes iniciativas, la conformación de asociaciones de productores u organizaciones con fines ambientales, sociales y económicos.

Paso 7: Caracterizar el contexto político y de ordenamiento territorial

Conocer los diferentes instrumentos de política pública y figuras de ordenamiento dan a entender las prioridades establecidas a nivel gubernamental en las diferentes escalas (local, regional, nacional) y áreas geográficas (ecorregiones, departamentos, municipios, ecosistemas, u otras figuras). Es fundamental conocer los Planes Municipales de Desarrollo, Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) cuando aplique, o los Planes Departamentales del Extensionismo Agropecuario. Deben considerarse si los sitios de estudio tienen figuras de conservación de la biodiversidad como Parques Nacionales Naturales, Parques Naturales Regionales, Santuarios de Flora y Fauna, Zonas de Distrito de Manejo Integrado, Reservas de Sociedad Civil, entre otras. Verificar si existen sistemas de gobernanza propios como los son los resguardos, cabildos indígenas, consejos comunitarios, zonas de reserva campesina y otras formas de posesión y tenencia de la tierra (p.ej. aparcería, invasión, falsa tradición, tenencia propia, titularidad, baldíos, etc). Identificar mecanismos de gestión del territorio en Planes de Vida, Planes de Comanejo, Estatutos, etc.). Todos los aspectos anteriores influyen en la toma de decisiones y en dinámicas territoriales afectando los medios de vida locales.

Paso 8: Equidad de género

Un factor que determina y diferencia las relaciones de la gente con los recursos naturales en un territorio, es el género¹¹, éste criterio define los roles frente al conocimiento, el uso, el acceso, el control y el impacto sobre los recursos naturales. Adicionalmente impacta las dinámicas sociales y la participación de hombres, mujeres y otras identidades de género en escenarios y proyectos de desarrollo local. Es por ello que la perspectiva de género debe ser integrada en todos los marcos de análisis de sostenibilidad de un territorio. Se recomienda revisar estadísticas e información¹² departamentales sobre la equidad de género, indicadores sobre las brechas relacionadas con grupos étnicos, tenencia de la tierra, acceso a la educación, acceso a servicios financieros, acceso a salud, participación política, participación laboral y en sectores económicos, dedicación a labores de cuidado y del hogar, nociones sobre los roles de género, la toma de decisiones, el manejo de parcelas productivas, la adopción de tecnologías, procesos de fortalecimiento de habilidades agropecuarias, entre otros aspectos.

Tabla 1. Fuentes secundarias para línea base social el análisis de capitales disponibles en Colombia.

Capitales	Instrumentos, bases de datos y visores de información
Humano	Encuesta Nacional de Situación Nutricional - Ensin (Portal ICBF); Ministerio de Salud (encuestas); Observatorio Nacional de Salud (Instituto Nacional de Salud); Red de Ciudades Cómo Vamos (indicadores objetivos); Plataforma de enfoque diferencial DANE (Discapacidad y Ciclo de vida); Geovisores del DANE (Consulta de Sedes Educativas, Medida de Pobreza Multidimensional Y Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 - CNPV 2018); DANE (Gran Encuesta Integrada de Hogares; Fuerza laboral, tasa de desempleo, Índices de pobreza, Censo nacional 2018, Censo Nacional Agropecuario 2014, Estadísticas Vitales para Salud y Necesidad Básicas Insatisfechas; Encuesta Multipropósito); Observatorio de familia (Departamento Nacional de Planeación); Datos Abiertos Colombia (Gobierno Nacional); TerriData (A nivel municipal); Datos CEDE (Universidad de los Andes); Observatorio municipal CEDE; entre otros.

¹¹ El género hace referencia a las construcciones sociales y culturales de los atributos, las normas, los roles y las actividades que se consideran apropiadas para diferentes grupos de personas, por ejemplo, los hombres y las mujeres. Entendido así, el género no es inmutable ni universal y puede variar de manera significativa entre diferentes contextos socio-culturales, especialmente en aquellos diferentes a la cultura occidental. Se entiende que el género no es binario, es decir las construcciones no se refieren únicamente a los hombres y las mujeres, sino que existen más categorías (Mohr et al., 2020).

¹² Fuentes sugeridas para consulta: Investigaciones de género (DANE); Encuesta Multipropósito (2014); Bases de datos del Enfoque diferencial e Interseccional de género (DANE); Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (Cepal); Observatorio Nacional de Violencias de Género Colombia (SISPRO); Mujeres y hombres: Brechas de género en Colombia (ONU Mujeres, Consejería Presidencial para la Mujer y DANE, 2020); Dirección Mujer Rural (MADS); Encuesta Nacional de Uso del Tiempo del DANE (ENUT); Plataforma Enfoque de Género - DANE; Geovisor de información con enfoque de género del CNPV 2018 (DANE); Observatorios regionales como el Observatorio de Asuntos de Mujer y Género (Gobernación de Antioquia); estudios de género en el área o con la población de interés; tesis de universidades regionales; entre otros.

Social	<p>Datos Abiertos Colombia (Gobierno Nacional); Planes Departamentales de Desarrollo (Gobernaciones), Planes de Ordenamiento Territorial; Conpes (DNP); Portal Verdad Abierta; Rutas del Conflicto; Observatorio de Memoria y Conflicto (Sistema de Información de Eventos de Violencia del Conflicto Armado Colombiano - Sievca); Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) (Agencia de Renovación del Territorio); Lugares regionales o locales especializados en memoria; Geovisor de Subregiones PDET (DANE); Publicaciones del Cinep; Hacemos Memoria y demás plataformas académicas especializadas en Conflicto Armado; Informes de la Defensoría del Pueblo; Red de Ciudades Cómo Vamos (indicadores subjetivos); Plan de Vida Indígena de las comunidades; Sitio oficial de la ONIC, el CRIC y demás organizaciones sociales, consejos comunitario y cabildos; entre otros.</p>
Natural	<p>Censo Nacional Agropecuario 2014 (DANE); SiB Colombia; Encuesta sobre ambiente y desempeño institucional Departamental (DANE); ANLA, IDEAM, (Siac); Ministerio de ambiente; Autoridad ambiental del municipio (Dagma); Geovisores (SIGMA, Idesc, Ambiente bogotá, Geomedellín; SIPRA); Observatorio de Conflictos Ambientales (UNAL - IDEA); Evaluaciones Municipales Agropecuarias (MADR); SINAP; IAP; SIPGA; SIAT; SIB, Repositorio Digital Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco mundial, Servicio Geológico Colombiano, WWF Colombia, Red de Desarrollo Sostenible de Colombia, PNN, SINCHI.</p>
Financiero	<p>Medición de pobreza monetaria y desigualdad (DANE), Datos Abiertos Colombia (Gobierno Nacional); Medición de Pobreza Multidimensional, Encuesta Nacional de Presupuesto de los hogares; Agronet (EVA, encuesta de bovinos y caprinos); Finagro; DIAN; Banco de la República; Superfinanciera; Fenalco; Banco agrario; Fedesarrollo, Repositorio Digital Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco mundial</p>
Físico	<p>DANE; Datos Abiertos Colombia (Gobierno Nacional); Gobernaciones y alcaldías (Planes de Extensionismo Agropecuario, Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial, Planes departamentales de desarrollo). Observatorio municipal CEDE, DNP, ANI, Servicio Geológico Colombiano</p>
Cultural o espiritual	<p>Encuesta de consumo cultural (DANE), Plataforma Enfoque Étnico - DANE; Plataforma Enfoque Campesinado - DANE; Geovisores de Enfoque diferencial étnico - CNPV 2018 (DANE); Sitio oficial de la ONIC, el CRIC y demás organizaciones sociales, consejos comunitario y cabildos; Agenda Propia (medio especializado en grupos étnicos); Planes de Vida Indígena y Plan Especial de Salvaguardia (PES) de las comunidades; Planes de etnodesarrollo de comunidades negras, Sistema de Información de Población Desplazada (SIPOD) del Registro Único de Víctimas (RUV); Sistema de Información Indígena de Colombia (Ministerio del Interior); Observatorio contra la Discriminación y el Racismo (Ministerio del Interior); Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) entre otros.</p>

Al concluir los 8 pasos anteriores se contará con una línea base social que contendrá la información necesaria para comprender el estado de los medios de vida actuales, la sistematización y análisis de la información dependerá de la experiencia en el manejo de la información, las orientaciones y necesidades de la investigación.

Caja 1. Actividades participativas que fortalecen la construcción de la línea base social y el análisis de los MVS

Desde el Instituto Humboldt, se ha identificado instrumentos metodológicos que contribuyen a la fortalecer la línea base de manera participativa tales como la revisión de indicadores y mapas de coberturas o figuras de ordenamiento territorial con la comunidad, realización de cartografía social, recorridos guiados, generación de diarios introspectivos de un día típico en la vida de la persona, construcción de narrativas de historias de vida, mapa de diversidad biocultural¹³, líneas temporales de cambios dietarios, fichas de especies prioritarias.

Instrumento No. 3: Ambientación y evaluación de actividades

Contexto: Para la implementación de las actividades en esta caja de herramientas se han seleccionado una serie de estrategias que faciliten la evaluación cualitativa de los resultados y otras que promuevan el reconocimiento de los estados de ánimo y la toma de perspectiva por parte de los participantes para promover la escucha activa y empatía.



Objetivo general: Involucrar a los participantes de las actividades realizadas para generar conclusiones y recomendaciones al final de cada actividad.

Objetivos específicos:

1. Incentivar una mejor participación del grupo.
2. Valorar la diversidad de puntos de vista para construir, aportar y dialogar acerca de una situación común.
3. Obtener conclusiones y recomendaciones al finalizar cada espacio de trabajo.
4. Sistematizar la experiencia.

Dirigido a: participantes de los talleres.

¹³ Estos mapas son un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, social, económico, histórico y cultural. Permiten la construcción de conocimiento y la reflexión situada sobre el territorio y los elementos que lo componen (Van der Hammen et. al., 2012)

Descripción: Al comienzo de las actividades es importante conocer el estado de ánimo y motivación con la que llegan los participantes al espacio de trabajo. Para esto se propone utilizar un cartel donde a manera de “batería” (Alto, medio, bajo) o “estados de ánimo” los participantes puedan expresar cómo se sienten antes y después de la jornada de trabajo. Con esto el tallerista puede rápidamente diagnosticar y equilibrar la disposición del grupo para las actividades. El instrumento sugerido se llama “animómetro”.

De igual manera al finalizar cada actividad, se requiere sintetizar los acuerdos y aportes del grupo en una retroalimentación a modo de plenaria. Para esto se proponen los instrumentos de caleidoscopio de hechos y los sombreros parlantes.

Por último para evaluar y priorizar el estado y la importancia de factores de los capitales, servicios ecosistémicos y recursos se puede utilizar el instrumento del semáforo. Ver Tabla 1. Actividades para ambientación y evaluación de las actividades de cada día.

Tabla 1. Actividades para ambientación y evaluación de actividades de cada día.

Actividad	Objetivos	Descripción	Materiales	Tiempo de implementación
Caleidoscopio de hechos	Busca que los participantes se hagan cargo de exponer los resultados obtenidos durante el taller realizado con el propósito de identificar mensajes claves y esclarecer vacíos de información.	Seleccionar a dos personas por cada actividad ejecutada y se les pide que de manera resumida exponen los resultados obtenidos a los demás participantes. El moderador únicamente interviene, en caso de alguna duda o necesidad de reforzar algún concepto.	Diario de campo para tomar apuntes sobre opiniones de los participantes	Dependiendo del tema a discutir puede tomar entre 15-60 min.
Sombreros parlantes	Facilitar el intercambio de opiniones en el grupo a partir de la puesta en común de diferentes puntos de vista con sombreros que facilitan la identificación de tipos de argumentos.	Cuando se generen discusiones grupales el uso de los sombreros con sus letreros facilitará la comunicación. Se situarán los sombreros parlantes con el objetivo de disponer la oportunidad de que cualquiera de los participantes que quiera aportar algo nuevo se levante, se ponga el sombrero que corresponda a su aporte. El moderador procederá a darle la palabra.	5 sombreros, cada uno con los siguientes letreros: 1. Aporte nuevo; 2. Aporte complementario; 3. Argumento opuesto; 4. Solución a la situación; 5. Reflexión. Los colaboradores se encargaran de consignar en diario de campo, los aportes brindados por los participantes de modo que se pueden integrar al proceso de sistematización.	Dependiendo del tema a discutir puede tomar entre 15-60 min.

Semáforo	Conocer la percepción de los participantes acerca del estado, importancia e impacto de diferentes aspectos.	El/la facilitador/a debe explicar el semáforo con sus criterios para facilitar la identificación del estado, importancia y/o impacto de diferentes aspectos. Se recomienda esta actividad para la guía 5 de capitales de medios de vida, 6 de espacios de uso y SE y 12 de las cadenas de valor. La estimación del valor se puede hacer por medio de votaciones individuales o consensos grupales.	Aviso del semáforo en medio pliego (Ver Figura 1).	Dependiendo del tema a discutir puede tomar entre 45-120 min.
Animómetro	Reconocer estados de ánimo al inicio y final de cada día o actividad.	En medio pliego de papel, generar una cartelera con el animómetro y disponer de stickers con caritas del estado de ánimo. Al iniciar y finalizar la actividad, cada participante debe identificar con cuál emoción se identifica más, esto permitirá sondear el estado de ánimo del grupo y trabajar a partir de ese insumo.	Cartelera de medio pliego con la impresión de dos animómetros, cada uno rotulado así: "Cómo llegamos" y "cómo terminamos" la actividad o el día. Stickers son caras expresando diferentes emociones.	15-20 min.

Color	Estado	Importancia	Vulnerabilidad/ Contribuciones	Valor
ROJO	Amenazado	Muy poco importante	Muy bajo	1
NARANJA	Débil	Poco importante	Bajo	2
AMARILLO	Estable	Regular	Medio	3
AZUL	Fuerte	Importante	Alto	4
VERDE	Muy fuerte	Muy importante	Muy alto	5

Figura 1. Semáforo: criterios para valoración con comunidades.

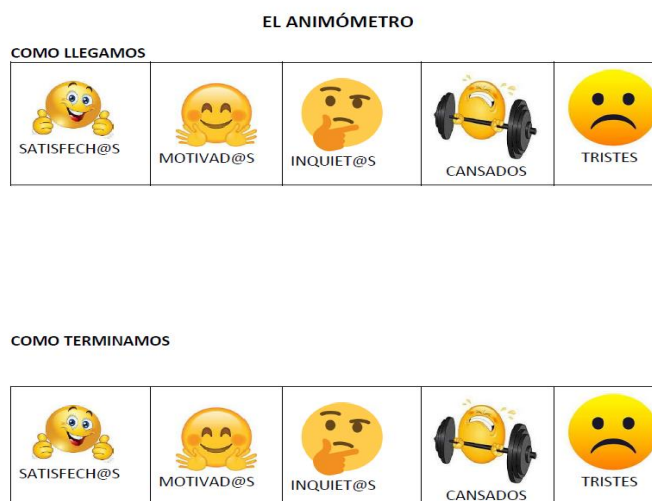


Figura 2. Ejemplo de animómetro.

Al finalizar la actividad: El uso de estas herramientas permitirá animar y moderar las dinámicas grupales, facilitando la escucha activa, empatía, síntesis, análisis y priorización de la información. Se pueden utilizar al comienzo y final de cada jornada (animómetro), como socialización de resultados (calediscopio de hechos, sombreros parlantes) ó para evaluar la situación ó estado de factores de análisis común (El semáforo).

Instrumento No. 4. Análisis cuantitativo de medios de vida

Contexto: Las aproximaciones cuantitativas se presentan como alternativas para ciertos instrumentos que se realizan de manera participativa (guías 5-10). Este es un instrumento que puede emplearse para complementar o profundizar el análisis de medios de vida y su relación, o posibles articulaciones, con las cadenas de valor. El análisis cuantitativo se puede generar a partir de la recolección y análisis de información primaria a través de encuestas o a través del análisis de bases de datos de información secundaria disponible, según sea el caso, los recursos con los que se cuenta y los objetivos específicos se deberá definir la viabilidad de usar este tipo de métodos. En la caja 1 hemos resumido las tendencias investigativas con métodos cuantitativos en medios de vida sostenibles.

Objetivo general: Recolectar y analizar información cuantitativa que permita profundizar sobre aspectos de los medios de vida, y dependiendo el estado de la cadena de valor y los objetivos específicos del análisis, tener información representativa sobre el estado de la seguridad alimentaria, los empleos que genera una determinada actividad, los excedentes de producción, necesidades y prioridades de una comunidad, entre otros temas.

Objetivos específicos:

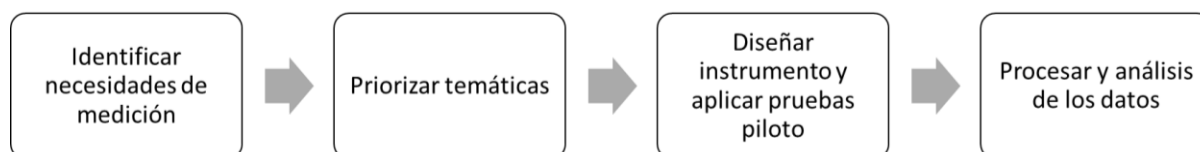
1. Facilitar los procesos de investigación cuantitativa a partir de fuentes de información secundarias.
2. Orientar el diseño de estudios cuantitativos a partir de información primaria.

Dirigido a: investigadores, miembros de la comunidad interesados en el uso de instrumentos cuantitativos con formación en estadística.

Materiales de apoyo: hojas de papel, computador, conexión a internet, programas de análisis estadísticos (SPSS, Stata, Rstudio, Eviews, Python, Arcgis), investigaciones de referencia de corte cuantitativo sobre los medios de vida.

Tiempo estimado: 4-6 semanas dependiendo de la complejidad del instrumento.

Paso a paso



Paso 1. Identificar las necesidades de medición

Definir el objetivo de medición, la población objetivo y las zonas geográficas a investigar. Así mismo priorizar recursos humanos, financieros, logísticos y técnicos para realizar encuestas o analizar diversas fuentes de información secundaria (revisar Ficha 4 sobre bases de datos y geovisores disponibles por tipo de capital).

Paso 2. Priorizar temáticas

Se recomienda:

- Definir conceptualmente los temas a explorar en relación a los medios de vida sostenibles (p. ej. seguridad alimentaria, sistemas productivos, roles del hogar, toma de decisiones, capitales, interacciones de capitales con cadenas de valor, etc).
- Definir pocas variables o constructos que deseen evaluarse a partir de la consulta de fuentes secundarias. Es útil identificarlas a partir del contraste o complemento con otros procesos de recolección de información cualitativa.
- Priorizar aspectos demográficos que sean necesarios identificar pero no sobrecargar de preguntas a las familias o pobladores.

Paso 3. Diseñar el instrumento y realizar pruebas piloto.

Se recomienda:

- Generar un primer borrador y un protocolo del instrumento, analizando cómo se obtendrá la información en campo, cómo se procesa y cuál será el análisis final.
- Generar una herramienta sencilla que pueda ser aplicada en campo de manera fácil y ágil.
- Redactar las preguntas en un lenguaje sencillo que facilite la comprensión por parte de los encuestados.
- Incluir periodicidad o frecuencia en los ítems de pregunta, generando puntajes numéricos continuos para facilitar el análisis posterior.
- Realizar una prueba piloto con poblaciones similares a las deseadas con el fin de ajustar los instrumentos con suficiente tiempo y precisión.
- Planear los tamaños muestrales que faciliten un análisis estadístico, para esto existen programas que permiten calcular el poder estadístico con las muestras esperadas (ej. GPower).
- Asegurarse de contar con los medios adecuados para registrar los datos (ej. copias de las encuestas o conexión a internet, si se elige hacerlo de manera digital).
- Planear un cronograma de actividades en campo.
- Recolectar siempre consentimientos informados aún cuando la información se procese de manera anónima.

Paso 4. Procesar y análisis de los datos

Se recomienda:

- Contar con personal que pueda digitalizar la información de los formatos análogos.
- Contar con un programa de análisis estadístico y conocimientos suficientes para analizar la información.
- Considerar los aportes investigativos y comunicarlos para facilitar el aprendizaje en esta área de investigación.
- Estandarizar los instrumentos posteriormente para ir avanzando en una toma de información sistemática y comparable a otros territorios.

Caja 1. Metodologías econométricas ampliamente empleadas

En la revisión del estado del arte sobre MVS (Quiñones-Hoyos et al., En Preparación) se identificaron algunos modelos en las investigaciones más citadas a nivel global identificando métodos como: 1. Regresión logística multinomial, empleada comúnmente para evaluar el impacto del capital en las estrategias de medios de vida, usos de la tierra y las percepciones y valoraciones de las comunidades frente a condiciones de relacionamiento con ecosistemas (Lan et al., 2021; Alemayehu et al., 2018; Wang et al., 2019; Tolbert et al., 2018; Huang et al., 2017; Xie et al., 2017). 2. Autocorrelación espacial, determina qué tan dispersos o agrupados están los datos dentro de una zona geográfica y permite clasificar, por ejemplo, datos de inequidad de ingresos o categorizar cada uno de los indicadores de los capitales y mostrar en un mapa cuáles capitales son más deficientes o fuertes, relacionando los cambios de los medios de vida en un espacio geográfico (Huang et al., 2021). 3. Análisis de Varianza (ANOVA), permite estimar las percepciones de los tomadores de decisiones o agricultores, por ejemplo se ha empleado para evaluar cambios percibidos de los agricultores frente a choques de oferta experimentados y analiza la diferencia de los capitales a partir de condiciones específicas de los cultivos de café (Jezeer et al., 2019). 4. Análisis de componentes principales, minimiza problemas de multicolinealidad para facilitar la categorización de los perfiles de agricultores y tomar decisiones frente a los cultivos de café (Jezeer et al, 2019), por otro lado se empleó para identificar percepciones de vulnerabilidad frente al cambio climático a partir de los capitales de MVS y se clasificaron según los criterios sugeridos de la IPCC (Zacarías, 2019).

Al finalizar la actividad: El desarrollo de instrumentos cuantitativos facilitará la estandarización de toma de datos, los análisis comparativos de una misma temática y la toma de decisiones a partir de la información obtenida.

Instrumento No. 5. Bienestar y capitales¹⁴

Contexto: Uno de los logros de los medios de vida sostenibles es la consecución del bienestar. Si bien el bienestar es un concepto con una amplia gama de definiciones, podría decirse que los medios de vida son sostenibles cuando las comunidades pueden usar los recursos o capitales armoniosamente en la construcción de su bienestar, sin afectar las posibilidades de bienestar para las generaciones futuras.

Desde el Instituto Humboldt, se propone que las investigaciones partan de entender la noción que las comunidades tienen sobre su bienestar desde su propio contexto social y cultural, para después ahondar en el resto de aspectos que se abordan en el estudio de los medios de vida.

¹⁴ Para realizar el ejercicio de servicios ecosistémicos se recomienda primero implementar esta actividad.

Objetivo general: Identificar cómo se percibe el bienestar en la región y cuáles son los recursos (o capitales) claves que requieren para la construcción de ese estado del bienestar deseado .

Objetivos específicos:

- Identificar aspectos de bienestar relacionados con los capitales y los servicios ecosistémicos.
- Introducir el concepto de capitales según el marco de medios de vida sostenibles con el fin de articular la discusión como preámbulo a las demás actividades

Dirigido a: hombres y mujeres en igual proporción, líderes, docentes, autoridades locales, representantes de las familias.

Materiales de apoyo: Marcadores de distintos colores semi gruesos, post-it de distintos colores no muy grandes, seis pliegos papel periódico, marcadores permanentes gruesos (negro, azul, rojo, verde), cinta de enmascarar gruesa, lapiceros, diario de campo.

Paso a Paso



Paso 1. Definición de bienestar

Con preguntas orientadoras¹⁵ para guiar la discusión alrededor del concepto de bienestar¹⁶, se indaga acerca de cómo vivimos “sabroso” para entender la concepción e idiosincrasia de la comunidad. A partir de una lluvia de ideas, las personas brindan sus aportes, el/la moderador/a consigna cada aporte en un post - it que pega en un pliego de papel periodico, asegurando registrarlas ideas de cada integrante y utilizando los modos y expresiones locales.

Preguntas orientadoras sugeridas:

- ¿Qué es vivir sabroso para ustedes ?
- ¿Qué cosas del entorno perciben que se necesitan para vivir sabroso?
- ¿Qué hace falta para ser feliz?
- ¿Cómo lo podemos conseguir?
- ¿Qué recursos naturales generan mayor beneficio a los hogares?
- ¿Toda la población se beneficia de estos recursos?
- ¿Cuáles son las principales motivaciones para que la gente viva y permanezca aquí?
- ¿Cómo puede potencializarse esto en el futuro?
- ¿Qué pasará en el futuro de la comunidad si las cosas siguen como van?

Paso 2. Ambientación del concepto de Capitales

¹⁵ Adaptado de herramienta del proyecto Kew. Quiñones C. 2021

¹⁶ Recomendamos la lectura de varias publicaciones del SINCHI con visiones locales e indígenas de bienestar en la Amazonia colombiana (Acosta Muñoz, 2016; Acosta Muñoz, 2018; Acosta Muñoz et al. 2016; Cruz et al. 2020).

De manera sencilla, e/la moderador/a introduce el concepto de “Capitales” aludiendo a que todas las personas a lo largo de nuestra vida acumulamos una serie de recursos tangibles e intangibles que habilitan y generan la capacidad para que se pueda vivir en un territorio, permitiendo la sobrevivencia en búsqueda del bienestar.

Los “capitales” se asocian a seis dimensiones del diario vivir y guardan estrecha relación con el modo en que resolvemos nuestras necesidades y con el bienestar percibido en nuestras vidas a través de las percepciones, creencias, experiencias, aprendizajes, capacidades, que nos permiten crear, intercambiar, adquirir, comprar, usar elementos del paisaje, objetos y herramientas, que varían según el contexto donde vivimos, a los que damos un “valor” según nuestras necesidades a resolver como grupo humano.

Paso 3. Nuestros capitales son...

El/la moderador/a consigna en pliegos de papel, el nombre de cada uno de los capitales con letra visible: natural, espiritual/cultural social, humano, físico, financiero, explicar al grupo lo que comprende cada capital, con el objetivo de permitir que las personas asocien sus condiciones de bienestar a los distintos capitales (ver Tabla 1 de la Sección de Medios de Vida Sostenibles). Consignar los aportes en post-its de los diferentes aspectos de los capitales que contribuyen a generar bienestar.

Paso 4. Relación de bienestar con capitales...

En conjunto con los participantes se ubican los post-its de la “Lluvia de ideas del Bienestar” en cada capital que consideren que corresponda. Se reflexiona con el grupo sobre el Bienestar y su relación con los medios de vida. Se concluye en grupo reflexionando si las estrategias actuales de los medios de vida contribuyen al bienestar y qué cosas deberían cambiarse o mejorarse en cada capital. (Revisar Cartilla para la definición de cada capital).

Al finalizar la actividad: se habrán definido participativamente a nivel local los aspectos clave del bienestar y su relación con los capitales, lo cual facilitará la evaluación del estado, importancia y aporte de los capitales a posibles cadenas de valor.

Instrumento No. 6. Línea de tiempo para conocer el territorio

Objetivo general:

Realizar un análisis temporal de la transformación de los medios de vida tradicionales y el papel que cumplen las cadenas de valor en esta transformación, estimación de los pasivos ambientales preexistentes por la transformación histórica del territorio.

Objetivos específicos:

1. Identificar los hitos y transformaciones más importantes que han ocurrido en los medios de vida tradicionales durante los últimos 50 años.
2. Sondar si existen conflictos ambientales preexistentes en el territorio
3. Opcional: señalar temporalmente los hitos que describen el inicio de las cadenas de valor, y reflexionar cómo éstas dinámicas inciden en los medios de vida.

Dirigido a: Conocedores, líderes y lideresas sociales, docentes, mujeres y hombres (al menos un 30% de mujeres del total de participantes).

Materiales de apoyo: Pliegos de papel periódico, marcadores gruesos y delgados, grabadora, diario de campo, post it, fichas bibliográficas, lapiceros, cinta de enmascarar.

Descripción: El taller consiste en identificar la transformación generada en el territorio a partir de los hitos más relevantes identificados por los participantes teniendo en cuenta:

1. Medios de vida y economías comunitarias
2. Dinámicas sociales
3. Transformación ambiental del paisaje y cambios en los servicios ecosistémicos
4. Aspectos físicos de transformación del territorio (ej. megaproyectos, infraestructura)

Paso 1. Construir la línea de tiempo

Se convocan los conocedores clave (personas mayores, sabedores, líderes). A continuación, sobre un pliego de papel periódico se trazará una línea de manera horizontal haciendo alusión a una línea de tiempo, agregando en la parte inicial de la línea el año que corresponde cada hito histórico hasta llegar a la actualidad.

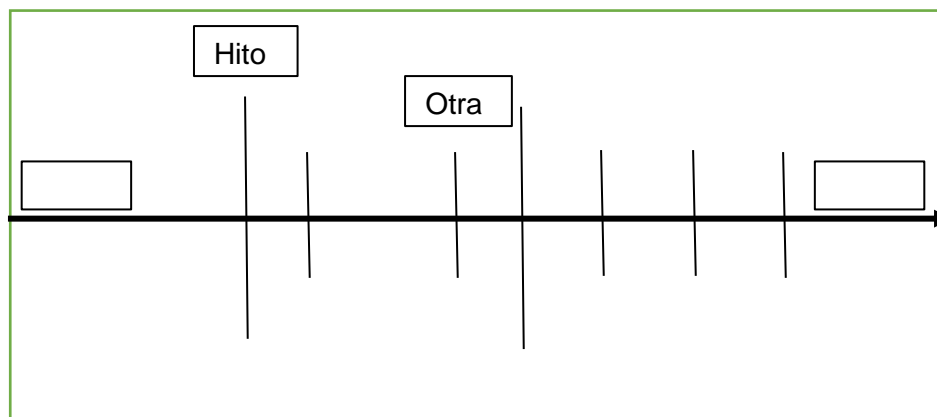


Figura 1. Esquema para desarrollar la línea de tiempo. Los hitos o eventos importantes que marcan el desarrollo de la región deben resaltarse.

A través de la línea se agregan diferentes espacios donde se incluirán las respuestas dadas por los conocedores, consecutivamente y con respecto a los años referentes de los hitos históricos. Para facilitar este ejercicio utilizar preguntas orientadoras:

- 1) ¿Qué hechos o hitos históricos consideran ustedes que marcaron cambios en la vida comunitaria?
 - a. Ejemplo: "Llegada de las primeras familias " y se marca en la cartelera
- 2) ¿Qué hecho transformó los medios de vida locales y las economías comunitarias?
- 3) ¿Qué hecho transformó las dinámicas sociales?
- 4) ¿La llegada de algún actor externo o de algún auge económico transformó la dinámica social y familiar en el territorio?
- 5) ¿Qué hecho transformó el paisaje y la oferta de servicios ecosistémicos (suelos para cultivos, pesca, cacería, calidad de agua, plantas útiles, leña etc)? ¿Cómo se transformó?
- 6) ¿Qué cambios ha notado en la transformación del paisaje? ¿Qué hechos estuvieron asociados?
- 7) ¿Qué hechos transformaron el territorio en su infraestructura (ej. carreteras, compañías, megaproyectos, servicios públicos)?

8) OPCIONAL: ¿Qué cambios ha notado a partir del surgimiento de las cadenas de valor?

A medida que se identifican los hechos transformadores, se puede ahondar en las consecuencias ambientales, sociales, económicas y físicas de estos en el territorio.

Paso 2. Caleidoscopio de hechos

Al finalizar el ejercicio de la línea de tiempo el moderador y el grupo en general invita a los participantes a explicar los resultados de la línea de tiempo utilizando el método de caleidoscopio de hechos ó los sombreros parlantes, cuya explicación se puede apreciar en la descripción de la Ficha 3.

Al finalizar la actividad: se habrá identificado los hechos más relevantes en el territorio, identificando vulnerabilidad, tendencias y amenazas para los medios de vida sostenibles de manera temporal.

Instrumento No. 7. Cartografía social sobre espacios de uso, especies y servicios ecosistémicos¹⁷

Contexto: Comprender la relación entre los medios de vida de los habitantes del territorio y la biodiversidad, puede ser entendido desde los Servicios Ecosistémicos (SE) dado que todas las personas y las comunidades necesitan de ellos para sobrevivir. Se busca no solo identificar y priorizar aquellos servicios ecosistémicos que aportan al bienestar humano, sino también sobre el estado y funcionamiento de estos servicios ecosistémicos en el territorio.

Mapear los lugares y ecosistemas estratégicos para la provisión de servicios ecosistémicos no sólo evidencia las relaciones de los habitantes con su propio territorio y los recursos sino que además brinda insumos para la planeación y gestión de la biodiversidad, identificando oportunidades para integrar la gestión y conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, a partir de las cadenas de valor y los modos de vida de las comunidades.

Objetivo general: identificar las relaciones entre los habitantes y su territorio en términos de uso y provisión de servicios ecosistémicos e identificar el estado y la importancia de dichos servicios.

Objetivo específico: identificar en la cartografía los espacios del ecosistema que son importantes para la comunidad (espacios de uso), las especies asociadas y los beneficios percibidos por los servicios ecosistémicos.

Dirigido a: Personas habitantes de la región hombres y mujeres.

Materiales de apoyo: Mapa del lugar de estudio¹⁸ en caso de estar disponible, también puede realizarse un mapa de cartografía social a mano alzada con representantes de la comunidad papel periódico, marcadores plumones, post-it de tamaño mediano, cinta de enmascarar. Para la plenaria: Diario de campo.

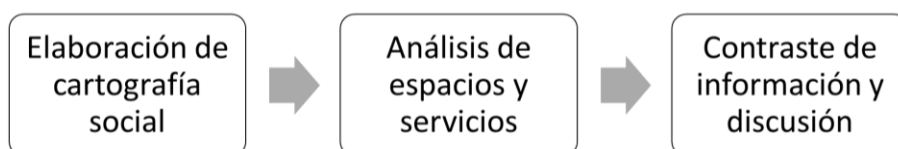
Descripción: Se realiza una ambientación acerca de los beneficios que prestan los ecosistemas y sus SE para el bienestar humano. Seguimiento de esto se pide a los asistentes que traten de ubicar los espacios

¹⁷ Metodología propuesta por Quiñones, Carolina. Proyecto Kew. 2021. Se recomienda realizar la guía de bienestar para identificar la relación directa con los servicios ecosistémicos, esto facilitará el pensamiento sistémico y facilitará entender la complejidad de las interacciones entre el medio ambiente y los humanos.

¹⁸ La escala del mapa depende del objetivo mismo del análisis, del paisaje y del territorio de las comunidades con las que se va a trabajar

de uso del ecosistema donde realizan sus actividades, los referentes principales de la comunidad (paso 1) y posteriormente dialogar en torno a las relaciones y aportes de la naturaleza a los medios de vida y el bienestar de las familias.

Paso a paso



Paso 1. Elaboración de la cartografía social

Sobre el mapa base se pide a los asistentes que traten de ubicar:

1. Poblado y sitios de referencia (escuelas, centro de salud, sitios de reunión, iglesias, cuartel de la policía) e infraestructura básica (tanques de agua, vías de acceso, caminos etc)
2. Fincas y predios
3. Espacios de uso¹⁹ (bosques, montes, parcelas, quebradas, ciénagas, ríos, etc)
4. Lugares de valor cultural

Paso 2. Análisis de los espacios y servicios ecosistémicos

De cada espacio de uso o macrohabitat identificado, en papel periódico se pregunta por las actividades que allí se realizan y se indaga por las diferentes especies de plantas y sus usos. Al lado de cada especie se indaga por el estado de conservación (amenazado, débil, estable, fuerte, muy fuerte) y el valor de importancia (muy poco importante, poco importante, regular, importante, muy importante). Para esto se puede emplear el instrumento del semáforo (ver Ficha 3), con este ejercicio se procede a identificar los servicios ecosistémicos asociados) (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Ejemplo de formato para analizar los espacios de uso

Espacio de uso	Especie/Usos	Estado	Importancia	Servicios ecosistémicos
Monte	Bejuco tripeperro/ canastos, amarres casas, artesanías.	Amenazado	Alto	Aprovisionamiento /materia prima

Paso 3. Contraste de información y discusión

En consenso visualizar el mapa, la lista de especies y servicios ecosistémicos e identificar especies y/o servicios ecosistémicos que están funcionando, con potencial de cadena de valor. Esta información se puede complementar con uso del calendario estacional y productivo (ficha 7), la casita (ficha 8), Diagnóstico y análisis de la cadena de valor (ficha 11), análisis de capitales para cadenas de

¹⁹En el mapa ubicar estos espacios de uso con los nombres o toponimias usados localmente.

valor (ficha 12) y plan de acción para el fortalecimiento de medios de vida sostenibles a partir de las cadenas de valor (ficha 13).

Al finalizar la actividad el grupo ha identificado sus principales espacios de uso, recursos y servicios ecosistémicos reflexionando acerca del aporte al bienestar de los medios de vida y visualizando aquellos recursos y SE potenciales para cadenas de valor.

Instrumento No. 8. Calendarios estacional y productivo

Contexto: Las comunidades dependen directamente de los recursos del entorno y por lo general desarrollan diferentes actividades como la agricultura, la caza, la pesca, la recolección de especies silvestres, la elaboración de artesanías, la venta de recursos como especies de monte, madera y pescado y otras actividades complementarias como la minería, el jornaleo, el turismo, el transporte entre otras, según la temporada del año y están estrechamente sujetas a los cambios estacionales y disponibilidad de las especies.

Conocer los calendarios estaciones y productivos permiten acercarnos a la dinámica de los grupos humanos, reconocer sus periodos de abundancia y de escasez, de ocio y de trabajo intensivo. De este modo las actividades de los proyectos se planean en mejor concordancia y armonía con las dinámicas comunitarias así como se generan espacios para reflexionar acerca del estado de los recursos de la biodiversidad, la dependencia y las mejores prácticas para hacer un uso sostenible de los recursos.

Objetivo general: Conocer la estacionalidad y dinámicas productivas de las especies que hacen parte de un ecosistema y que brindan bienestar a las personas de una comunidad a partir de la elaboración de calendarios estacionales y productivos.

Objetivos específicos:

- Conocer la dinámica estacional de las especies priorizadas para el bienestar.
- Identificar las actividades productivas, económicas y sociales en relación con los macro hábitats y valorar los conocimientos asociados al uso de especies (flora y fauna) indagando por aspectos de fenología, así como uso, oferta, demanda, amenaza, en relación con la percepción de los cambios en los factores climáticos.
- Fortalecer la línea base sobre la percepción de SE, medios de vida y su aporte a cadenas de valor.

Dirigido a: Mujeres y hombres en diferentes edades que son usuarios de la biodiversidad.

Materiales de apoyo: 4 pliegos de cartulina blanca, marcadores de colores, marcadores gruesos, regla, lápices, borradores, sacapuntas, hojas blancas.

Paso a Paso



Paso 1. Organizar dos grupos de trabajo.

El grupo uno se encarga de elaborar el calendario productivo y cultural (actividades) y el grupo dos el calendario estacional (especies).

Paso 2. Calendario productivo y de especies.

El primer grupo se encarga de dibujar el calendario de actividades productivas en un pliego de cartulina blanca. Primero se debe dibujar un cuadro donde ubique de manera horizontal los meses del año con la identificación de los tiempos de verano, invierno y transición. De manera vertical se enuncian los espacios de uso o macrohábitats reconocidos por la comunidad donde identifican cuáles son las actividades productivas y culturales asociadas en cada mes del año, describiendo su estado y ecología según corresponda.

Para el calendario productivo, es útil realizar un listado de actividades que desempeñan los pobladores en las diferentes comunidades durante todo el año, en huertas, patios, caseríos (Tabla 1). Pasos que complementan esta actividad:

- Realizar el listado de las actividades en dibujos (calendario productivo).
- Realizar un escrito donde se profundice qué género participa más en dichas actividades.
- Preguntar quién realiza la recolección de frutas, fibras y leña.
- Realizar una valoración productiva.

Tabla 1. Cuadro ejemplo de actividades productivas

Actividades	Espacio de uso	Temporadas de aguas altas-aguas bajas											
		ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
Preparación del terreno													
Siembra													
pesca													
cosecha													
Recolección													
Caza													
Trashumancia													
Fiestas													
Jornaleo													
Religión													

Paso 3. Ilustrar el calendario estacional.

El grupo dos se hace cargo de elaborar el calendario estacional de especies. En un pliego de cartulina blanca se dibuja una circunferencia que ocupe el área de la cartulina (Ver Figura 1). Se divide la circunferencia en doce partes y se marca con los doce meses del año.

De acuerdo a los espacios de uso/macrohábitats (bosque, monte, río, ciénaga, parcela, etc.) identificados previamente en la cartografía social y en el calendario de actividades productivas, se elaboran el número de circunferencias de afuera hacia dentro necesarias. Se escribe el nombre de cada macrohábitat comenzando de afuera hacia dentro de la circunferencia, según corresponda y se identifica los tiempos de verano, invierno y transición. Según el conocimiento de los participantes, se procede a dibujar en cada circunferencia (macrohábitat) las especies de flora y fauna que aparecen en cada temporada. A medida que se adelanta este ejercicio el facilitador puede ir dialogando y consignando en diario de campo información adicional según el conocimiento e interés. Ver Figura No. 2 que tiene un ejemplo del calendario estacional.

A continuación algunas preguntas orientadoras:

- ¿Cuáles son las especies de flora y fauna más conocidas y más usadas?
- ¿Cómo y en qué tiempo se reproducen las diferentes especies?
- ¿Cuáles son las especies resilientes, que soportan verano e invierno extremo? (fauna-flora)

- ¿Cuál es el comportamiento de la actividad de pesca?
- ¿Cuáles son las especies de mayor abundancia y cuáles las más escasas?

Paso 4. Ilustrar el calendario productivo.

Después de describir en una cartulina o papel periódico las actividades productivas y los modos de vida, se procede a ordenar los meses del año y símbolos que representan la época (lluvia o sequía). Seguido de la clasificación de las actividades se realizan los dibujos en un esquema circular de acuerdo a la información recolectada en la tabla para plasmar las especies presentes en cada espacio de uso (Figura 4).

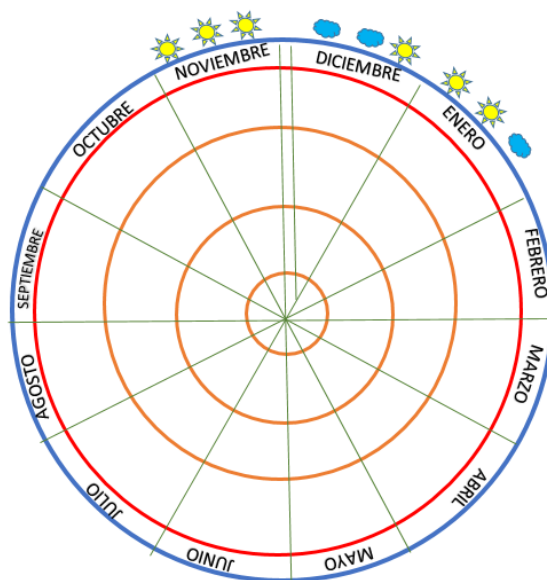


Figura 1. Ejemplo del esquema para elaborar el calendario circular productivo.

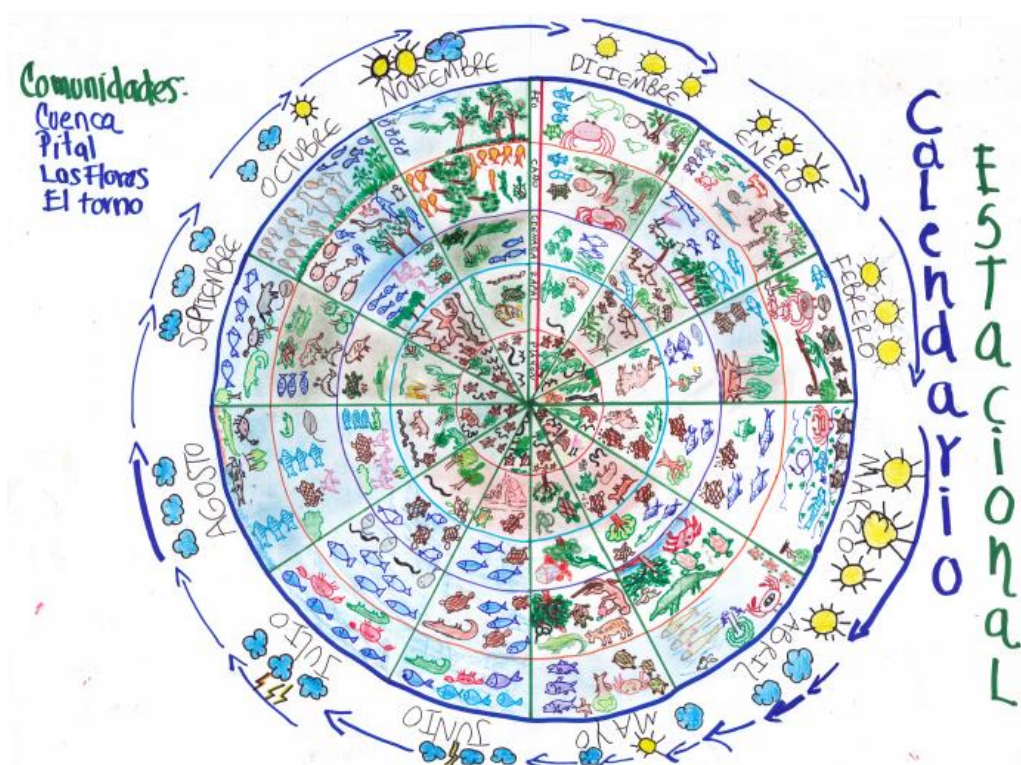


Figura 2. Calendario estacional elaborado con comunidades pescadoras, municipio de San Marcos, Sucre (Cárdenas, 2019).

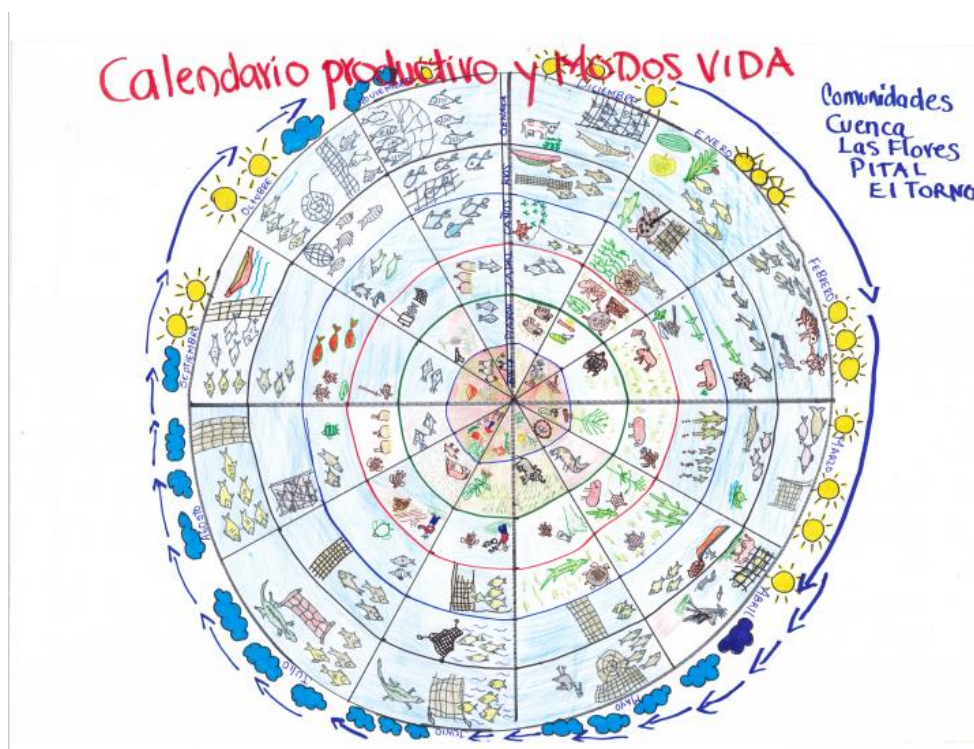


Figura 3. Calendario productivo elaborado con comunidades pescadoras, municipio de San Marcos, Sucre (Cárdenas, 2019).

Paso 5. Observaciones y registros

A lo largo de las actividades se recomienda llevar un registro del proceso en el diario de campo de ambos ejercicios y realizar un registro fotográfico.

Paso 6. caleidoscopio de hechos.

Retroalimentación con el instrumento analizando los aprendizajes sobre las actividades, temporalidades, especies, roles de género, entre otros aspectos.

Opcional para cadenas de valor: como parte del estudio de las cadenas de valor en la matriz del calendario productivo se puede identificar los destinos de las especies que se aprovechan o cultivan: venta, autoconsumo e intercambio.

Al finalizar la actividad: Este ejercicio arroja dos calendarios (estacional y productivo) resaltando disponibilidad de recursos según las condiciones climáticas por meses del año.

Instrumento No. 9. La casita y los sistemas productivos

Contexto: La identificación de relaciones entre los medios de vida locales, los recursos que son empleados por las comunidades en los diferentes espacios de uso, contribuye a un mejor entendimiento del contexto y las formas de vida de los habitantes. A través de metodologías participativas como el dibujo de los flujos de la casa (Van der Hammen et al. 2020) y de los mapas de los sistemas productivos presentes en las fincas, se pueden analizar interacciones y aspectos de sostenibilidad desde lo local.

Objetivo general: Identificar las relaciones existentes entre los medios de vida locales, los recursos útiles y los espacios de uso existentes en el territorio

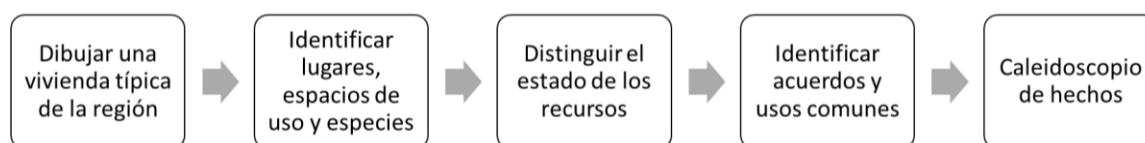
Objetivos específicos

- Realizar un inventario de los espacios de uso en el territorio.
- Identificar los recursos de uso común y las especies útiles de la biodiversidad que soportan los medios de vida locales.
- Conocer las dinámicas sociales, económicas y ambientales de los medios de vida y sus prácticas en el territorio.

Dirigido a: Personas habitantes de la región hombres y mujeres en igual proporción que se dediquen a las cadenas de valor objeto de análisis.

Materiales de apoyo: Papel periodico en pliegos, marcadores de distintos colores semi gruesos, marcadores gruesos, impresiones tamaño pliego.

Paso a Paso



Paso 1. Dibujar una vivienda típica de la región

Dibujar una vivienda similar a la de la comunidad que represente a la familia y preguntar: ¿Dónde obtienen las familias de aquí los recursos que necesitan para vivir?

Paso 2. Nombrar los lugares, espacio de uso y recursos/especies

1. Dibujar el predio, identificar bosques o elementos naturales (ej. ríos), vivienda y otros elementos de infraestructura servicios, tanques, cercos, corrales, etc), distancia a la vía principal (min o km).
2. Estimar con el/la productor/a el área total de bosque (%), áreas productivas (%) y frecuencia con la que visita el bosque (horas por semana) e indagar sobre las actividades que se realizan en él (conseguir leña, cazar, recolectar alimentos, materiales, o agua, esparcimiento, baños, etc).
3. Listar los productos que salen de cada elemento o macrohabitat que hay en la finca (p. ej.: del río sale agua, peces, piedra, del bosque sale leña, madera, postas, de la huerta salen frutales, medicinales, yuca, plátano, etc.).
4. Identificar tenencia de la tierra (p. ej. propia, arrendamiento, aparcería, titulación colectiva, otra).
5. Identificar actividades agrícolas (p. ej. tipos de cultivos, áreas aproximadas, prácticas agrícolas, destino final, precios)²⁰.
6. Identificar actividades pecuarias por tipo de animal (ej. cantidad de animales, razas, prácticas pecuarias, destino final, precios).
7. Indagar sobre retos en actividades agrícolas y pecuarias en los últimos 5 años (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Guía para identificar tipos de retos en actividades agropecuarias.

Categorías	Problemas	Nunca	Algunas veces	A menudo	Siempre
Infraestructura	Escasez de medios (transporte, maquinaria, etc.)				
	Escasez de terreno /titulación de la tierra				
	Escasez de tecnologías (agua, tierra)				
	Venta de terrenos				
Clima	Condiciones climáticas (inundaciones, deslizamientos, sequías,				
	Escasez de agua				
Agrícolas	Empeoramiento de la calidad del suelo (fertilidad, erosión)				
	Pestes y enfermedades agropecuarias				
	Manejo poscosecha				
	Falta de conocimiento (en que...)				
Mano de obra	Escasez mano de obra				
	Falta de tiempo				
	Mano de obra costosa				
Financiero y mercados	Insumos costosos				
	Insumos escasos				
	Dificultad para comercializar los productos				

²⁰ para esto puede diseñar una encuesta para aplicar con cada productor

	Baja rentabilidad				
Mercado	Volatilidad en precios de productos				
	Dificultades para vender el producto (pocos compradores)				
	Fallas del mercado (Monopolios, oligopolios, monopsonio) (1)				
	Precios bajos				
Otras	No sé				
	Otro, ¿cuál? _____				
	Ningún problema				

(1) Monopolio: un solo vendedor, oligopolio: pocos vendedores, monopsonio: un solo comprador.

8. Indagar sobre el interés del productor/a en diversificar y las razones por las cuáles no lo ha hecho.
9. Indagar sobre interés del productor/a en producir/aprovechar/transformar la especie priorizada para la cadena de valor y retos principales (usar Tabla 1 de referencia).
10. Ahondar sobre cómo funciona desde su finca la cadena de valor (p. ej. quiénes, dónde y cómo son los actores que intervienen en la cadena y se sale desde la finca).

Estas diez preguntas facilitan diagnosticar rápidamente los sistemas productivos y entender cómo se podría enlazar la cadena de valor según las necesidades, intereses y características de los productores. Al contrastarse entre fincas se pueden tener discusiones grupales sobre los retos y necesidades comunes para generar planes de acción que mejoren la producción.

Al finalizar la actividad: se habrán identificado espacios de uso, especies de interés, flujos de entradas y salidas, estado percibido de disponibilidad de las especies. Si se realiza el análisis de los sistemas productivos se identificarán oportunidades para incorporar la cadena de valor, dinámicas productivas, disponibilidad de bosque y áreas productivas.

Instrumento No. 10. Análisis de capitales

Contexto: La valoración de los capitales de los medios de vida permite identificar de forma participativa el estado e importancia de los recursos naturales, espirituales o culturales, humanos, sociales, físicos y financieros con los que cuentan las comunidades.

Objetivo general: Estimar cuantitativamente de manera consensuada cada aspecto que compone un capital del enfoque de medios de vida.

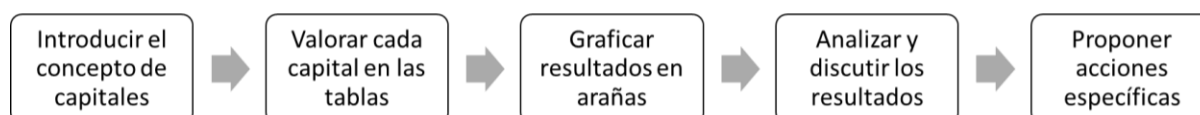
Objetivos específicos:

- Desarrollar una herramienta pedagógica que permita valorar participativamente cada aspecto que componen los capitales de los medios de vida.
- Implementar un instrumento sencillo que facilite la integración de todos los asistentes, y el consenso de forma ágil y divertida.

Dirigido a: Personas habitantes de la región hombres y mujeres en igual proporción participantes de los talleres, líderes y lideresas comunitarias.

Materiales de apoyo: papel periodico en pliegos, marcadores de distintos colores semigruesos, marcadores gruesos, impresiones tamaño pliego (100X70cm) de las arañas de cada capital, impresión a color de la escala de 1 a 5 para valorar cada capital, stickers redondos de diferentes colores. Post it, lapiceros, block de papel de colores iris (en cuadritos), cinta de enmascarar. Imprimir el cuadro de referencia como el que muestra la Figura 1 por cada capital.

Paso a paso



Paso 1. Introducir el concepto de capitales

Retomar la Ficha 4 la cual explicó el concepto de capital²¹ y revisó cómo los diferentes recursos de la comunidad y los ecosistemas contribuyen a la generación de bienestar. En este ejercicio se hará una valoración del estado y la importancia de los capitales a partir de una discusión grupal en la que se revisarán diferentes criterios sugeridos. El/la moderador/a dará una explicación sencilla de las diferencias entre estado e importancia.

Cada tabla incluirá los criterios sugeridos a continuación por capital, y en sus columnas se marcará el estado e importancia:

- Capital Humano: 1. nivel educativo, 2. habilidades y destrezas, 3. conocimientos empíricos, 4. mano de obra, 5. estado de salud y nutrición
- Capital Social: 1. Procesos organizativos y gobernanza, 2. Vinculación a programas y proyectos, 3. Relaciones de confianza, apoyo y compadrazgo, 4. Redes sociales, 5. Liderazgo y empoderamiento.
- Capital Natural : 1. De Apoyo o Soporte, 2. Aprovechamiento, 3. Regulación, 4. Culturales.
- Capital Financiero: 1. Ahorros y patrimonio, 2. Créditos, 3. Pensiones y subsidios, 4. Salarios y remesas, 5. Ganancias de negocios, 6. Educación financiera.
- Capital físico: 1. Infraestructura, 2. Vivienda, 3. Medios de transporte, 4. Servicios públicos, 5. Equipos y maquinaria, 6. Comunicaciones.
- Capital espiritual o cultural: 1. cosmogonía, creencias e identidad cultural, 2. transmisión del conocimiento ancestral, 3. la conexión, arraigo o apego al territorio, 4. las motivaciones de la gente (desde lo intrínseco), 5. la capacidad de adaptación (que permite una resiliencia socio-ecológica).

Estos criterios pueden ampliarse o reducirse según el interés del facilitador/a, sin embargo, en campo hemos observado que contar con 4 o 6 criterios por capital facilita el análisis en grupo.

²¹ “Capitales”: todas las personas a lo largo de nuestra vida vamos acumulando una serie de recursos tangibles e intangibles que habilitan y generan la capacidad para que se pueda vivir en un territorio, permitiendo la sobrevivencia y en última instancia, el bienestar.

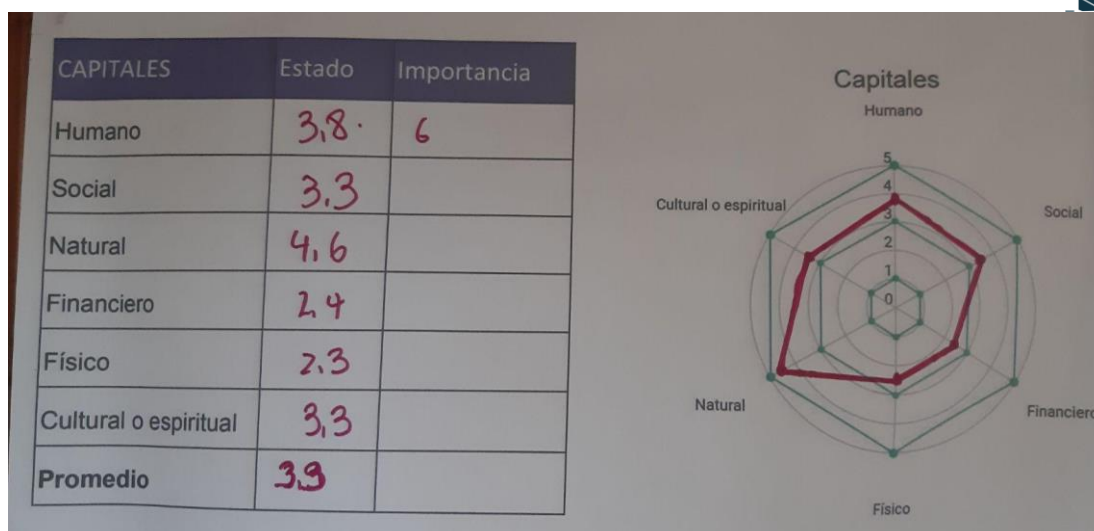


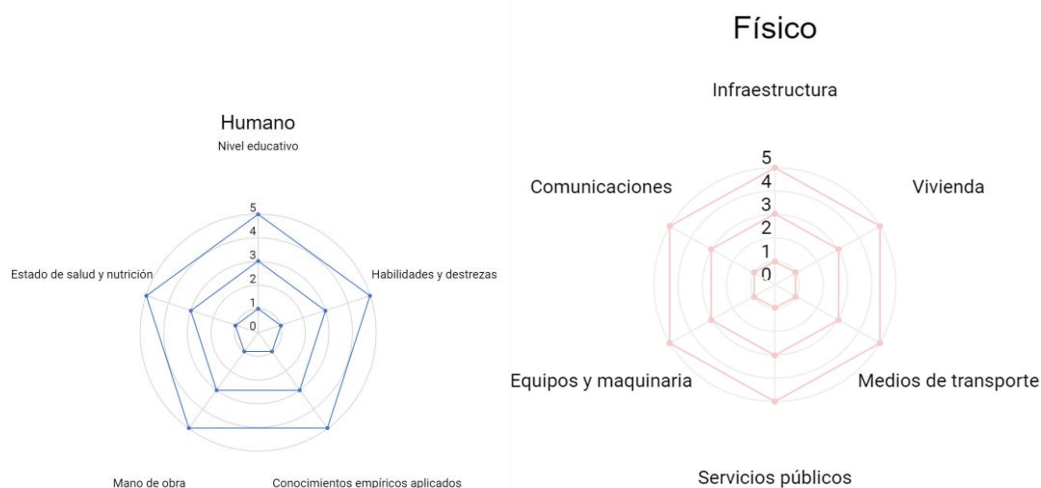
Figura 1. Ejemplo de la valoración y graficación realizada con la comunidad de Bahía Málaga. En este caso, los capitales financiero y físico fueron valorados como los más débiles mientras que el natural, el humano fueron los más fuertes. Al realizar esta valoración primero por cada capital se pudo identificar que habían oportunidades de mejora específicas en cada uno y luego con estos insumos los líderes y lideresas del Consejo, pudieron recoger información valiosa para sus planes de gobierno propio.

Paso 2. Valoración con el semáforo

Se le pedirá a los participantes valorar de 1 a 5, empleando el semáforo (Instrumento No.6), cada criterio designado por capital, esta valoración se realizará usando papelitos cortados en cuadros de 4x4 cm de distintos colores, allí los participantes colocarán su estimación de forma individual cuando el moderador lo ordene.

Paso 3. Suma de puntajes para graficar

Los colaboradores deberán recoger las estimaciones de todos los participantes y sumar los puntajes, para luego dividirlos por el número de participantes y sacar un puntaje promedio, el cual será colocado en cada una de las tablas y posteriormente se consignará en la gráfica de araña (Ver Figura 2). De forma opcional, si no se dispone de mucho tiempo o colaboradores, se puede revisar cada criterio y llegar a un consenso grupal para hallar el puntaje de la valoración.



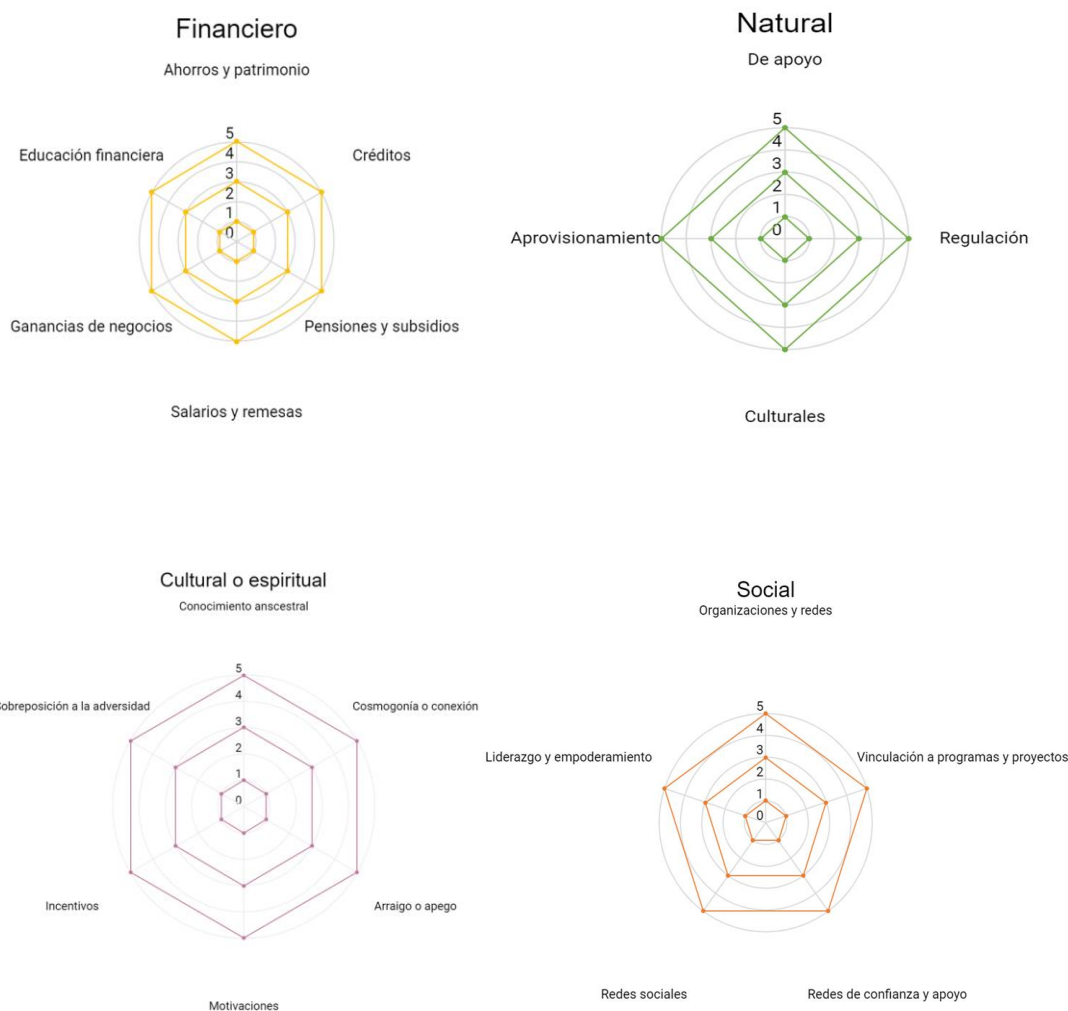


Figura 2. Ejemplos de gráfica a desarrollar en la actividad con cada capital. Esta gráfica debe hacerse con cada uno de los capitales

Paso 4: Análisis y discusión de resultados

Finalmente se promedia cada capital y se coloca el valor hallado en la araña resumen que soporta los medios de vida locales (Tabla 1, Figura 3)

Tabla 1. Resumen de los puntajes obtenidos por cada capital.

Aspecto	Estado	Importancia
Capital Humano		

Capital Social		
Capital Natural		
Capital Financiero		
Capital Físico		
Capital espiritual		
Promedio		

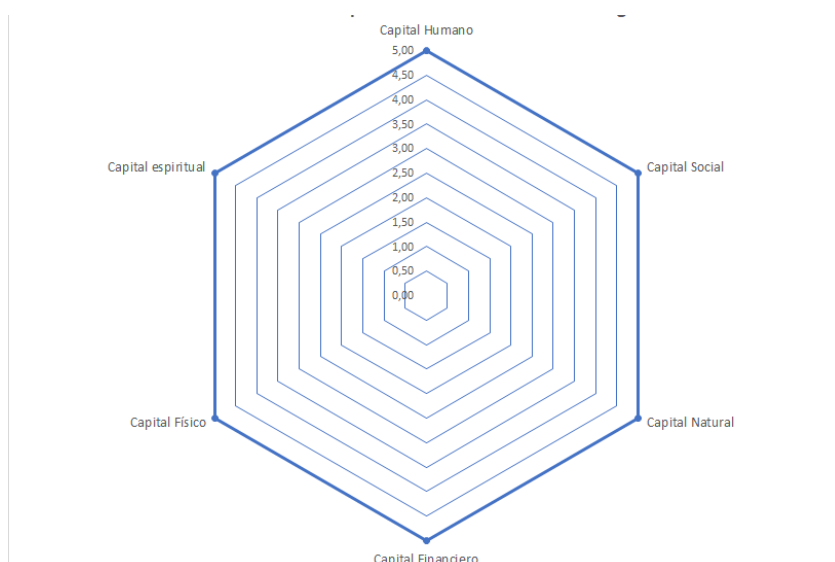


Figura 3. Ejemplo de la araña resumen de los capitales.

Paso 5: Definir acciones específicas

A partir de los resultados se pueden identificar aspectos de capitales a fortalecer, por lo que podrán priorizarse acciones más específicas. De forma opcional, esta valoración de capitales puede agregar una tercera columna en la que se mire el efecto de un proceso específico (p. ej. cadenas de valor o fenómenos naturales) en el estado de los capitales para generar rutas de acción comunitarias.

Instrumento No. 11. Diagnóstico y análisis de la cadena de valor

Contexto: Esta ficha plantea la elaboración de un mapa parlante de actores de la cadena de valor (directa e indirecta) con el objetivo de identificar actores, articulaciones y efectos que estos generan sobre los medios de vida de la comunidad.

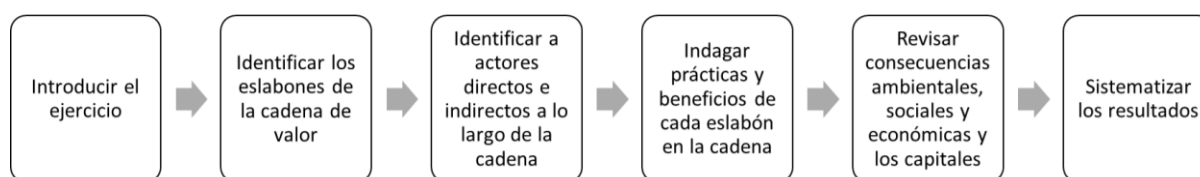
Objetivo general: Fortalecer las cadenas de valor existentes y potenciales basadas en el uso sostenible de la biodiversidad a partir de los medios de vida de las comunidades locales. Así como fortalecer los capitales a partir de la implementación de cadenas de valor que generen bienestar y conservación.

Objetivos específicos: Identificar los actores que participan (directos e indirectos) y sus relaciones (comerciales, de poder, etc), las interrelaciones e interdependencias entre los medios de vida que generan las cadenas de valor que sean objeto de estudio y las zonas o puntos problemáticos donde se desee incidir.

Dirigido a: Representantes de las cadenas de valor a estudiar y personas de la comunidad que trabajen en ellas.

Materiales de apoyo: Pliegos de papel periódico, posts - it, marcadores, esquema de la cadena de valor (pliego).

Paso a Paso



Paso 1: Introducción al ejercicio

Introducir la definición de una cadena de valor, el objetivo del ejercicio y la metodología que se desarrollará. Desde la interpretación del Instituto Humboldt, una cadena de valor se entiende como la articulación de los diferentes eslabones y de las actividades estratégicas de las alternativas productivas de las comunidades para la generación e implementación de posibles modelos de negocios sostenibles. De esta forma, bajo la lupa integradora del concepto de las cadenas de valor, se comprenden las interrelaciones con los medios de vida y las actividades económicas (Ver pag. xxxx).

Paso 2: Identificar los eslabones de la cadena

Se identifican los eslabones de la cadena de valor, desde la obtención de la materia prima o inicio de planeación del servicio hasta la entrega del producto o servicio al consumidor final. Aquí, se integran las actividades directas e indirectas de la cadena.

Paso 3: Identificar actores directos e indirectos

Identificar los actores directos e indirectos de la cadena (quiénes participan en todos los eslabones). Con el esquema de la cadena de valor, se responderán diferentes preguntas y se irán escribiendo las respuestas en los post-it para ubicarlas en el lugar que correspondan dentro del esquema. A continuación se presentan dos esquemas tipo para analizar cadenas de turismo (Figura 1) y aquellas de productos forestales no maderables (Figura 2). Las siguientes son preguntas comunes que se abordarán para cada eslabón:

1. ¿Qué personas, empresas o instituciones participan en la cadena? ¿Qué tipo de apoyo o función realizan (financiación, formación, proveedores, etc.)?
2. ¿Quiénes participan en la prestación de ese servicio/producto relacionado con el eslabón? ¿Cuál es la participación de la población local (inclusión de mujeres y jóvenes)?

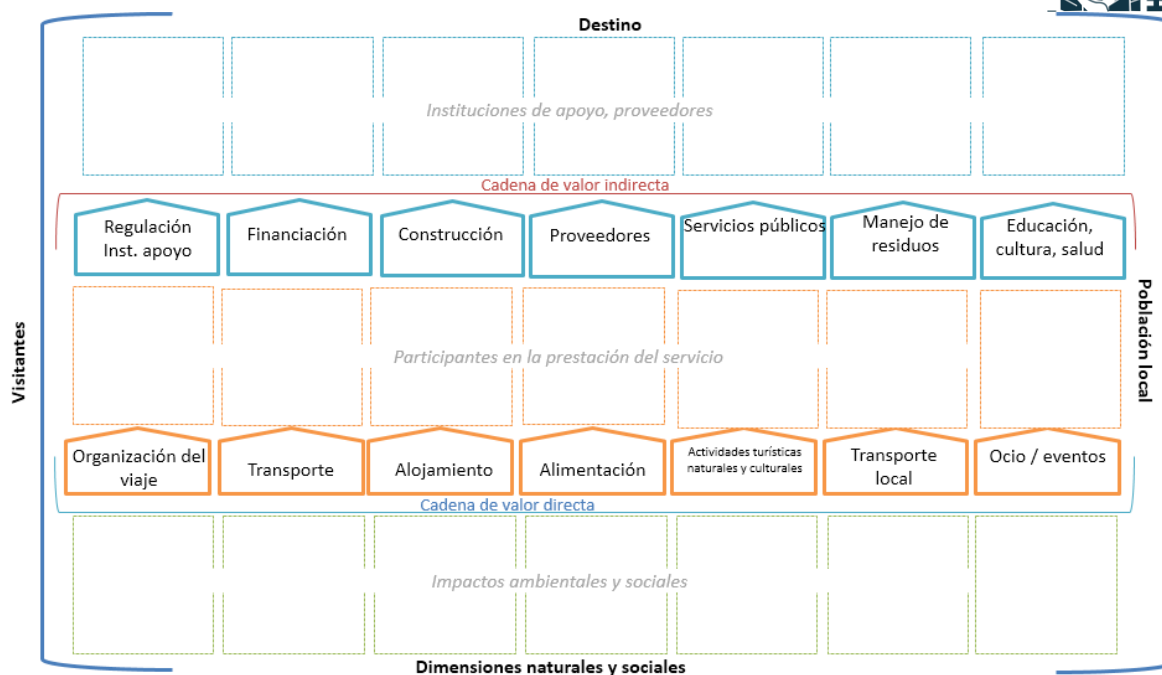


Figura 1. Esquema tipo de la cadena del turismo de naturaleza.

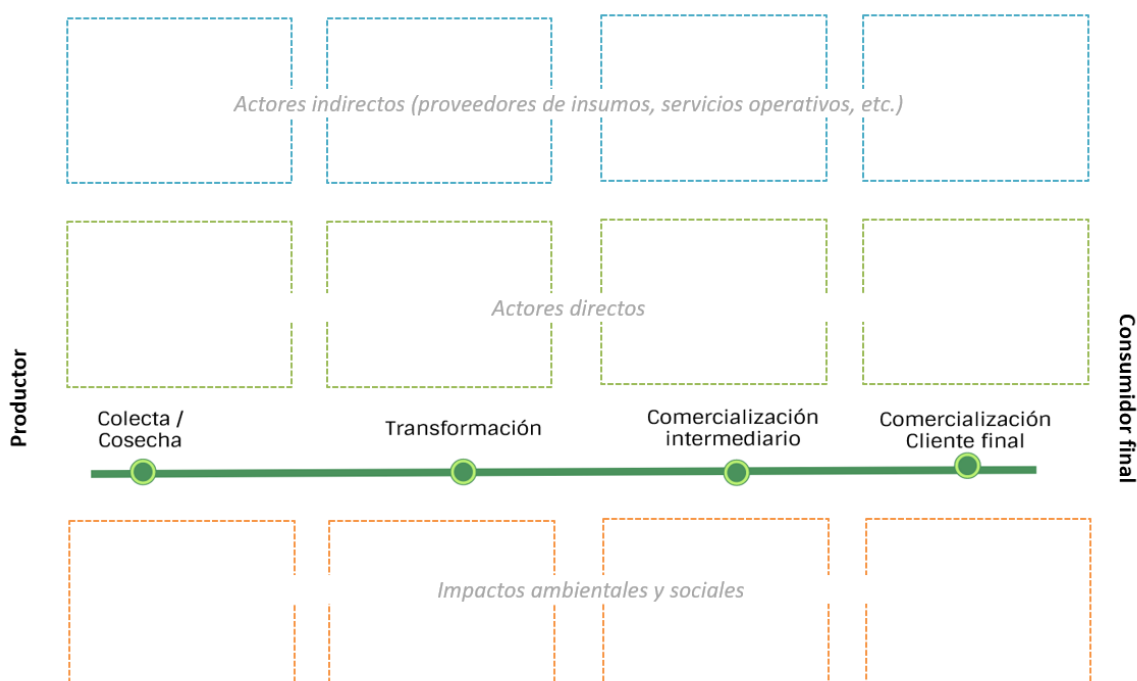


Figura 2. Esquema tipo de la cadena de productos agrícolas o productos forestales no maderables.

Paso 4: Indagar prácticas y beneficios de cada eslabón en la cadena

Por cada eslabón sondear, qué se intercambia, quiénes son los beneficiarios, cómo es la distribución de esos beneficios (acuerdos implícitos o formales) y qué consecuencias tiene esto en el resto de la cadena y a nivel ambiental, social y económico.

Paso 5: Revisar consecuencias ambientales, sociales y económicas y los capitales

Identificar a nivel de productores/recolectores o prestadores de servicios las consecuencias ambientales, sociales y económicas de la cadena. Abordar la siguiente pregunta: ¿Cómo se afecta (positiva o negativamente) la cadena en términos ambientales, sociales y económicos?

Desarrollar un diálogo con cada uno de los grupos por cadena de valor sobre las siguientes preguntas sobre los aspectos:

- Económicos: ¿En qué se invierte el dinero que se gana? ¿Cómo se reparten las ganancias?
- Ambientales: ¿Hay retornos a la naturaleza, p.ej. parte del dinero que se gana con la cadena se reinvierte en conservación? ¿La cosecha o la actividad asegura que pueda haber regeneración del bosque/mangle/etc.?
- Sociales: ¿Cómo perciben los beneficios de esta cadena, además de los ingresos (p. ej. mejor relaciones comunitarias, mejora de oportunidades laborales, etc)? ¿Hay planes comunitarios sociales y ambientales? ¿Se percibe un mejor bienestar para toda la comunidad o se han favorecido algunos grupos sobre otros?

Paso 6: Sistematizar los resultados

Al haber identificado zonas o puntos problemáticos en donde se desee incidir de manera más activa, se puede profundizar en acciones de mejora. Por lo que se sugiere realizar alguna de estas dos actividades: un análisis de Debilidades-Oportunidades-Fortalezas-Amenazas (DOFA) o un árbol de problemas. Para ejemplos con la cadena de valor del turismo, se recomienda consultar la Guía para la formulación de planes de desarrollo turístico en territorios rurales (IICA, 2014).

Al finalizar la actividad: se ha mapeado la cadena de valor con sus eslabones y actores principales, se han identificado los efectos (+/-) de la misma a nivel ambiental, social y económico y se ha analizado su relación con los capitales del marco de MVS. Finalmente, se han identificado los puntos clave donde se debe incidir para mejorar los efectos que están generando los diferentes eslabones de la cadena de valor.

Instrumento No. 12. Análisis de capitales para cadenas de valor

Contexto: Este instrumento busca evidenciar la relación entre los capitales y los eslabones de la cadena de valor para identificar fortalezas y debilidades que nutran las acciones para mejorar las cadenas de valor.

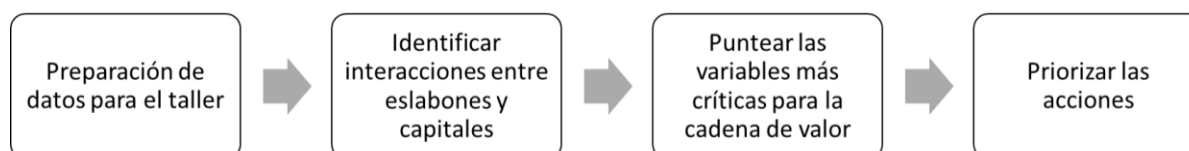
Objetivo general: Identificar las fortalezas y debilidades de la interacción entre los capitales y las cadenas de valor.

Objetivos específicos: Identificar las variables clave para fortalecer las cadenas de valor a partir de los capitales de cada comunidad. Generar insumos para el plan de acción (Ficha 13).

Dirigido a: Productores de la comunidad y representantes de las cadenas de valor a estudiar (cuando aplique).

Materiales requeridos: Pliegos de papel periódico, posts - it, marcadores, esquema de la cadena de valor (pliego).

Paso a Paso



Paso 1. Preparación para el taller.

El/la facilitador/a debe preparar previamente la información que arrojaron las fichas 10 y 11, pensando cómo se relaciona el estado de los capitales con los procesos de las cadenas de valor. En la ficha 10 se hizo una valoración de cada capital en el contexto de los medios de vida locales. En la ficha 11 se analizó la cadena de valor a partir de los diferentes eslabones y actores directos e indirectos.

Paso 2. Identificar interacciones entre eslabones y capitales

En este paso se debe identificar cómo interactúan los capitales con cada uno de los eslabones de la cadena. Es posible que haya interacciones directas y evidentes como otras más indirectas y sutiles, y habrá otros casos, en donde no hay interacciones entre los capitales y los eslabones. A continuación, se incluye la Tabla 1 para facilitar el análisis cruzado de las interacciones entre los eslabones y los capitales.

Tabla 1. Esquema para resumir los resultados de la valoración de capitales.

Eslabón	Capital	Valoración inicial de los capitales	Variables identificadas críticas del capital

Nota 1. Eslabón: producción, comercialización, etc. Capital: natural, espiritual/cultural, físico, humano, social, financiero. Variables críticas del capital: ver ficha 10 para cada una. Valoración inicial de los capitales: promedio por capital del resultado de la ficha 10.

Paso 3. Puntar las variables más críticas de los capitales en la cadena valor

Identificar eslabón por eslabón, cuál capital es el más relevante y cómo es su valoración. Luego, por cada fila identificar las variables que sean más relevantes en la cadena de valor y volver a calificar su estado (ver semáforo, donde “1” es muy bajo y “5” muy alto). Se da un ejemplo a continuación (Tabla 2).

Tabla 2. Ejemplo para resumir los resultados de la valoración de capitales.

Eslabón	Capital	Valoración original	Variable críticas de los capitales	Puntaje
<i>Producción</i>	<i>Capital Natural</i>	4.6	<i>Naidizales nativos conservados</i>	3
<i>Producción</i>	<i>Capital Humano</i>	3.8	<i>Mano de obra “especializada”</i>	3

Cosecha	Capital Físico	2.3	Lanchas	3
Comercialización	Capital Físico	2.3	Cadena de frío	1
Comercialización	Capital financiero	2.4	Acceso a crédito	1

Nota 1. Variables críticas de los capitales: son aquellas que resultan más significativas para las cadenas de valor. Puntaje a la luz de la cadena de valor: es el puntaje de 1 a 5 que se otorga en esta actividad.

A partir de los puntajes obtenidos se identificarán las variables a incidir para fortalecer o implementar la cadena de valor. Asimismo, los puntajes altos permitirán identificar factores diferenciadores que potencialicen el desarrollo de la cadena.

Paso 4. Priorizar acciones

Se realiza un círculo de palabra sobre los resultados de este ejercicio de puntuación y una lluvia de ideas sobre las líneas de trabajo necesarias para fortalecer las cadenas de valor desde los medios medios de vida y garantizar su sostenibilidad. Se recomienda emplear la metodología del semáforo o la de los sombreros parlantes para facilitar la discusión. Si en la ficha 11 se hizo el DOFA o árbol de problemas, se tendrán insumos para orientar el diálogo. Una vez identificadas estas líneas de trabajo según sea el caso, se procederá a diseñar un plan de acción en torno a la cadena de valor con enfoque de medios de vida.

Instrumento No. 13. Plan de acción para el fortalecimiento de medios de vida sostenibles y cadenas de valor

Contexto: A partir del análisis del contexto, el estado de los capitales y el diagnóstico de la cadena de valor y la priorización de líneas de trabajo, es necesario definir los pasos a seguir para, según cada contexto, estructurar o fortalecer la cadena de valor y garantizar la sostenibilidad de los medios de vida. Esta ficha ofrece una metodología para construir este Plan de Acción y plantea la necesidad de realizar su seguimiento a partir de su implementación.

Objetivos generales:

Generar un plan de acción que permita priorizar acciones y actividades que aporten a la sostenibilidad de los medios de vida a partir del fortalecimiento de las cadenas de valor.

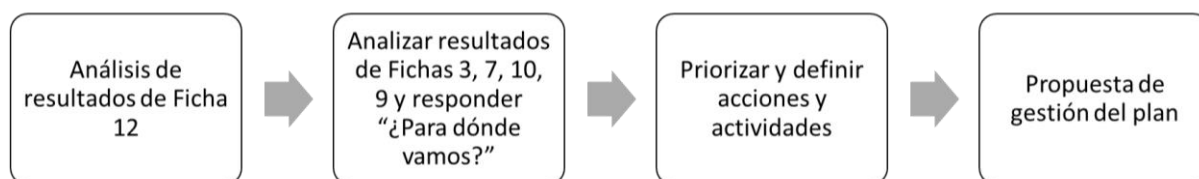
Objetivos específicos:

- Recoger y analizar la información obtenida mediante la implementación de las fichas para priorizar líneas de acción.
- Definir las actividades y acciones necesarias para fortalecer los medios de vida hacia la sostenibilidad a partir de la cadena de valor, buscando satisfacer los objetivos de bienestar propios de la comunidad.
- Establecer un sistema de monitoreo y seguimiento que considere indicadores de sostenibilidad tanto de los medios de vida como de la cadena de valor.

A quién se dirige: Líderes y lideresas comunitarios, y organizaciones comunitarias.

Materiales: Pliegos de papel periodico, marcadores, fichas bibliográficas, cinta de enmascarar

Paso a paso:



Paso 1: Analizar los resultados para la acción

Tras finalizar el ejercicio de “Diagnóstico y análisis de cadena de valor” (Ficha 11), se contará con un análisis sistematizado en un árbol de problemas o un DOFA que permite evidenciar los puntos problemáticos o clave para la sostenibilidad tanto de los medios de vida como de la cadena de valor. Asimismo, los resultados de la ficha 12 del análisis de capitales para cadenas de valor, permite identificar las variables críticas en cada eslabón. En este sentido, estos puntos serán el insumo para la identificación de líneas estratégicas y acciones y actividades del plan de acción. A partir de estos aspectos se sugiere definir al menos una línea estratégica por cada aspecto social, ambiental y económico.

Paso 2: Análisis de resultados anteriores para establecer una visión “¿Para dónde vamos?”

Se toman como insumos los resultados de los ejercicios anteriores, como: 1) la definición de los objetivos de bienestar (ver Ficha 3), 2) la identificación del estado y de la importancia de los servicios ecosistémicos como soporte a los medios de vida (Ficha 7) y 3) la valoración de los capitales que componen los medios de vida (Ficha 10), 4) caracterización socioeconómica y seguridad alimentaria realizada (Ficha 9). Y a partir del análisis de estos resultados, se construye la visión de la comunidad frente al estado deseado de la cadena de valor y su aporte a la sostenibilidad de los medios de vida.

Paso 3: Priorizar y definir acciones y actividades

El objetivo es construir un plan de acción que permita orientar el desarrollo de la cadena de valor en el corto, mediano y largo plazo con el fin de fortalecer los medios de vida locales de manera sostenible y que garantice la rentabilidad de la cadena de valor. Una vez definidas las líneas estratégicas, se deben precisar cada una de las actividades que se deben desarrollar, definiendo responsables, qué requerimientos son necesarios y cuál es la duración prevista de cada una. Adicionalmente, se debe generar un cronograma de trabajo comunitario, una estimación presupuestaria y las posibles vías de financiación (Ver Figura 1).

Objetivo específico:						
Línea estratégica						
Actividad 1.1						
Acción	Responsable	Duración prevista	Presupuesto necesario	Aportes en especie	Necesidad de financiación	Actor que podría cubrir las necesidades de financiación

--	--	--	--	--	--	--

Figura 1. Formato guía para diseñar un plan de acción.

Paso 4: Propuesta de gestión del plan

Desarrollar un modelo de gestión del plan de acción será necesario para garantizar su implementación en el territorio según las metas trazadas. En este sentido se recomienda el desarrollo de Comités de seguimiento para distribuir las responsabilidades y en algunos contextos, se define un plan operativo con el fin de facilitar la implementación.

Es recomendable que se establezcan unos indicadores mínimos por cada línea estratégica para realizar seguimiento tanto a la cadena de valor como a los medios de vida. Estos indicadores deberán contemplar aspectos que consideren el posible detrimento en los capitales que soportan los medios de vida, los servicios ecosistémicos y la sostenibilidad de la cadena de valor, así como indicadores que den respuesta de la cadena de valor en términos de generación de ingresos y distribución de beneficios.

Referencias

- Acosta Muñoz, L. E. (2016). Los indicadores de bienestar humano: propuesta para el monitoreo de los modos de vida y territorios de los pueblos indígenas. Amazonia Colombia. Elementos y aportes para su definición y medición.
- Acosta Muñoz, L. E., García Rodríguez, O. I. y Dubois Migoya, A. (2016). Las capacidades colectivas instrumento metodológico para la evaluación del bienestar humano en territorios indígenas del Amazonas colombiano. *Mundo Amazónico*, 7(1-2), 5. <https://doi.org/10.15446/ma.v7.54452>
- Acosta Muñoz, L. E. (2018). Los Indicadores del Bienestar Humano: innovación social y cultural que busca fortalecer las capacidades de gobernabilidad de los pueblos indígenas en la Amazonia colombiana. *Mundo Amazónico*, 9(2). <https://doi.org/10.15446/ma.v9n2.64149>
- Amanor-Boadu, V. (1999). *Strategic Alliances in Canadian Agri-Food Industries*, George Morris Centre, Guelph. Canada.
- Alemayehu, C., Mitchell, G. & Nikles, J. (2018). Barriers for conducting clinical trials in developing countries- a systematic review. *International Journal Equity Health* 17, 37 <https://doi.org/10.1186/s12939-018-0748-6>
- Cardenas, K. (2019). Producto No.2. Informe final de la Caracterización de Servicios Ecosistémicos en tres municipios de la región de La Mojana del proyecto COL83662-68537 "Reducción del riesgo y la vulnerabilidad a los efectos del cambio climático en la Depresión Momposina - Colombia". Bogotá: Ministerio de Ambiente, Adaptation Fund, PNUD, Instituto Alexander von Humboldt
- Carpio, P. (2006). La perspectiva latinoamericana de desarrollo local. En: Carpio, P. (Eds), *Retos del desarrollo local OFIS- Oficina de Investigaciones Sociales y del Desarrollo*, Fundación Esquel – Consorcio para el desarrollo local (pp. 35-40). Quito-Ecuador: Ediciones Abya-Yala e ILDIS Fes- Instituto latinoamericano de investigaciones sociales.
- Castro, L.G; Muñoz, J; Garzón, C; Rosas, C; Orozco, S; Rodriguez, P.A.; Cárdenas, C; Urbano, G; Arciniegas, L. (2018) Caracterización social y de factores de bienestar humano asociados al uso, acceso y conservación de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos aplicado en una comunidad: EL caso de María la Baja (Bolívar). Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá
- Cayeros, S.E; Robles, F.J; Soto, E. (2016), Cadenas productivas y cadenas de valor. *Revista Educateconciencia*. Tepic, Nayarit. México: Volumen 10, No. 11. Abril - Junio, pp. 6-12.
- Clay, N. (2018). Integrating livelihoods approaches with research on development and climate change adaptation. *Progress in Development Studies*, 18(1), 1-17. <https://doi.org/10.1177/1464993417735923>
- Cruz, P. D. La, Acosta, L. E., Mendoza, D., Baltazar, E. B., Arce Ibarra, A. M., & Lugo, E. I. . E. (2020). Indicators of well-being among indigenous peoples of the Colombian Amazon: Tensions between participation in public policy making and autonomy. *Environmental and Sustainability Indicators*, 7(July), 100044. <https://doi.org/10.1016/j.indic.2020.100044>
- Daskon, C. & Binns, T. (2009). Culture, tradition and sustainable rural livelihoods: Exploring the culture-development interface in Kandy, Sri Lanka. *Community Development Journal*, 45(4), 494-517. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsp019>

Delisle, S., & Turner, S. (2016). 'The weather is like the game we play': Coping and adaptation strategies for extreme weather events among ethnic minority groups in upland northern Vietnam. *Asia Pacific Viewpoint*, 57(3), 351-364.

Department for International Development (DFID) (1999). *Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles*. Londres: Department for International Development. UK. Disponible en: https://www.livelihoodscentre.org/documents/114097690/114438878/Sus_livelihoods_guidance_sheets_es.pdf/aabbf495-795b-239b-7201-b0ca663101e5?t=1569512038420

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. *Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA, 4.

Escobar García, N. (2013). *Territorialidades en disputa: caso Bahía Málaga*. [Trabajo de grado para optar por el título de antropóloga]. Universidad Icesi.

Fierros-González, I., Mora-Rivera, J., & Avila-Foucat, V. S. (2020). Vulnerability, family assets, and income-generating strategies of households in rural Mexico. *Community Development*, 51(5), 667-684.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. *Más allá del desarrollo*, 1, 21-54.

Hobbs, J. E., Cooney, A., & Fulton, M. E. (2000). *Value chains in the agri-food sector*. Department of Agricultural Economics (Ed.). University of Saskatchewan.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura- IICA (2014). Guía para la formulación de planes de desarrollo turístico en territorios rurales /San José, C.R.: IICA. Recuperado en julio de 2021 de: <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/3028/BVE17068944e.pdf;jsessionid=E27317A756EA9583F18F74F6D607793F?sequence=1>

Jezeer Re., Verweij P., Boot R., Junginer M., Santos MJ. (2019). Influence of livelihood assets, experienced shocks and perceived risks on smallholder coffee farming practices in Peru. *Journal of Environmental Management*, 242. 496–506.

Maldonado, J. H. & Moreno-Sánchez, R. del P. (2014). Estimating the adaptive capacity of local communities at marine protected areas in Latin America: a practical approach. *Ecology and Society* 19(1). <http://dx.doi.org/10.5751/ES-05962-190116>

Mohr, K., Rojas Castro, S., Meyer, K., Mahecha Groot, A. M., Daza Niño, N., & Rojas Vallejo, M. L. (2020). Gender responsive climate policy. <https://www.transforma.global/wpcontent/uploads/2020/11/gender-responsive-climate-policy-2020.pdf>

Morse, S., & McNamara, N. (2013). Sustainable Livelihood Approach. In *Springer Science & Business Media*. (Vol. 53, Issue 9). Springer Netherlands. <https://doi.org/10.1007/978-94-007-6268-8>

Murcia, M. A., Verdugo, D., Parra, E. y Jordan, H. (s.f.). *Diagnóstico sobre estado y potencialidades del Desarrollo Sostenible en el Consejo Comunitario de La Plata, Bahía Málaga*. Maestría en gerencia y práctica del desarrollo, Facultad de administración de Universidad de los Andes.

Lan Xiao., Zhang Q., Xue H., et al (2021). Linking sustainable livelihoods with sustainable grassland use and conservation: A case study from rural households in a semi-arid grassland area, China. *Land Use Policy*, Volume 101. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105186>.

- Li Huang, Luyu Yang, Nguyễn Thị Tuyền, Nazan Colmekcioglu & Jun Liu (2021) Factors influencing the livelihood strategy choices of rural households in tourist destinations. *Journal of Sustainable Tourism*. DOI: [10.1080/09669582.2021.1903015](https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1903015)
- Lin, T., Htun, K. T., Gritten, D. & Martin, A. R. (2019). The contribution of community forestry to climate change adaptive capacity in tropical dry forests: Lessons from Myanmar. *International Forestry Review*. 21(3), 324-340.
- Lobo, Iván, María Alejandra Vélez y Sergio Puerto (2015). Ecomanglar. Documento de trabajo.
- Pnud, Goal & Plan (2013) Cartilla de medios de vida.
- Quiñones-Hoyos, C., et al (En Preparación) Diagnóstico sobre estudios realizados alrededor del marco de medios de vida, la economía campesina, familiar y comunitaria en Colombia, (eco)turismo comunitario, y su interdependencia con la biodiversidad.
- Porter, M (2001). The Value Chain and Competitive Advantage; en Understanding Business: Processes, editado por David Barnes.
- Quandt, A. (2018). Measuring livelihood resilience: the household livelihood resilience approach (HLRA). *World Development*, 107, 253-263.
- Quandt, A., Neufeldt, H., & McCabe, J. T. (2019). Building livelihood resilience: what role does agroforestry play?. *Climate and Development*, 11(6), 485-500.
- Quiñones- Hoyos, C. (2016) Smallholder farmer perceptions on the Climate Smart Agriculture (CSA) practices in Bihar, India. [Tesis de Maestría, Universidad de Hohenheim]. Repositorio institucional de la Universidad de Wageningen: <https://edepot.wur.nl/396179>
- Reed, M. S., Podesta, G., Fazey, I., Geeson, N., Hessel, R., Hubacek, K., Letson, D., Nainggolan, D., Prell, C., Rickenbach, M. G., Ritsema, C., Schwilch, G., Stringer, L. C., Thomas, A. D. (2013). Combining analytical frameworks to assess livelihood vulnerability to climate change and analyse adaptation options. *Ecological Economics*. 94, 66–77. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2013.07.007>
- Roca-Servat, D. y Cifuentes, V. (2020). Entre el mar y los manglares. El territorio anfibio de Bahía Málaga como un entramado comunitario de vida. Roca-Servat, D. y Perdomo-Sánchez, J (Comp.), *La lucha por los comunes y las alternativas al desarrollo frente al extractivismo: miradas desde las ecología(s) política(s) latinoamericanas*. pp.107 - 127. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Buenos Aires, Argentina.
- Santha, S.D. (2020). Climate Change and Adaptive Innovation: A Model for Social Work Practice (1ra ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429203138>
- Serrat, O. (2017). The sustainable livelihoods approach. In *Knowledge solutions* (pp. 21-26). Springer, Singapore.
- Shah, S. H., Angeles, L. C., & Harris, L. M. (2017). Worlding the intangibility of resilience: The case of rice farmers and water-related risk in the Philippines. *World Development*. 98, 400-412.
- Tolbert S, Makambo W,, Asuma S, Musema A, Mugabukomeye B. (2018). The perceived benefits of protected areas in the Virunga-Bwindi Massif. *Environmental Conservation*. p. 1-8. doi: 10.1017/S0376892918000309
- Van der Hammen, María Clara; Frieri, Sandra; Zamora, Norma Constanza; Navarrete, María Patricia. (2012). Herramientas para la formación en contextos interculturales. 2. *Autodiagnóstico: reflexionar para conocer el territorio*. Servicio Nacional de Aprendizaje, Tropenbos Internacional Colombia, NUFFIC-NPT. Bogotá

Vélez, M. A. (2009). Sistemas complejos de gobierno local. Reflexiones sobre la titulación colectiva en el Pacífico vallecaucano. *Revista de Estudios Sociales*, (32), 74-85. <https://semilleropacifico.uniandes.edu.co/images/document/cienciapolitica/Sistemas-complejos-de-gobierno-local.pdf>

Vidal Merino, M., Sietz, D., Jost, F., & Berger, U. (2019). Archetypes of climate vulnerability: a mixed-method approach applied in the Peruvian Andes. *Climate and Development*, 11(5), 418-434

Vilardy, S., & A. León-Parra. (2021). Informe 2021 Parques Nacionales Cómo Vamos. Parques Nacionales Cómo Vamos, Bogotá. 300 pp.

Waldrón, T (Ed); M. Cely, K. Cárdenas, T. Rojas, C. Garzón y D. Pérez. (2019). Documento con metodología para la identificación en campo de relaciones en biodiversidad y bienestar humano, aplicada a una población rural. Bienestar humano y biodiversidad. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

Wang, Y., Bilsborrow, R. E., Zhang, Q., Li, J., & Song, C. (2019). Effects of payment for ecosystem services and agricultural subsidy programs on rural household land use decisions in China: Synergy or trade-off? *Land Use Policy*, 81, 785–801. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.10.057>

Xiaojun Huang, Xin Huang, Yanbing He, Xinjun Yang (2017) Assessment of livelihood vulnerability of land-lost farmers in urban fringes: A case study of Xi'an, China, *Habitat International*, 59. Pages 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2016.11.001>.

Xie, C., Wang, J., Zhang, Z., Ren, Z., & Yuille, A. (2017). Mitigating adversarial effects through randomization. *arXiv preprint arXiv:1711.01991*.

Zabala-Forero, F. A., & Victorino, I. (2019). Capacidad adaptativa y vulnerabilidad de la cuenca del río Orotoy ante el cambio climático, a partir del análisis de las variables de los medios de vida. *Biodiversidad En La Práctica*, 4(1), 51–85. Recuperado a partir de <http://revistas.humboldt.org.co/index.php/BEP/article/view/672>

Zabala-Forero, F. y Victorino, I. (2017). Capacidad adaptativa en la cuenca: lecciones y aprendizajes sobre la vulnerabilidad del río Orotoy. En Victorino, I., Castro, L. G., Zabala-Forero, F. A. y Caro-Caro, C. I. (Eds.), *La Cuenca del río Orotoy: Conocimientos para la gestión territorial*. Bogota D.C., Colombia: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 161-184.

Zacarias, A. (2019). Understanding community vulnerability to climate change and variability at a coastal municipality in southern Mozambique. *International Journal of Climate Change Strategies and Management*, Vol. 11 No. 1, 2019. pp. 154-176. Doi: 10.1108/IJCCSM-07-2017-0145

Zhang, Q., Zhao, X., & Tang, H. (2019). Vulnerability of communities to climate change: Application of the livelihood vulnerability index to an environmentally sensitive region of China. *Climate and Development*, 11(6), 525-542.